



UAEM | UNIVERSIDAD AUTÓNOMA
DEL ESTADO DE MÉXICO



FACULTAD DE HUMANIDADES

LICENCIATURA EN CIENCIAS DE LA INFORMACIÓN DOCUMENTAL

TESIS

Proyecto de una Biblioteca Comunitaria en La Unidad Huitzilapan (Lerma, Estado de México)

Que para obtener el título de:
Licenciada en Ciencias de la Información Documental

Presenta:
Lilian Verónica Rivera López

Asesora de Tesis:
Mtra. Elvia Jacinta Estrada Lara

Toluca, Estado México, 2017.

Índice

	Pag.
Introducción	1
Capítulo 1 Biblioteca y comunidad: aspectos teóricos de la biblioteca comunitaria	
1.1. La biblioteca pública	7
1.1.1. Un antecedente de la biblioteca pública en México	7
1.1.2. Visión general de la biblioteca pública en México	9
1.2. La biblioteca comunitaria	18
1.2.1. Características y funciones de la biblioteca comunitaria	22
1.2.2. Vinculación de la biblioteca con la comunidad	24
1.2.2.1. La biblioteca comunitaria y la conservación de los saberes tradicionales	26
1.3. La información en las comunidades rurales e indígenas	29
1.3.1. Problemas de acceso a la información	29
1.3.2. Necesidades de información	31
1.3.3. Servicios bibliotecarios	33
1.4. El papel del profesional en los servicios comunitarios de información	35
Referencias	39
Capítulo 2 Estudio de la comunidad: la vida social de La Unidad Huitzilapan	44
2.1. Comunidad	45
2.2. Ubicación geográfica	47
2.3. Historia	48
2.3.1. Origen indígena	49
2.4. Características físicas	50
2.5. Economía	51
2.6. Demografía	54
2.7. Niveles de vida	56
2.8. Servicios	59
2.9. Instituciones sociales	60
2.10. Usos y costumbres	62
2.11. Problemática social de la comunidad	64
Referencias	66

Capítulo 3 Investigación de la comunidad: el trabajo de campo en torno al objeto de estudio	68
3.1. Obtención de la muestra	70
3.2. Resultados obtenidos	72
3.2.1. Grupo de niños y niñas de 0 a 4 años	73
3.2.2. Grupo de niñas y niños de 5 a 13 años	75
3.2.3. Grupo de adolescentes de 14 y 15 años	79
3.2.4. Personas de 16 a 59 años	83
3.2.5. Adultos mayores de 60 años	86
3.2.6. Opinión general acerca de contar con una biblioteca en la comunidad	88
Referencias	92
Capítulo 4 De la teoría a la acción: el proyecto para hacer realidad la biblioteca comunitaria	93
4.1. Plan de acción	97
4.1.1. La base comunitaria	97
4.1.2. La estructura física y la organización del espacio	101
4.1.3. Programación y administración de la biblioteca	107
4.1.3.1. Difusión de actividades de proyección comunitaria	107
4.1.3.2. Capacitación a voluntarios y posible personal de la biblioteca	108
4.1.3.3. Procesos de administración y gestión	111
4.2. Componentes de la biblioteca	115
4.2.1. La colección	117
4.2.2. Los servicios	124
4.2.3. Rincón infantil	136
4.2.4. Exposición temática	137
4.3. Instrumentos de control y evaluación	137
4.4. Difusión	139
4.5. Presentación del proyecto	140
Referencias	143
Conclusiones	147
Bibliografía	151
Anexos	159

Índice de tablas

	Pag.
Tabla 1: Niveles de Bibliotecas de acuerdo al programa de José Vasconcelos	8
Tabla 2: Formas de producción económica	51
Tabla 3: Formas de distribución económica	52
Tabla 4: Cantidad de población según el año (1995-2010)	54
Tabla 5: Distribución de la población en 2005	54
Tabla 6: Grupos sociales de actuación en la comunidad	60
Tabla 7: Factores de conflicto y control social en la comunidad	61
Tabla 8: Forma de organización de acuerdo con los Usos y costumbres de la comunidad	63
Tabla 9: Aproximación del número de habitantes en 2015	70
Tabla 10: porcentaje de población en 2015 por grupos de edad	70
Tabla 11: Aplicación de la fórmula Rojas Soriano para la obtención de la muestra	71
Tabla 12: Muestra total y por grupos de edad	71
Tabla 13: Preferencias de niños en actividades y temas	76
Tabla 14: Preferencias de adolescente en actividades y temas	80
Tabla 15: Sugerencias de los adolescentes para la Biblioteca	81
Tabla 16: Presencias de personas de 16 a 59 años en actividades y temas	84
Tabla 17: Sugerencias de personas de 16 a 59 años para la biblioteca	84
Tabla 18: Respuestas a implementar biblioteca en la comunidad	88
Tabla 19: Información a contemplar para el servicio a comunidad	89
Tabla 20: Propuesta de servicios adicionales	90
Tabla 21: Plan de Capacitación	110
Tabla 22: Información a recopilar para el Servicio de Información sobre la comunidad	120
Tabla 23: Esquema de clasificación para la colección	122

Índice de figuras

	Pag.
Fig. 1: Mapa de ubicación de la comunidad de La Unidad Huitzilapan	47
Fig. 2: Incremento de la población de 1995 a 2010	54
Fig. 3: Pirámide poblacional de la Unidad Huitzilapan en 2005	54
Fig. 4: Porcentaje de niños que conocen una Biblioteca	75
Fig. 5: Gusto de los niños por la lectura	75
Fig. 6: Medios de información más utilizados por adolescentes	79
Fig. 7: Auditorio de la comunidad (fachada principal)	102
Fig. 8: Auditorio de la comunidad (fachada lateral)	102
Fig. 9: Salón de clases desocupado (Fachada lateral)	103
Fig. 10: Casa de la Mujer (fachada principal)	104

Introducción

En mi recorrido de casi dos horas de la casa a la escuela durante cinco años, vi como las personas nos miramos mal o ni siquiera nos miramos, vi la destrucción de la Madre Tierra; escuché los insultos, los sonidos de un mundo atareado y sentí el dolor, la preocupación de los demás, pero también sentí la indiferencia. Entonces entré y salí de la Facultad de Humanidades con la esperanza de poder hacer algo por esta sociedad (de la que soy parte) tan lastimada. Sinceramente creí que no podía hacerlo, en 10 semestres que estuve, pocas fueron las veces que discutimos entre compañeros sobre lo que teníamos que hacer fuera de la escuela de acuerdo con nuestro perfil. Efectivamente, la respuesta a mi inquietud no iba a encontrar en el salón de clases, sino fuera de él.

Entonces en mi pueblo han sido más visibles los problemas de despojo, además de la imposición de una autopista. Se ha visto como el gobierno municipal ha intentado robar al pueblo sus espacios que él mismo ha creado con su trabajo. El gobierno federal y estatal, han querido desprendernos de nuestro territorio, cambiando el uso de suelo para que la tierra pueda ser vendida y utilizada para megaproyectos ecodidas. Como no pudieron lograr que se aprobaran tales situaciones, enviaron a más de 800 elementos armados para reprimir a la población, golpeando a mujeres y a jóvenes. Desde ahí, el pueblo intenta organizarse.

Y por eso conocí a otras personas, organizaciones, movimientos. Personas que hacen algo de manera colectiva para defenderse del despojo, la represión, las violaciones a los derechos. Lo hacen sin tener estudios, sin saber cómo ni cuándo, lo importante no es saber sino sentir, sentir la indignación y hacer algo.

Y también sucedió Ayotzinapa. Suceso que cada día me hace recordar que la madrugada del 26 de septiembre de 2014 yo estaba durmiendo, mientras asesinaban y desaparecían a estudiantes como yo. Desde ahí cargo el coraje, la impotencia.

Seguí conociendo otras verdades, en donde las personas comparten cómo es que el gobierno les hace tanto daño, principalmente a los pueblos originarios como el mío. Ya cansados de tantas mentiras e imposiciones es que se organizan para resolver sus propios problemas, tener sus medios de comunicación, servicios de salud, educación; sólo platicando, pensado, colaborando, eso son los proyectos comunitarios.

Estas experiencias, sumadas a lo que aprendí durante la formación profesional, me motivaron a hacer una biblioteca comunitaria en el lugar donde vivo, entendiendo que:

- Las razones por las cuales las personas que trabajan todos los días, siembran la tierra, preparan la comida o venden en el mercado no van a la biblioteca no es precisamente porque no les interese. Tal vez en algún momento quisieron asistir a la biblioteca, pero la bibliotecaria se veía de mal genio; creyeron que no iban a encontrar lo que buscaban o que ahí sólo van los estudiantes; algunas otras no saben siquiera qué se hace en una biblioteca.
- Los que estudiamos Ciencias de la Información Documental y demás programas similares, tenemos bastante qué hacer. Primero, ante el hecho de que en muchas poblaciones aún no hay biblioteca, y en donde hay, las personas no se acercan a ella; lo último porque hay un problema con las personas que ahí están laborando, por una colección obsoleta o porque cuando pueden asistir, la biblioteca está cerrada.
- La biblioteca debería ser un elemento indispensable en el desarrollo de la sociedad, en el acceso a la información para ayudar en la formación de comunidades para que puedan tomar decisiones informadas, críticas y para el bien común.
- Las bibliotecas no han aparecido en los planes de desarrollo de los gobiernos locales y entonces, el gobierno jamás le dará importancia y mucho menos solución a los problemas intrínsecos de las comunidades, porque él mismo es quien los está creando.

Fue bastante el sentir expresado hasta esta parte de texto, pero estos sentimientos y pensamientos son las principales razones que han motivado a elaborar esta tesis, aspirando que sobre todo, sirva a mi comunidad.

Los problemas a los que nos enfrentamos como sociedad son bastantes y de diversa índole, muchos de ellos forman parte de una cadena relacionada con la indiferencia, la desigualdad de oportunidades, el desprendimiento de la identidad, etc. A estos mismos problemas se enfrenta la comunidad de la Unidad Huitzilapan, de pueblo originario otomí de San Lorenzo Huitzilapan, ubicado en las montañas del municipio de Lerma en el Estado de México.

En las 12 comunidades que integran Huitzilapan sólo existe una biblioteca pública, la más cercana a La Unidad. Biblioteca que la población no sabe que existe, muchas veces cerrada y cuyos contenidos no se relacionan a la forma de vida del pueblo. El acceso a la información se tiene a través de la televisión y las redes sociales son utilizadas por los jóvenes más como ocio que como medios de información. De esta manera los habitantes hemos olvidado bastante nuestras raíces indígenas relacionadas con los conocimientos ancestrales, los bosques, el agua y el fuego, así como el idioma otomí.

A pesar de todo, Huitzilapan es un pueblo que resiste al sistema neoliberal basado en la explotación de lo que la naturaleza provee, defiende su territorio contra los proyectos que provocan la división de las comunidades o terminan con sus fuentes de vida. A través de sus usos y costumbres es que se organizan y buscan alternativas de unión entre la gente o en donde sea posible informarse de la realidad.

Sin embargo, la comunidad de La Unidad, al ser la más alejada del pueblo y última en fundarse, tiene cierta división con el resto de las comunidades de Huitzilapan. Son pocas las personas mayores que viven en la comunidad y son originarias de Huitzilapan. Entonces se ha ido rompiendo el lazo que significaba venir del pueblo, con ello el desprendimiento con la forma de vida en el campo, el idioma, las tradiciones y los usos y costumbres.

Además de la desvinculación con este origen, en la comunidad hay otras problemáticas que se tienen por ser relativamente “nueva”, tales como carencia de servicios, principalmente de salud; falta de espacios para el esparcimiento y de acceso a la cultura; falta de opciones ocupacionales para los jóvenes.

Por la cercanía con la zona conurbana de la Ciudad de México se están adoptando otras formas de vida que no se adecuan a la vida comunitaria, ya que llegan a vivir personas de otros lugares y se pierde la comunicación y la confianza entre los habitantes, lo que conlleva el retraso de los proyectos comunes. Se suma el problema de desinformación que afecta la toma de decisiones de la comunidad respecto a sus bienes naturales, a sus elecciones políticas y a su falta de participación.

Ante tal situación de la comunidad, es que en esta tesis se propone un proyecto de biblioteca comunitaria que pueda ayudar a enfrentar estos problemas y fortalecer la vida en comunidad a través de una propuesta colectiva.

Este proyecto tuvo varios ajustes en función de las nuevas ideas que generé al ir conociendo nuevas cosas. Siempre tuve la idea de que mi tesis debía tener un enfoque social, al concluir que sería sobre biblioteca comunitaria recordé que ese término nunca lo escuché en alguna de las clases, vaya, ni siquiera en las Jornadas de Biblioteconomía y me di a la tarea de buscar textos en línea, que no son muchos pero los hay. Quise encontrar algo impreso relacionado a ello, pero lamento decir que la bibliografía referente a la función social de nuestra formación es muy escasa en la misma Biblioteca de la Facultad de Humanidades.

Tuve la oportunidad de obtener el apoyo de Estancia de Investigación para la Titulación de Estudiantes Indígenas, y entonces poder consultar textos en las bibliotecas de la Universidad Nacional Autónoma de México. Así fui enriqueciendo este trabajo que asesoró la Mtra. Elvia Estrada Lara y el Dr. Felipe Meneses Tello, quien es profesor en el Colegio de Bibliotecología de la Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM.

Y con esta buena experiencia, en donde cada plática era una nueva idea para el proyecto, pude confirmar que no quería que se quedara sólo en eso, sino que fuera algo real y entonces ya estaría aportando eso que quería desde la formación académica.

Por ello la biblioteca comunitaria, una biblioteca creada y gestionada por la misma comunidad, que responda a sus formas de vida. En razón de este argumento versa el capítulo 1, en donde se explica cómo la biblioteca pública ha quedado al margen de la función social que tiene la biblioteca, desvinculada de las formas de vida de la población y considerada por algunos autores como una herramienta de control del Estado, haciendo llegar la información que éste quiere y no la que la población necesita.

Las razones anteriores, suficientes para que se creen alternativas que provean servicios de información. Así se propone la biblioteca comunitaria, como un espacio libre y auto-gestivo en el que la comunidad que lo crea sienta poder ejercer sus derechos de acceso a la información, a la cultura, bajo sus propias formas y tiempos. Se describen las características acordes con origen, su función ante los saberes tradicionales, y por supuesto, el papel de los profesionales de la información ante un sistema neoliberal que nos empuja hacia la tecnología, la Sociedad del Conocimiento, pero que aleja nuestro actuar de los sectores más necesitados de información.

En el segundo capítulo se hace una breve pero suficiente descripción de la comunidad de La Unidad Huitzilapan, lugar objetivo del proyecto. Careciendo de fuentes documentales al respecto, este capítulo se fundamenta en la observación y sobre todo en las experiencias que tengo como miembro de la comunidad desde hace casi dos décadas y que me permitió darme cuenta que este lugar carece de muchas cosas, pero que yo puedo ayudar con una, con el proyecto para poner en marcha una Biblioteca de carácter comunitario.

El tercer capítulo es la investigación de campo, no podía hacer un proyecto comunitario sin saber qué opinaba la comunidad. Esta investigación la realicé para conocer qué tanto las personas de la comunidad están familiarizadas con las bibliotecas, sí les gustaría que hubiera una y cómo les gustaría que sea. De esta manera se generó un primer acercamiento entre el proyecto y la comunidad.

El cuarto y último capítulo es la respuesta a algunas de las problemáticas que tiene mi comunidad, a esas inquietudes que se expresaron en las pláticas y cuestionarios aplicados. La respuesta es el proyecto de la biblioteca comunitaria. Desde su base comunitaria en donde la gente participa y la hace suya; una serie de propuestas en cuanto a servicios y actividades; el desarrollo de la colección, haciendo hincapié en la producción de textos por parte de la misma comunidad; algunos puntos para capacitar a los voluntarios que decidan apoyar, y así hasta su implementación.

La biblioteca comunitaria permitirá a todos los sectores de la comunidad de La Unidad Huitzilapan participar de un proyecto para un beneficio común. En ella podrán llevar a cabo diversas actividades basadas en la integración de la comunidad, principalmente el acceso

a la información de acuerdo con sus necesidades y situaciones; así también ser un medio para el rescate, conservación y continuidad de su cultura.

Los niños y niñas podrán conocer de diversas maneras la historia de su pueblo que les serán proporcionadas por los abuelos y abuelas que quieran participar en el desarrollo de la colección de tal biblioteca; los jóvenes podrán ser partícipes del proyecto, además que será una alternativa ante las únicas opciones que tienen de esparcimiento; los adultos y adultas podrán involucrarse con la información provista por medios de información democráticos que les permita la toma de decisiones de manera individual o grupal; los abuelos y abuelas tendrán un papel esencial al ser los gestores del saber tradicional y que será compartido en la biblioteca.

La comunidad será la beneficiaria directa de este proyecto, pues se desarrollará de acuerdo con sus características y podrá ser una forma más de integración de todos los habitantes que por medio de la biblioteca podrán rescatar y transmitir su forma de vida tradicional y utilizar la información para satisfacer sus necesidades.

Así, concluyo este trabajo, esperando sea motivador para la lectura, la crítica, el mejoramiento y, sobre todo, la aplicación de este proyecto en la comunidad.

Capítulo 1

Biblioteca y comunidad: aspectos teóricos de la biblioteca comunitaria

“La biblioteca debe ser expresión de la vida comunitaria de un pueblo”

Parmegiani

En este capítulo se describe la situación en torno a la biblioteca pública en México, principalmente dentro de un sistema de dominio gubernamental que ha imposibilitado sus funciones y su papel ante la sociedad. Entonces se plantea la alternativa de proyectos autónomos que respondan a las necesidades de información de los sectores de la población y así fortalecer su identidad, tomar decisiones respecto a problemáticas latentes de manera informada, información que bien puede proveer una biblioteca comunitaria.

La biblioteca comunitaria para cumplir su misión debe entonces reconocer las necesidades informativas de la comunidad, además de otros aspectos que permiten el logro de este tipo de proyectos. En todo este proceso el profesional de la información tiene un papel fundamental cumpliendo así con su función social.

1.1. La Biblioteca Pública

1.1.1. Un antecedente de la biblioteca pública en México

Es preciso referirnos a José Vasconcelos como el personaje nacional, cuya labor en cuanto a educación y cultura, se ha comentado como parte de la historia de nuestro país y como el origen de las bibliotecas públicas. En este sentido es que este apartado sobre el pasado de la biblioteca pública en México, reseña algunos elementos relacionados al plan integral que llevó a cabo este personaje para afrontar el problema educativo nacional posterior a la Revolución. De acuerdo con Rodríguez (2015) “este plan consistió en, primero, enseñar a leer y escribir; segundo, ofrecer qué leer; y, tercero, establecer un lugar destinado para la lectura” (p. 10).

Vasconcelos “pasa los días en diversas bibliotecas y fortalece su concepción del papel que la biblioteca juega en la educación y el fortalecimiento cultural de una nación, convirtiéndola en un elemento imprescindible para la cultura de un pueblo” (Rodríguez, 2015, p. 32-33). Es así como implementa un sistema de bibliotecas, labor que llevará a cabo como rector de la Universidad Nacional de México y posteriormente, como secretario de Educación Pública.

En la siguiente tabla se muestran los niveles de Biblioteca que Vasconcelos estableció en su programa de acuerdo con la población destinada y cuyos datos fueron concentrados en la obra *José Vasconcelos: Bibliotecas, lectura y edición* de Rodríguez Gallardo.

Nivel	Características
Bibliotecas de primer Nivel	Las bibliotecas ambulantes que acompañarían a los misioneros culturales en donde no había escuelas. Con 50 libros que se pudieran trasladar en una caja especial y a lomo de mula.
Bibliotecas de segundo nivel	La biblioteca rural instalada en las escuelas existentes, con la idea de que sirva a toda la comunidad y no sólo a los alumnos con una colección mínima de 25 libros.
Bibliotecas de tercer nivel	La biblioteca escolar, la cual formaría parte de la escuela primaria y contaría con libros que apoyaran cada curso, además de una colección de cultura general. Estas bibliotecas podían solicitar libros al Departamento de Bibliotecas según las necesidades y preferencias locales, con la finalidad de que cada escuela formara una colección propia.
Bibliotecas de cuarto nivel	La Biblioteca urbana, cuyo servicio debía ser proporcionado a toda comunidad con más de 5 000 habitantes. Debían instalarse en locales distintos e independientes de las actividades escolares.
Bibliotecas de quinto nivel	Bibliotecas especiales o bibliotecas técnicas destinadas al servicio de escuelas secundarias, técnicas y profesionales
Bibliotecas del sexto nivel	Grandes bibliotecas de las ciudades populosas, que se distinguían no sólo por el número ilimitado de volúmenes, sino también por la naturaleza ecléctica de sus textos.
Bibliotecas del séptimo nivel	La Biblioteca Nacional en el nivel superior de la propuesta

Tabla 1: Niveles de Bibliotecas de acuerdo con programa de José Vasconcelos

Fuente: *José Vasconcelos: Bibliotecas, lectura y edición*

Como es posible ver, de acuerdo con Rodríguez (2015) “el pensamiento estratégico de Vasconcelos queda demostrado al crear la estructura administrativa que da sustento a su programa de bibliotecas, al capacitar al personal que brindará los servicios bibliotecarios y al crear bibliotecas de diverso tipo y dotarlas de colección de calidad” (p.70). En fundamento con el mismo autor “al final de la administración de José Vasconcelos, el programa de bibliotecas logró establecer 2 mil 433 bibliotecas y dotarlas con 248 mil 109 libros” (p.154).

No se puede negar que la obra de José Vasconcelos fue muy importante para el inicio de las bibliotecas públicas en nuestro país, quien hasta ahora ha sido el único secretario de educación que ha puesto manos a la obra para acercar las bibliotecas a la población.

Sin embargo, Vasconcelos tomó como modelo las bibliotecas norteamericanas, considerándolas ideales y hasta sugiriendo en el sistema que implementó, las obras literarias de calidad que “deben” leerse y serían llevadas a la población para “alejarlos de la ignorancia”. Es decir, se trajeron obras ajenas a la cultura de algunas comunidades, considerándolas superiores. En fin, fueron los primeros pasos, y habríamos de agradecer que al menos se crearon las bibliotecas públicas, con los vicios y carencias que explicaremos en el siguiente subtítulo.

1.1.2. Visión general de la biblioteca pública en México

De acuerdo con la Ley General de Bibliotecas (1988), se considera biblioteca pública:

Todo establecimiento que contenga un acervo impreso o digital de carácter general superior a quinientos títulos, catalogados y clasificados, y que se encuentre destinado a atender en forma gratuita a toda persona que solicite la consulta o préstamo del acervo en los términos de las normas administrativas aplicables

La biblioteca pública tendrá como finalidad ofrecer en forma democrática el acceso a los servicios de consulta de libros, impresos y digitales, y otros servicios culturales complementarios, como orientación e información, que permitan a la población adquirir, transmitir, acrecentar y conservar en forma libre el conocimiento en todas las ramas del saber. (p1)

Se entiende que la principal característica de la biblioteca pública es que sus servicios son gratuitos y puede acceder a ella cualquier persona que lo requiera, tiene la función de satisfacer las necesidades de información y lectura para un público en general, teniendo como principio la igualdad. En este sentido, es necesario mencionar un punto referido en el *Manifiesto de la UNESCO sobre la Biblioteca Pública (1994)*:

La biblioteca pública presta sus servicios sobre la base de igualdad de acceso de todas las personas, independientemente de su edad, raza, sexo, religión, nacionalidad, idioma o condición social. Ha de contar además con servicios específicos para quienes por una u otra razón no puedan valerse de los servicios y materiales ordinarios, por ejemplo, minorías lingüísticas, deficientes físicos y mentales, enfermos o reclusos.

Valdría la pena preguntarse si las bibliotecas públicas están cumpliendo con dicho cometido, sí las “minorías” tienen servicios bibliotecarios pertinentes. Creo que en la mayoría de los casos la respuesta es no. “Las bibliotecas públicas, en líneas generales, no logran una profunda inserción en la comunidad en la que se ubican” (Gorosito y Szafran, 2010, p. 5). Pese a que en sus planteamientos más actuales se remarca la “importancia en todo lo relacionado con la integración e implicación de la biblioteca en la vida comunitaria” (UNESCO, 1994).

La actual Dirección General de Bibliotecas a nivel nacional (DGB) ha mermado su trabajo en cuanto al mejoramiento de los servicios bibliotecarios públicos. En varios casos se han agrupado las necesidades informativas para ser satisfechas por servicios bibliotecarios homólogos, que muchas de las veces no alcanzan a cubrir necesidades informativas específicas y luego entonces se derivan varias problemáticas que tienen que ver con la desvinculación entre biblioteca y sociedad.

Esta desvinculación viene desde la familiaridad con el espacio, por ejemplo, “Hay una Biblioteca Nacional que, como en todos los países hispanoamericanos, está exageradamente centralizada, es demasiado importante, un edificio con prestigio ¿Qué lector humilde va a querer ir a la Biblioteca Nacional?” (Salaberría, 1995, p. 9).

Las bibliotecas nacionales también son públicas y en México, la Biblioteca Nacional es un edificio con una estructura impresionante, grandes cantidades de libros, una cantidad suficiente de personal e implementación de tecnología que la hace moderna y con las

herramientas para quienes saben hacer uso de las TICs, sin embargo, a esta biblioteca acuden investigadores, estudiantes, y no los migrantes, las amas de casa, los comerciantes, etc.

Refiriéndonos a una experiencia, podemos referirnos a lo que escribe Salaberría (1995) “Cuando uno es bajito, como es por lo general la población, y entra en un gran edificio, con una enorme cantidad de ficheros, una señora a 10 metros de distancia ¿Quién va a acercarse a la biblioteca?” (p.9). Esta situación no deja de ser real, en el caso en cuestión: ¿Qué pensarán las personas que pasan cerca de la alguna biblioteca rodeada de barrotes con una gran puerta, que no deja ver lo que se hace ahí, sumado a un policía que da “seguridad” al lugar y cuando alguien se acerca le hace un gesto desagradable? Estas cuestiones por simples que parecen impiden el acercamiento a las bibliotecas públicas.

Otro aspecto importante es el de los recursos destinados, la forma en que las bibliotecas públicas subsisten económicamente es a través del presupuesto asignado al Consejo Nacional para la Cultura y las Artes (CONACULTA), ahora, Secretaría de Cultura, para dotar de la colección procesada técnicamente y los gobiernos estatal y municipal apoyan con el mantenimiento del lugar y pago de personal. Sin embargo, “el recorte presupuestario a programas de servicios sociales y bienestar social, significa restricciones en la prestación de servicios sociales que presta el Estado. Pero esto se da sin que se produzca al mismo tiempo una disminución de la demanda de dichos servicios” (Ander-Egg, 1992, p. 26).Entonces las bibliotecas no están consideradas en el presupuesto público y esto se refleja en la calidad de los servicios.

Según Licea y Gómez (2008) “la biblioteca debe su existencia a los recursos públicos, a los dineros del pueblo; ha vivido y vive ante la crisis y, sin embargo, ha actuado en contra de su fuente de recursos” (p. 197). Es decir, la fuente de recursos económicos ha sido la misma sociedad, que desgraciadamente tiene bastantes limitantes en el acceso a la información.

La gravedad de las cosas es que la corrupción ha alcanzado a la biblioteca pública, pues como dice Guerrero (2008), “La crisis se agravó desde que el gobierno municipal destinó a una persona para “controlar-coordinar” la biblioteca con objetivos básicamente políticos, por encima del personal bibliotecario” (p. 144). Entonces, es posible que en cada cambio de administración también cambie el personal de la biblioteca perdiendo la continuidad de las

actividades y lo que es peor, que cada vez lleguen personas sin convicción cuyo objetivo sólo es ganar un sueldo estando en cualquier trabajo. Ante esto “la ética de los bibliotecarios públicos exige, en esta perspectiva, luchar contra las políticas excluyentes respecto al desarrollo sistemático de los acervos y la administración y organización de los servicios que prestan” (Meneses, 2008, p. 112).

Por estas razones es que la biblioteca es poco atractiva y visible para la sociedad. Obviamente un gobierno que disfraza sus atrocidades bajo el principio de democracia, también controla el acceso a la información en las bibliotecas públicas.

No es fácil hablar de visibilidad en un país donde generalmente la biblioteca pública no es una entidad presupuestaria, donde no existen profesionales de la información, donde el gobierno cuestiona tanto el costo beneficio de los servicios bibliotecarios, y principalmente donde una parte muy representativa de la población no es usuaria de las bibliotecas públicas, como en el caso de los países latinoamericanos (Suaiden, 2002, p. 338).

Entonces las bibliotecas públicas existen para estar acorde con una tendencia que marcan los países desarrollados y de la que México no se puede quedar fuera; existen para decir que en nuestro país se establecen las medidas para el acceso a la información y al conocimiento, a la educación, a la cultura, todo para que se diga que somos una nación en “desarrollo”.

Y como las bibliotecas públicas sólo obedecen a esta tendencia, su gestión no es con base en las necesidades de la población, por ejemplo, “sólo el .05% de las comunidades indígenas en México cuenta con servicios bibliotecarios que se proponen responder a sus peculiaridades” (Graniel, 2002, p.104).

Además de las cuestiones del gobierno, en la situación que rodea a la biblioteca pública interfieren otros aspectos como los educativos, económicos y culturales de la sociedad mexicana. En este sentido es que Licea y Gómez (2008) expresan que “las condiciones económicas que privan en los países contribuyen a la marginación social y al alejamiento de los servicios bibliotecarios. ¿Cuál es el ingreso económico de los usuarios de las bibliotecas públicas para poder hablar de bibliotecas democráticas?” (p.201).

En México existe un alto índice de pobreza, lo que nos da a entender que hay otras necesidades de la población antes que ir a la biblioteca. Antes de leer o informarse las personas deben ir a trabajar para cubrir alimentación, vestido, educación básica y salud. Y no es que la biblioteca cobre por los servicios, pero muchas de las veces no está al alcance de la población, ya sea en distancia, tiempo. La biblioteca pública no está actuando en función de la sociedad.

Las bibliotecas públicas desde su proyección sociopolítica tienen una deuda con el desarrollo local. Cuando hablo de esto, me refiero a que no hemos sido precisamente las fuentes de las que deben las personas, organizaciones e instituciones que intervienen en la plantación del territorio cuando requiere la información de los entornos inmediatos (Betancur, 2007, p. 9).

Efectivamente, la biblioteca pública tiene una deuda con la sociedad, se ha mantenido al margen de los cambios y en la mayoría de los casos ha pasado a ser una más de las instituciones espectadoras en sus cuatro paredes rodeadas de libros.

Por otra parte, desde un contexto distinto al anterior, en asuntos de biblioteca pública se han tenido algunos avances, que han beneficiado a la población cercana a éstas, en la ausencia de servicios informativos de mejor calidad.

“Después de la consumación de la Independencia, se propuso al gobierno que asumiera su responsabilidad de difusión de las letras y la cultura, apoyando a la formación del ciudadano con el establecimiento de bibliotecas públicas” (Fernández, 2001, p.10). En razón de esta propuesta es que los servicios bibliotecarios se hacen públicos como los demás cuya responsabilidad es del Estado, siendo que las bibliotecas se consideran elemento esencial en el proceso educativo.

Por lo anterior es que hay que reconocer la gratuidad de los servicios, como bien lo menciona Fernández (2001) “se puede decir que fueron públicas por oposición a las bibliotecas que eran propiedad de un individuo o de una institución, que restringían su uso de acuerdo con su conveniencia” (p.7). Este es un primer punto a favor que permitirá el acceso a las bibliotecas a toda persona que lo desee, pues bien lo dice Ramírez (2008) “la biblioteca pública nace con el propósito de apoyar la instrucción del pueblo en un afán de propiciar por este medio el desarrollo de las facultades personales y con ello alcanzar el progreso social” (p. 35).

Bajo estos principios es que en México se han llevado a cabo una serie de acciones en nombre de la biblioteca pública:

En el siglo XX encontramos dos acontecimientos memorables que marcaron el ser de las bibliotecas públicas en nuestro país (Fernández, 2001, p.10). :

- ✓ La política bibliotecaria de José Vasconcelos, el "*gran soñador*", en 1921;y
- ✓ El Programa Nacional de Bibliotecas Públicas, iniciado en 1983.

Del primer punto, ya se ha hablado en un apartado anterior, del que se ha de reconocer el gran significado que tiene en el aspecto educativo, en cuanto a bibliotecas, a “pesar de su efímera permanencia, las bibliotecas creadas por Vasconcelos serán recordadas como parte del primer gran esfuerzo de los gobiernos posteriores a la Revolución por extender los beneficios de la lectura a todos los mexicanos” (SEP, 1988, p. 17).

Ahora es preciso señalar los avances posteriores a la época de José Vasconcelos y que de alguna manera consolidaron la Red Nacional de Bibliotecas Públicas del país.

Durante la década de 1940, de nuevo se impulsó el programa bibliotecario que, además de establecer 300 salas de lectura con 100 libros cada una para lectores incipientes, puso en marcha una probiblioteca municipal, para lograr el respaldo comunitario y ciudadano. Además de la fundación de la Biblioteca México y la Escuela Nacional de Bibliotecarios y Archivistas (Gortari, 2009, p. 28).

“Para la década de 1970 sólo se contaba con 142 bibliotecas, que aumentaron a 351 hacia finales de la década, al darse los primeros pasos para que los estados se encargaran del desarrollo de las bibliotecas, Públicas” (Gortari, 2009, p. 28).

Más adelante, una iniciativa muy importante fue el Programa Nacional de Bibliotecas Públicas 1983-1988

Como parte del objetivo estratégico señalado en el Plan Nacional de Desarrollo 1983-1988, de extender los beneficios de la educación y la cultura a todos los mexicanos, el gobierno del Presidente Miguel de la Madrid Hurtado se dio a la tarea de mejorar y ampliar la infraestructura bibliotecaria en el país para poder brindar acceso gratuito a la lectura formativa, informativa y recreativa del mayor número de mexicanos (SEP, 1988, p.9).

Por medio de este programa es que se planeó toda una estructura en favor del acceso a servicios bibliotecarios a la mayoría de la población, se construyeron un sinnúmero de bibliotecas, se trabajó en los servicios y en la capacitación del personal, así como en la dotación de acervo.

A la par, “la creación de la Red Nacional de Bibliotecas Públicas puede ser considerada como uno de los proyectos más importantes de nuestro país en materia de bibliotecas” (Martínez y Martínez, 2007, p.53), que surgió con el “objeto de integrar los recursos de todas las bibliotecas públicas del país y coordinar sus funciones a fin de fortalecer y optimizar su operación, así como de ampliar y diversificar sus acervos y orientar sus servicios” (SEP, 1988, p. 26).

Hasta la fecha es vigente la Red Nacional de Bibliotecas que se coordina bajo la Dirección General de Bibliotecas (DGB) del CONACULTA y que recientemente pasó a ser Secretaría de Cultura. La Red actualmente se integra por 7, 413 bibliotecas públicas, cuyo crecimiento en número ha sido paulatino, de acuerdo con los programas nacionales e interés institucional en cada administración gubernamental.

En este sentido es que la Red Nacional de Bibliotecas Públicas ha impulsado distintos programas para acrecentar el papel de las bibliotecas y el acercamiento a las mismas, tales como (Martínez y Martínez, 2007, p. 59, 60, 61)::

- Programa Nacional “Hacia un País de Lectores”, Puesto en marcha en el año 2001 por el Presidente de México, Vicente Fox.
- “Por las Bibliotecas Mexicanas”, la cual forma parte de la campaña mundial “Por las Bibliotecas del Mundo”, promovida por la IFLA, a la que México se unió en el año 2002.
- Programa de Acceso a Servicios Digitales en Bibliotecas Públicas con el objetivo de apoyar el fortalecimiento y la modernización de las bibliotecas de la Red Nacional para ofrecer servicios digitales públicos y gratuitos, principalmente en comunidades marginadas.

En años recientes se han agregado algunos servicios a las bibliotecas públicas, como mapotecas, hemerotecas, en algunos casos especiales ludotecas, incluso algunos talleres que son muestra de la variedad de servicios que se pueden ofrecer en estas instituciones, además de los programas de fomento a la lectura. Al mismo tiempo que “se han considerado y constituyen un sostén y complemento del sistema educativo” (Gortari, 2009, p. 27). Ya que, las bibliotecas escolares no funcionan o no existen en los centros escolares.

Martínez y Martínez (2007), mencionan que “la situación actual de las bibliotecas públicas en México no es la óptima y la que muchos pudiésemos desear; sin embargo, ésta es totalmente diferente a la existente hace veinte años” (p.62). Efectivamente, la situación es distinta, pero sigue siendo criticable por los problemas de desinformación que se tienen en el país.

Si bien, los logros en cuanto a biblioteca pública han permitido que algunos sectores de la población tengan acceso a ella, el esfuerzo por acercar los servicios informativos a la sociedad, cada vez es menor.

Las políticas de desarrollo han perseguido más un crecimiento cuantitativo que la búsqueda de la calidad y actualización de los servicios. Los adultos no han estado incluidos en la idea de biblioteca pública que ha prevalecido en las últimas décadas. Las bibliotecas han permanecido distantes y desconocidas para el gran público que señalaba Vasconcelos, e igualmente ha ocurrido con todos los que él olvidó: los discapacitados, los grupos indígenas que están presentes en todos los ámbitos de nuestra sociedad, así como otros grupos marginados de la sociedad contemporánea (Fernández, 2001, p.13).

Y efectivamente, no se puede olvidar que “desde su surgimiento en la década de 1920 hasta nuestros días, las bibliotecas públicas en México han estado ligadas al proyecto cultural y educativo del Estado” (Gortari, 2009, p. 28). Lo que nos deja ver porque en cada administración gubernamental, las acciones son mínimas.

Con todo y que se trata de espacios gratuitos y abiertos al conjunto de los usuarios de la comunidad, éstos se enfrentan a varias limitantes. Por una parte, la infraestructura de que se les dota no está acompañada de políticas dirigidas a desarrollar habilidades y capacidades entre los usuarios, para hacer uso de la información; a lo que se agrega que el personal bibliotecario no cuenta con la formación requerida para tal efecto (Gortari, 2009, p. 27).

Por ello es que se vuelve necesario hacer un ajuste en cuanto a bibliotecas públicas se refiere. Las necesidades informativas cada vez son más diversas y los usuarios más exigentes, además que es urgente que la sociedad esté informada para la toma de decisiones.

Es claro que la biblioteca no va a solucionar los problemas que tiene la sociedad, pero si debe ser una herramienta que ayude a enmendar el camino que se lleva, sin duda es que la información pasó de ser un medio a ser un fin y la biblioteca provee de ella y lo debe hacer de manera democrática, justa, crítica y organizada.

Uno de los retos que enfrenta la biblioteca pública latinoamericana está relacionado con la responsabilidad inaplazable en la construcción social de la información local en todos los soportes y formatos de manera intencional y sistemática, que garantice su circulación y uso como bien público para la generación de conocimiento, que permita constituir la biblioteca como actor social en la gestión del desarrollo (Betancur, 2007, p. 20).

Tal vez sea una idea imaginaria pretender que las instituciones culturales, educativas, tengan un papel fundamental en la sociedad, porque ello implica desprenderse de la idea que somete a la mayoría de las personas en donde el objetivo principal es el dinero, esta idea se ha impuesto en las sociedades industriales, urbanizadas. Pero ¿cuál será el camino entonces? Las bibliotecas, del giro que sean, deberán actuar conforme a la situación social correspondiente a la época.

Tal vez sea muy cruda esta realidad en cuanto a bibliotecas públicas se refiere, siendo éstas factores de control en el acceso a la información, aunque también podemos decir que podría ser peor un escenario en donde ni siquiera existieran las bibliotecas públicas.

Y también, por fortuna, se han creado alternativas para contrarrestar la desinformación, el control de la información, de la cultura. Estas alternativas convocan a la participación de todos y todas para cubrir carencias de acuerdo con las necesidades comunes. Estos proyectos son los autónomos, auto-gestivos, populares, son los proyectos comunitarios.

1.2. La biblioteca comunitaria

Las acciones comunitarias nacen de la misma población con un objetivo común, para satisfacer las necesidades que se tienen y no han sido cubiertas por quien debería hacerlo, principalmente el gobierno, o bien, porque se tienen otro tipo de problemáticas y la mejor manera de solucionarlas es en comunidad. Este tipo de proyectos comunitarios son con base específicamente en la comunidad, generalmente son pequeños porque se carece del financiamiento suficiente o estable, pero está directamente relacionado con los habitantes y sus necesidades.

Lo que el trabajo comunitario pretende es abordar la transformación de las situaciones colectivas mediante la organización y la acción asociativa. Se trata de una tarea que se encara con el reto de constituir y sostener un grupo (o varios) en torno a la elaboración y a la aplicación de proyectos de desarrollo social. (Barbero y Cortés, 2005, p. 18).

Entonces se pueden ir desglosando varios principios que giran en torno a lo comunitario y que son aplicables para este proyecto.

En primer término, la participación, ya que es el elemento fundamental para desarrollar un proyecto de comunidad. Si las personas no se involucran no puede haber una acción.

La participación comunitaria involucra a las personas en su condición de ciudadanos. Facilita la incentivación de hábitos saludables, la evaluación de la gestión y la reorganización del funcionamiento de los servicios. Su instrumentación se distingue desde la constitución de comités nacionales y estatales, hasta la organización de comités locales que deciden sobre la presupuestación y tomas de decisiones en cuanto a la gestión. (Vázquez, 2002, p.29)

Siguiendo a Trigueros (1991),

La participación se debe basar en la organización social y en sus organizaciones para que los individuos, grupos y comunidades sean agentes activos en el análisis, planificación, organización y control de los procesos de cambio, dado que es en ella donde se genera la democracia, la solidaridad, el libre desarrollo de las ideas, el conocimiento de la realidad, lo que se quiere transformar y las relaciones de igualdad entre las personas, permitiendo situar a las organizaciones al servicio de las necesidades sociales (p. 243).

Como se menciona, la participación no es individual, sino que es para colaborar con otros y otras que van con el mismo fin. “Se dice que los movimientos comunitarios son una importante expresión colectiva de las fuerzas que se oponen a la globalización con el fin de proteger su identidad y mantener el control de sus vidas” (Barreto, Fernández y Martínez, 2011, p. 64).

De la cita anterior, también surge la autonomía como principio de lo comunitario, nadie externo a la comunidad llega a tomar decisiones o imponer mejoras a las necesidades que le son ajenas.

El componente que siempre ha existido en casi todas las propuestas de desarrollo comunitario, ha sido el de la superación de todas las formas de autoritarismo y paternalismo de manipulación y mediatización. Hoy esta preocupación por el desarrollo de los procesos de participación, culmina con una tendencia a la organización autogestionaria, no de la sociedad global (que escapa a lo que puede hacerse desde estos programas), sino que a nivel local y de las organizaciones. (Ander-Egg, 1992, p. 45)

Es así, como desde lo comunitario, “encontramos algunos casos en los que la población de acuerdo con sus posibilidades toma la iniciativa de ir creando sus propias bibliotecas como una necesidad cultural de la comunidad” (Domínguez, 2002, p. V). Se plantean las bibliotecas comunitarias que más allá de proveer libros, revistas, son un medio de integración y participación en donde se ofrecen variedad de servicios en función de la cultura, actividades, escolaridad, idioma, edades, etc., de la población que ahí se desarrolla.

Se puede hablar de biblioteca comunitaria, comunal, popular, autónoma pero siempre en el sentido de que surge de comunidad, de sus necesidades y formas de vida. Como fundamento de toda biblioteca, tiene el objetivo de facilitar el acceso a la información, pero finalmente se adapta a la misma comunidad. “La biblioteca comunitaria, rural o urbana, es aquella que se desarrolla fuera de las esferas de los servicios públicos que genera el Estado” (Meneses, 2011).

Una de las características sobresalientes de las bibliotecas comunitarias es la disposición de presentarse como diferentes de las bibliotecas públicas, albergando la representación de sus comunidades y organizando sus servicios y sus acciones sobre la base del conocimiento de su realidad local. (Vergueiro, Campos y Vega, 2007, p. 3)

En la tesis de Domínguez (2002), se utiliza el término de biblioteca comunal, pero cuya definición va más en el sentido de la autonomía económica y dicta que son:

Creadas y financiadas y hasta en casos mayoritarios financiadas por la misma comunidad, que surgen de acuerdo con las necesidades culturales de la comunidad. Son las instituciones que no disponen de presupuestos, y que subsisten por la misma población, generalmente no reciben apoyo por las autoridades locales ni gubernamentales (p.13).

Estas bibliotecas comunales son de aquellos quienes están fuera de la supuesta “Sociedad de la Información” en donde el acceso a esta materia de conocimiento tendría que ser equitativa. Por ello “la idea de biblioteca nace en contra de la exclusión social, y como principio de justicia social que reivindica la dignidad humana, el derecho a la información y lo que en ese momento histórico significa para cada poblador” (Gorosito, 2003, p.37).

Distinto a lo que en México es la biblioteca pública, la biblioteca comunitaria está fuera del control del Gobierno, por ejemplo las bibliotecas en Chiapas del Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN) o las de los pueblos autónomos como Cherán en Michoacán, efectivamente se desarrollan bajo el principio de la autonomía.

La función social de la biblioteca ha pasado inadvertida en México porque los requerimientos de las personas han pasado a ser en muchos casos los básicos; las necesidades informativas, de recreación o cultura han quedado en segundo término. Por ello, la biblioteca debe actuar conforme a estas necesidades inmediatas y en lo posible apoyar en su satisfacción. Esto generalmente sucede en las zonas rurales, en donde los problemáticas se quieren cubrir con la imposición de una forma de vida “moderna” quedando agrupados todos en un mismo estereotipo de sociedad.

Ante las necesidades del entorno cambiante de nuestro tiempo, globalizado pero al mismo tiempo tan fragmentado, queremos poner en evidencia la función catalizadora de la biblioteca en nuestras comunidades, pues lejos de mantenerse al margen, la hemos descubierto en el corazón de los problemas. En ella hay respuestas autorizadas a demandas sociales que llevan en sí una realidad en transformación y que han convertido a la biblioteca en fundamento cultural y experimental de la comunidad, haciéndola imprescindible. (Guerrero, 2008, p. 134)

Respecto al surgimiento de la biblioteca comunitaria, Gorosito (2003) describe una experiencia en la menciona que “pertenecer a un sector desfavorecido daba derecho a no ser atendidos en la única biblioteca pública de la ciudad. El carácter discriminatorio del hecho provocó la organización de una acción colectiva, dando origen a la biblioteca comunitaria” (p.36). Es la respuesta que ha nacido de las mismas personas, que sin saber teóricamente el funcionamiento de una biblioteca, vieron en ella una necesidad y una solución.

“La biblioteca comunal es un espacio de convocatoria, reflexión y acción, donde se encuentran actividades ligadas a la información, educación y cultura” (Domínguez, 2002, p. 101). Una biblioteca comunitaria no se enfoca únicamente en proveer información, sino que la población que la crea ve en ella algo más que un almacén e implementa un sinfín de actividades que fortalecen su forma de vida y les apoyan en la solución de problemas. “Busca satisfacer las necesidades de información y conocimiento, originadas de quien verdaderamente las necesita y las busca” (Domínguez, 2002, p.14).

Las bibliotecas comunitarias han nacido como respuesta al vacío existente de bibliotecas oficiales, por lo que la población se dio a la tarea de crear bibliotecas en los barrios, como una forma de apoyar las acciones políticas que exige la educación popular. De esta manera, se observa cómo la población busca otras alternativas a la ausencia de eficientes bibliotecas públicas, que éstas sean una de las opciones contempladas para informarse, para aprender conocimientos y actualizarse, e incluso una opción de comunicación. (Casali, 1985, p. 32)

El campo de acción de la biblioteca comunitaria es bastante amplio, es un ente totalmente activo que nace de abajo y va creciendo conforme a los pasos de la comunidad, en un contexto en donde la desigualdad, injusticia, despojo van de la mano. Los pueblos se ven en la necesidad de crear sus propias formas para cubrir sus necesidades, son formas auto-gestivas que desde su nacimiento son de la gente porque llenan ese hueco que otros han ido saqueando o dejando de lado.

Así, estas bibliotecas son puntos de lectura, espacios alternativos que apuntan, entre la ciudadanía, hacia la democratización de la información y la cultura; son focos libres de organización y participación ciudadana; son gestionadas por organizaciones comunales de base; son lugares de trabajo bibliotecario voluntario; son sitios de colecciones desarrolladas mediante donaciones. La cuestión esencial del espíritu comunitario en relación con el servicio de biblioteca es el desarrollo de la autogestión y autoorganización, del control colectivo en torno del desarrollo de las colecciones y de la administración de los servicios para hacer frente a las necesidades, inquietudes y curiosidades que implican consulta permanente de información. (Meneses, 2011)

1.2.1. Características y funciones de la biblioteca comunitaria

La biblioteca comunitaria podría tener bastantes semejanzas con la biblioteca pública, pero el hecho de ser creada por la misma población que la utiliza, en una forma totalmente autónoma, le da una razón de ser distinta.

En el territorio local y humano se sitúa la biblioteca comunitaria, articulándose como un componente dinámico e integrador de la sociedad. Se concibe y se organiza a la biblioteca como una iniciativa solidaria y una experiencia con sentido de comunidad, fundamentada en la promoción del ser social y el fortalecimiento del nosotros como comunidad. Principios organizativos basados en el respeto y la tolerancia, en vivencias y expresiones comunitarias propias, donde el pensamiento único no nos hace perder de vista los principios bibliotecarios de igualdad para re-inventar políticas, acciones y nuevas formas de organización (Gorosito, 2003, p. 40).

Aunque la biblioteca comunitaria nace de la población que la utiliza, esto no implica que no requiera del apoyo de quienes han estudiado sobre el tema para aplicar los conocimientos en este campo tan social, los principios y métodos bibliotecológicos son perfectamente aplicables a cualquier tipo de biblioteca siempre y cuando se tome en cuenta la decisión y los requerimientos de la mayoría de los habitantes.

En cuestiones específicas de financiamiento, la biblioteca comunitaria, al surgir de la comunidad, es ella quien provee los medios para sostenerla, a veces con el apoyo de asociaciones, colectivos, pero en sí, “la experiencia bibliotecaria se presenta como un proyecto social alternativo (sin presencia del Estado)” (Gorosito, 2003, p.35). Esto puede causar un poco de ruido a las instituciones oficiales, pues efectivamente no dan recursos económicos, pero el gobierno pierde el control de la información que es provista a la población, lo que implica que la gente sabe lo que requiere y necesita y esto puede preocupar a quienes mantienen el poder.

La colaboración es una característica muy evidente de los proyectos comunitarios, se solventan sin ánimos de lucro y propician la participación de la comunidad en la forma que las tareas se distribuyen, ya sea a voluntarios o estableciendo responsabilidades lo que da la imagen más clara del trabajo comunitario. También participan organizaciones independientes que apoyan este tipo de proyectos y lo hacen asesorando y aportando alguna herramienta, de igual manera los hacen los colectivos.

Algo esencial, es que la colección que en la biblioteca se conserva, utiliza, difunde y también se produce, pues “la cualidad de biblioteca comunal, principalmente en los medios rurales y suburbios urbanos, cobra especial relevancia en virtud de que sus colecciones y servicios representan un recurso común para todos los miembros de la comunidad” (Meneses, 2013, pp.168-169).

Entre las funciones de la biblioteca comunal destacan (Cortés, 2002, p.3):

- **Función cultural:** son lugares de encuentro, de comunicación y participación. Es función de las bibliotecas el contribuir a la recopilación, conservación y difusión del patrimonio cultural de la comunidad y del país.
- **Función social:** proporciona libre acceso a la información, desarrollar en los ciudadanos la capacidad intelectual para opinar y resolver críticamente sobre su entorno local. La biblioteca comunal, es un agente social dinámico en la democracia. Actúa como un agente cohesionador y se relaciona con diferentes grupos de la comunidad.
- **Función educativa:** es uno de los principales agentes en el proceso de aprendizaje permanente. El país requiere de individuos capaces de investigar independiente y críticamente. Los adultos en su formación personal requieren actualizar permanentemente sus conocimientos y habilidades.
- **Función económica:** las bibliotecas contribuyen al desarrollo intelectual a través de servicios. Potencia las actividades económicas, mejora la productividad y otorga mejores posibilidades de empleo al ser fuente de aprendizaje permanente.
- **Función recreativa:** contribuyen al fomento de la lectura recreativa, incluyendo los medios modernos de transmisión de información en forma gratuita y sin discriminación.

1.2.2. Vinculación de la biblioteca con la comunidad

La biblioteca comunitaria desde el momento en el que es creada está vinculada con la comunidad, quien aporta elementos para integrar algo común, lo valora y le encuentra más sentido que a algo que no salió de sus manos. Como ya se mencionó, los proyectos comunitarios tienen una fuerte relación con la comunidad que aporta su trabajo físico, herramientas, alimentos, dinero, conocimientos para desarrollar un bien común.

La biblioteca comunitaria, puede ser considerada una iniciativa social, puesto que surge como respuesta a la percepción de un problema social y a la búsqueda de soluciones para él, innovadoras o no (Ashoka, 2001, citado por Vergueiro, Campos y Vega, 2007), “integrando las formas propias de organización local que encuentren en la biblioteca el espacio propicio de vinculación, de la propia comunidad con la biblioteca” (Gorosito y Szafran, 2010, p. 19).

El elemento principal de vinculación es la participación de la comunidad porque “con participación comunitaria se tiene un conocimiento local, coadyuva a crear una identidad fuerte y a fortalecer los lazos sociales de convivencia” (Vázquez, 2002).

Desde la biblioteca, la comunidad tiene que ser un espacio de convivencia y de búsqueda de alternativas de mejora, planteando soluciones. La biblioteca “tiene la misión de promover la conspiración de la población contra el subdesarrollo [...] la biblioteca debe promover que se junten no dos, ni tres personas, sino toda la población alrededor de un eje: el desarrollo comunitario (Campbell, 2006).

La biblioteca no puede ser vista como un ente formal, se acerca a la sociedad por medio de diversas actividades y funciones que permitan la interacción.

Así concebida, es mucho más que un escenario en el que se desarrollan diversas actividades. Cada vez con más frecuencia, las bibliotecas acogen propuestas de todo tipo junto a sus estanterías (exposiciones, concursos, recitales...), pero al definirla como motor se quiere subrayar el valor de sus recursos, no sólo su capacidad como contexto. Desde esta perspectiva, la biblioteca se presenta como un conjunto organizado de recursos materiales y humanos que pueden generar numerosas dinámicas socioculturales en la comunidad. (Villar, 2008, p.170)

La biblioteca comunitaria está relacionada con la diversidad de actividades que ahí la gente puede realizar, un lugar totalmente activo que favorece la realización de lo que la población quiere llevar a cabo, sin dejar de lado la información, que como toda biblioteca es un elemento esencial.

La información que facilita la biblioteca es fundamental, por ello debe estar relacionada con lo que la población requiere y necesita, siendo que actualmente los medios que deberían proveerla se han sometido al poder que puede pagar económicamente sus servicios y entonces muchas comunidades se han visto dañadas, incluso irreversiblemente por la falta de información. Ante esto, la colección de la biblioteca comunitaria se desarrolla con base en un sentido democrático, lo que permite formar una ciudadanía crítica, en relación con lo que sucede en su entorno global y local.

El componente informativo es un proceso de creación permanente, -como tal- transforma el servicio bibliotecario en un centro dinámico, comprometido con la tarea educativa y con la participación de los actores involucrados. Este es el trabajo de las bibliotecas comunitarias “creadas y mantenidas por la propia comunidad”, siendo “su beneficiaria directa la propia población” con sus intereses y recursos creativos disponibles. (Gorosito, 2003, p.37)

Vemos entonces la posibilidad de aplicar las *Directrices de la IFLA/UNESCO para la Biblioteca Pública*, en el sentido de que todo servicio de información debe apoyar en la formación educativa, personal y social de la población.

La información que en la biblioteca comunitaria se proporciona, debe ser como lo menciona Gorosito (2003), “revalorizando la misión social y vocación democrática de la biblioteca, tomando distancia de conceptos tecnicistas y elitistas nos unimos con el quehacer del hombre en la sociedad” (p.40).

Desde esta visión es que es posible y necesaria la aceptación del conocimiento en sus diversas variantes y manifestaciones, específicamente en las comunidades rurales en donde existe una diversidad infinita de conocimientos que la ciencia ha discriminado y, por ende no se incluyen en las bibliotecas oficiales, como es el caso de los saberes tradicionales que caracterizan a los pueblos originarios.

1.2.2.1. La biblioteca comunitaria y la conservación de los saberes tradicionales

El discurso escrito -normalmente por las manos dominantes- refleja, ensalza y perpetúa la voz del vencedor, de aquel que puede anotar o imprimir su versión de los hechos, su opinión, sus matices y sus ideas. De esta manera, el silencio acentúa la invisibilidad de los dominados y los vencidos, y de aquellos que no tienen forma o espacio para hacer perdurar su realidad, su lucha y sus memorias.

Edgardo Civalero

Hablar de los saberes tradicionales implica reconocer el origen que tenemos la mayoría de los mexicanos como indígenas y así identificar las experiencias, consejos, historias y formas de vida que se han transmitido a través de la palabra; “la comunidad rural, por no disponer y no utilizar material escrito, asume las características de sociedades basadas en la comunicación oral” (Sperry, 1992, p. 4). La palabra que no ha pasado a la escritura y por ello la necesidad de conservarla a través de algún medio porque también es parte del conocimiento de una comunidad.

En la mayoría de las culturas, el registro del pensamiento a través de la escritura, ha estado a cargo del grupo dominante, así se registra lo que para este grupo se considera “importante”, y por tanto, valioso. “La información una vez procesada por los organismos centrales regresa transformada en un conjunto de datos que tienden a perpetuar una visión uniformizada de la realidad, donde los matices y los particulares desaparecen” (Dans, 2002, p.66-67).

El resto de las personas, las que no conocen de los alfabetos únicamente transmiten a través de la oralidad. La escritura también ha sido un medio de exclusión, porque no sólo por la escritura se conocen las cosas, a pesar de los beneficios y apertura que permite la lectura, siguen existiendo los conocimientos que están en las prácticas, en los sonidos, en los cuerpos y corazón de las personas.

Ante las dificultades de transmisión de los saberes de quienes no pudieron escribir estuvo y está la tradición oral.

La tradición oral nace y se desarrolla en el seno de la comunidad como una expresión espontánea que busca conservar y hacer perdurar identidades más allá del olvido y la desaparición de las sucesivas generaciones. Mantiene un vínculo íntimo con el grupo de personas que la produce y con su dinámica social, intelectual y espiritual: de hecho, se adapta de manera flexible a sus cambios, sus desarrollos y sus crisis, y se transmite en forma verbal y personal, lo cual permite el fortalecimiento de lazos sociales y estructuras comunitarias, el desarrollo de procesos de socialización y educación, el mantenimiento de espacios de (re)creación cultural y el uso correcto y esmerado de la lengua propia. (Civallero, 2006, p.5)

De acuerdo con Gorosito (2003), a través del conocimiento tradicional “rescatamos la cotidianidad como forma de conocimiento y descubrimiento de las relaciones entre el hombre y el mundo. Este saber popular se expresa en distintos símbolos, vivencias, imaginación, creatividad, emociones humanas y se revaloriza como expresión formadora de identidad cultural” (p.39).

Este tipo de saber también se debe considerar conocimiento porque “es el fruto de siglos de experiencia, y es transmitido predominantemente a través de expresiones orales y artísticas, medios inestables principalmente basados en el correcto uso de la memoria” (Civallero, 2006, p.1).

En concordancia con Civallero es que la biblioteca también debe incluir la tradición oral como parte de la información a preservar, conservar, organizar y difundir en cuanto forma parte de la identidad de una comunidad. Eraclio Zepeda Ramos en el debate de la Ley General de Bibliotecas en 1987 mencionaba que: “En los pueblos que no saben leer, y en Chiapas hay muchos de ellos, la biblioteca son los viejos, en ellos está la memoria. Por eso, cuando la policía represiva del gobierno del estado de Chiapas asesina, muy a menudo, a un viejo, es como si incendiara una biblioteca” (Salaberría, 1995, p. 62).

Se visualiza como el mismo aparato gubernamental a veces destruye el ser de las comunidades, asesina a una persona, desaparece información, deja a un pueblo sin historia. La biblioteca debe ayudar a resistir ante los embates de ese aparato represor mediante el rescate de los saberes que se han perdido, conservar los que se tienen y propiciar la creación de documentos que permitan la transmisión de los mismos.

Entonces debemos considerar lo que dice Civallero (2006): “Todos estos testimonios orales son parte de la memoria humana. Y si la biblioteca y el archivo pretenden ser gestores de esa memoria, deben incluir estas frágiles expresiones, de una vez por todas, entre sus colecciones y fondos (p. 6-7).

Es evidente que la biblioteca comunitaria tiene una función esencial en la conservación de la tradición oral por pertenecer a la comunidad a la que sirve, función con la que la biblioteca pública no ha cumplido por las razones ya mencionadas. En el caso de que lo hiciera, significaría el reconocimiento de todo un origen basado en la identidad y dignidad de los pueblos, lo que llevaría al reclamo de derechos y defensa de sí mismos. No sólo es tarea de las bibliotecas, también de las escuelas e instituciones culturales.

Ante este reclamo de inclusión de todo tipo de saberes, también surge la biblioteca comunitaria, quien se convierte en una alternativa para la solución de este grave problema. Lo comunitario es permisivo y abierto, tiene la posibilidad de incluir lo necesario, lo que se ajusta a lo que sabe la población, puede integrar el saber de los abuelos, las madres y padres, también el de los jóvenes y niños, porque todos ellos son miembros de la comunidad y lo que saben y sienten tiene un gran significado cultural.

1.3. La información en las comunidades rurales e indígenas

1.3.1. Problemas de acceso a la información

En la actualidad se han desarrollado conceptos y corrientes en torno a la información, principalmente en relación con el acceso, esto porque se ha pensado que las Tecnologías de Información y Comunicación vendrían a facilitar esta acción. Sin embargo, la brecha de información entre los de arriba y los de abajo es una clara realidad. Al respecto se afirma: “Los ricos forman parte de la sociedad de la información a la que los pobres ven de lejos porque la compra de los bienes que se relacionan con ella es inalcanzable y superflua” (Licea y Gómez, 2008, p.201).

Observamos así que las tecnologías también son parte de un sistema de control impuesto por los países desarrollados en virtud de que quien las posee tiene apertura al mundo y quien no, se ha quedado rezagado. En este sentido, Licea y Gómez (2008) se hacen un cuestionamiento importante:

La Declaración de Principios de la Cumbre Mundial de la Sociedad de la Información que se celebró en diciembre del año 2003 contradice la realidad: ¿cómo se va a desarrollar una sociedad de la información donde los individuos puedan crear, acceder, utilizar y compartir información y conocimiento, si su calidad de vida depende, en gran parte, de conseguir la satisfacción de las necesidades primarias? (p.211).

En este contexto de exclusión es en el que se encuentran los pueblos originarios y las comunidades rurales, pues únicamente están cercanos a la información provista por los “medios de comunicación”, básicamente radio, televisión y periódico; población carente de habilidades para el uso de las tecnologías, ya que las han adoptado por moda queriendo pertenecer a un mundo “desarrollado”. Es una sociedad desinformada de su contexto y esto “puede significar la falta de información, la información incorrecta, la manipulación de la información, todo esto lleva a una sociedad incapaz de discernir, criticar y consecuentemente, tomar decisiones favorables” (Suaiden, 2002, p.336). “La situación de los medios de comunicación, impuesta por la sociedad urbana a los campesinos, los disminuyó a una masa expuesta a la comunicación, más o menos dispuesta a asumir las informaciones, sin el derecho de cuestionarlas o manifestarse” (Sperry, 1992, p. 4).

Este fenómeno de desinformación ocurre porque no es conveniente para quienes ostentan el poder, que la población se forme un criterio basado en la realidad, ya que se perdería la manipulación del sistema gubernamental, económico y mediático sobre el resto de las personas. Se sabe que quienes están informados pueden juzgar lo que está su alrededor, plantear nuevas opciones y alejarse de las menos convenientes, además de ser un obstáculo para el plan maestro de control social.

Es fácil constatar que la exclusión social es también un proceso de desinformación. La desinformación no es solamente la difusión falsa con fines de propaganda, son acciones perfectamente calculadas teniendo en vista el logro de un objetivo. En el noventa por ciento de los casos ese objetivo no es de influir en multitudes, pero si lograr blancos muy determinados para inducirlos a decisiones estratégicas. La desinformación-propaganda se limita apenas a datos políticos al alcance del pueblo. La desinformación de alto nivel falsifica informaciones especializadas y técnicas de relevancia incomparablemente mayor. En el tercer mundo, debido a los problemas de acceso a la educación y a la cultura, la desinformación va en contra de la propagación del progreso de la ciudadanía, o sea como parte de que la población desconoce sus derechos y deberes. (Suaiden, 2002, p.337).

Estar informado significa el reclamo de los derechos que actualmente son violados por. Un ejemplo claro son los despojos que sufren los pueblos para extraer sus fuentes de vida como el agua o los minerales de la tierra o bien para la siembra de transgénicos. Los promotores de tales proyectos aprovechan las necesidades de las personas para disfrazar las consecuencias fatales con un beneficio económico. En estas situaciones la información es reservada, no existe un medio que facilite a las personas el conocimiento de lo que implican esos proyectos que destruyen las formas comunitarias de vida.

Las características de un grupo de personas son las que fundamentan las necesidades de información y guían su comportamiento para la obtención de este recurso. Como ya hemos mencionando, existen ciertos grupos que han sido excluidos en el acceso a la información, o bien los han tratado de aglomerar en el grupo general de la sociedad, en donde su origen y características particulares se ven ignoradas.

Al tratar de integrar esas comunidades al desarrollo de una nación, lo único que se hace es negar su origen y segregarlas de su participación en el Estado-nación. En este contexto, se debe pugnar por conocer sus necesidades informativas y su comportamiento informativo, ya que cuentan con patrones propios para generar, transmitir y difundir la información entre los miembros de la comunidad, con el fin de preservar su cultura y tradiciones o sus remanentes, ante el proceso civilizador dominante (Ramírez, 2007, pp.7-8).

Pensamos que el servicio de la biblioteca comunitaria puede ayudar a solucionar el fenómeno de desinformación en el seno de la comunidad de acuerdo a las necesidades siguientes.

1.3.2. Necesidades de información

Es necesario definir qué las necesidades de información se consideran “carencias de conocimientos sobre un fenómeno, objeto, acontecimiento, acción o hechos que tiene una persona, producidos por factores externos e internos, que provocan un estado de insatisfacción, misma que el sujeto busca satisfacer a través de un comportamiento” (Calva, 2001, p.111-112).

De acuerdo con Calva, los aspectos que influyen en las necesidades informativas del individuo son (2006, p.32-33):

- Características personales del individuo o factores internos.
 - a) Experiencia
 - b) Conocimientos sobre algún campo, actividad
 - c) Temática
 - d) Habilidades para el desarrollo de una actividad
 - e) Capacidades para aprender
 - f) Preferencias
 - g) Disgustos
 - h) Carácter o personalidad del sujeto
- El medio ambiente o conjunto de factores externos.
 - a) Sociales
 - b) Económicos
 - c) Políticos
 - d) Educativos
 - e) Culturales: costumbres, tradiciones, creencias, etc.
 - f) Geográficos
 - g) Físicos: espacioso, pequeño, frío, caluroso, accesible, inhóspito, etc.

En un estudio realizado por Graniel Parra sobre las comunidades indígenas en el Estado de Puebla, ella identificó un perfil de necesidades de información que cubren las siguientes temáticas y representan un acercamiento genérico a las necesidades de información que tienen esas comunidades indígenas en nuestro país (2002, p.103).

- Alimentación
- Salud
- Bienestar social
- Comercialización
- Costumbre y tradiciones indígenas, religiones y otras culturas
- Apoyo a los niveles educativos
- Gestión y tramitación de servicios públicos
- Legislación y derechos humanos
- Acontecimientos políticos y de gobierno
- Elaboración del vestido
- Vivienda

Lo anterior proporciona los elementos básicos para el conocer algunas necesidades de información de una comunidad, que distan de lo que se ofrece en las bibliotecas públicas.

En el mismo sentido, es importante conocer la manera en que circula la información, pues este proceso cambia de acuerdo con el contexto y las necesidades que tienen los diferentes miembros de la comunidad.

En los pueblos, la información tiene medios más tradicionales para difundirla. Primeramente, lo local se difunde de manera oral en las pláticas, asambleas; lo externo se conoce a través de los medios de comunicación y la tecnología, siendo este último recurso algo que poco a poco se va introduciendo y modificando las formas de comunicación.

Desafortunadamente en este tipo de comunidades, la mayoría de la población no tiene las habilidades para discriminar la información que viene de un medio externo, estas herramientas se utilizan como ocio sin un sentido crítico y útil.

Con las notas anteriores, vemos que las necesidades de información pueden ser muy específicas de acuerdo con el grupo poblacional al que se refieren y que los servicios bibliotecarios deben estar enfocados en estas características para que sean pertinentes.

1.3.3. Servicios bibliotecarios

Si las necesidades de información en las comunidades rurales o pueblos originarios son particulares, también los servicios informativos los tendrán que ser, ya que de acuerdo con Blanco (2008):

Se debe fomentar la *Creación de servicios de información local y comunitaria* para reforzar el sentido de pertenencia y de identidad a una comunidad frente a la globalización. Estos servicios pueden definirse como servicios que ayudan a las personas y a los grupos en la resolución de sus problemas cotidianos y en la participación en los procesos democráticos. Los servicios se centran en las necesidades de aquellas personas que no tienen fácil acceso a otras fuentes de asistencia y en los problemas más importantes que tiene que afrontar la gente: problemas que tiene que ver con sus hogares, con sus trabajos y con sus derechos (p.40).

La pertinencia de los servicios de información propicia que la comunidad utilice la biblioteca y estos no tienen que ser precisamente los más sofisticados o modernos, deben adaptarse a las condiciones de la comunidad para que tengan un uso práctico y efectivo hasta en las actividades más sencillas, por ejemplo en el arreglo de una prenda de vestir, cómo mejorar la economía familiar, el origen de la comunidad, etc.

Además que no se pueden plantear servicios de información sin la participación de la misma comunidad, ellos, los que ahí están y utilizarán la biblioteca, son los que mejor saben qué y cómo lo necesitan.

Tanto en la planeación como en la ejecución de los servicios puede no existir la cantidad suficiente de personal para ello por la insuficiencia de recursos económicos, pero si el involucramiento de personas de la misma comunidad que desean apoyar de alguna manera, y entonces el proyecto se hace aún más de ellos. Además que todos “los servicios bibliotecarios deberán contar, para ser efectivos, con la aceptación de la comunidad mediante la participación de colaboradores” (Graniel, 2002, p. 108).

La información que se requiere para los servicios de información puede ser diversa y entonces debemos hacer uso de la creatividad, innovación para utilizar los conocimientos profesionales acordes con las necesidades. De acuerdo con Morales (2010):

El grueso de las actividades o acciones deben estar dirigidas en un alta prioridad al uso de las lenguas por todos los canales, impresos, audiovisuales, así como los actuales soportes digitales y promover actividades de extensión a través de las cuales se ponga en práctica de manera predominante sus usos y costumbres con el fin de reforzar su lengua y los demás elementos que constituyen los pilares, la esencia de las tradiciones y por ende su identidad (p.40)

Puede ocurrir que la información sobre estos aspectos de la comunidad no exista y entonces en la biblioteca también se puede propiciar la generación de documentos para así ir integrando la colección, esto conlleva aún más la participación e integración de la comunidad entre sí y con la biblioteca.

La información sobre los contenidos de la biblioteca comunitaria es limitada, toda vez que ésta se da con base en lo que aporta la misma población y es evidente que todo ello es en función de sus requerimientos. Gran parte de lo que en la biblioteca existe, está relacionado a lo local, pero también se puede hablar específicamente de una sección. “La sección local tiende a recopilar cualquier contenido que haga referencia a un determinado territorio y a la comunidad que en él se asienta. Es un fondo especializado formado con los documentos que contribuyan al conocimiento de la localidad en el pasado y en el presente, e incorpora toda clase de materiales” (Llano, 1997, p.46). Concretamente, “el servicio de consulta e información debe privilegiar la oralidad y la colectividad dentro y fuera de la biblioteca” (Graniel, 2002, p. 107).

Todo cuanto se haga en la biblioteca y aún más en la comunitaria debe ser dirigido al libre acceso a la información, al fortalecimiento de la identidad de los pueblos, vinculando esta organización con todas las personas que se desenvuelven y que forman parte de un proyecto autónomo, en el que todo es de todos y todas, para un bien común.

En la democratización cultural el objetivo era difundir la cultura entre la ciudadanía, en la democracia cultural se trata de que los ciudadanos participen en el proceso de construcción de su propia cultura. Se les propone un cambio de papeles importante, de ser espectadores pasivos de la obra de otros, a actores activos de su propia cultura (Blanco, 2008, p.18).

Todo lo que se debe hacer para el diseño de los servicios en la biblioteca comunitaria es con base en las características de la comunidad y con la participación de la misma, pues está dejando de ser receptora de un modelo de desinformación. En este sentido, se vuelve su propio medio de información, con sus propios recursos y su manera propia de ser.

1.4. El papel del profesional en los servicios de información comunitarios

*“Sé que los bibliotecarios ya no están sentados tras mesas de filigrana, sé que están empeñados en hacer una labor de defensa del libro y de la lectura, también hablan del compromiso social de esta profesión. Y que no les faltan los motivos”.
(José Saramago).*

Toda formación profesional tiene una función social, esto lo establecen tanto los códigos de ética como los principios de las disciplinas y también la ciencia. Todo desarrollo del conocimiento debe satisfacer una o varias necesidades y atacar los problemas en los que nos vemos inmersos a nivel local, nacional y mundial. De esto no estamos excluidos los profesionales de la información, ningún área de nuestro perfil profesional como licenciados en Ciencias de la Información Documental queda fuera de esta función social.

En el proyecto curricular de nuestra licenciatura, uno de los objetivos específicos en nuestra formación es “Fomentar el derecho a la información de todos los sectores sociales de nuestro país, a partir de un uso intensivo y racional de los recursos informativos” (UAEMex, 2015, p. 18). En este sentido es que nuestro ejercicio profesional debe enfocarse en favorecer el acceso a la información de toda la población.

Los profesionales de la información somos pocos, específicamente bibliotecarios son de los que más se forman en el área, sin embargo se han enfocado a los procesos tecnológicos, unidades de información especializadas o que ya cuentan con un grado de avance en la materia. “El bibliotecario hasta cierto punto inconscientemente, se alejó de su responsabilidad para con las clases más pobres de la población, lo que explica los extraños registros de su actuación en los medios no urbanos” (Sperry, 1992, p. 7).

Se dice que de manera inconsciente porque el mismo sistema lo indujo a ello, pues en las áreas rurales el profesional de la información no obtiene el sueldo ideal, las condiciones tampoco son las que quisiera tener y se rompe con la idea que le fue inculcada en su formación referente a la de los cambios tecnológicos, el poder económico de la información, las posibilidades de crecimiento profesional y personal. El mismo Sperry (1992) dice que:

La gran mayoría de los profesionales están embuídos en una mentalidad burguesa, acompañada de una ideología capitalista que tiende a privilegiar algunas clases de la población en perjuicio de otras; el currículo de los cursos de Biblioteconomía presta demasiada importancia al dominio del conocimientos de técnicas de documentación e información, lo cual tiende a dirigir a los profesionales de las bibliotecas universitarias y especializadas (p. 7)

Los planes de estudio profesionales han olvidado siempre la manera tradicional en que se pueden satisfacer necesidades de información por la enajenación con algunos procesos modernos que algunas veces se cree pueden solucionar todos los problemas. En el mismo sentido, Meneses (2013), comenta que “aún y cuando la historia de las bibliotecas públicas no puede sostenerse al margen del análisis de los relevantes procesos políticos, ciudadanos y revolucionarios, en las escuelas sobre nuestra disciplina se continúa cultivando, en aras principalmente de la enseñanza técnico-administrativa, el espíritu apolítico entre los estudiantes” (p. 4).

Se requieren instituciones bibliotecarias que apoyen el ejercicio del libre pensamiento, evitando así la oposición al progreso, al cuestionamiento de dogmas y a la difusión del conocimiento, es decir, una ciudadanía que tenga la posibilidad de formar sus juicios y opiniones sobre la base de la razón (Meneses, 2010, p. 330).

“Los bibliotecólogos tenemos la responsabilidad de ser instrumentos útiles en las actuales circunstancias para reorientar los móviles de la producción y de la distribución de los bienes y servicios, en función de criterios de necesidad social” (Licea, 1985, p. 152). Obviamente, el egresado en CID tiene la capacidad de diseñar unidades documentales inclusivas, en las que el acceso a la información sea igualitario, eficaz y eficiente, de acuerdo con las características de la población, dando pie a la democratización de la información, pues en ello radica el aporte a la solución de los problemas actuales.

Un profesionalista debe ser capaz de adecuarse a las circunstancias del entorno para “responder de la mejor manera posible a las problemáticas que se le presentan, en relación con lo que de él se espera por los conocimientos adquiridos y aprovechando adecuadamente los recursos con los que cuenta” (González, 2000, p. 98). El nuevo modelo de desarrollo exige, por encima de todo, un profesional de la información cada vez más crítico. Crítico para cuestionar el propio nombre de la biblioteca. (Suaiden, 2002, p. 341)

Entonces se debe tener siempre presente la función social que todo profesional de la información debería valorar y ejercer, siendo que el contexto actual exige responder y aplicar los conocimientos con espíritu crítico, pues Morales (2010) afirma que:

La bibliotecología debe responder ante las variantes de la sociedad en la que está inserta, actuar de acuerdo con los cambios tecnológicos y sociales, así como a las necesidades específicas de las comunidades que resisten y se adaptan a la imposición de un modelo de nación que los lleva por el camino equivocado con la intención de integrarlos finalmente con la cultura nacional, sin poner atención a su condición específica, ni valorar en su justa medida la riqueza cultural de los pueblos originarios (p.18)

Precisamente en las bibliotecas comunitarias, el egresado en Ciencias de la Información Documental tiene un campo abierto para aplicar sus conocimientos, aunque estos proyectos nacen directamente de la comunidad, nuestra participación ayuda al logro de los objetivos, siempre que respetemos y favorezcamos ese entorno originario de los pueblos y apoyemos el servicio de la biblioteca, con miras al desarrollo comunitario.

Como bien se apunta en nuestro perfil de egreso, nosotros podemos colaborar en la administración de unidades documentales como las bibliotecas comunitarias, y además, diseñar servicios informativos, acordes a este contexto.

Al mismo tiempo que habremos de colaborar para “argumentar la función social de las instituciones documentales” (UAEMex, 2015, p. 163). Pues si bien, nosotros vemos que son necesarias, pero en el caso de las bibliotecas poco a poco van saliendo de los programas gubernamentales, y peor aún, la sociedad no está consciente de las aportaciones que dan tanto archivos como bibliotecas.

En un campo aún mayor, tendremos que llevar nuestros conocimientos para la elaboración de políticas públicas y mejoramiento en la “planificación de los servicios documentales en el país” (UAEMex, 2015, p. 166). O bien intervenir en el diseño de servicios informativos alternativos, como los son los comunitarios.

La alternatividad de la biblioteca comunitaria, tanto como la de la biblioteca popular, se genera en virtud de que su personal bibliotecario mira y trabaja con otra visión al buscar soluciones diferentes a determinados problemas. Ejerce una administración con espíritu propositivo, emancipatorio y solidario. Sus acervos y servicios irrumpen en respuesta de la necesidad de información y formación de la comunidad derivada de la deficiencia e insuficiencia de los acervos y servicios de la biblioteca pública tradicional (Meneses, 2011).

Para todo lo anterior hace falta desarrollar muchos aspectos, tanto en la formación que ofrecen en las escuelas y sobre todo una conciencia personal de que no estudiamos para servirnos, lo hacemos para servir a la sociedad. Es una tarea ardua pero que será nuestro aporte profesional para sociedades más libres y justas. “Debemos colaborar con mayor frecuencia en los proyectos que surgen en el país, como respuesta de las propias comunidades a sus necesidades educativas o como búsqueda de alternativas y espacios culturales , ante la cada vez más lenta o francamente ausente respuesta del gobierno” (González, 2000, p. 102).

Referencias

- Ander-Egg, E. (1992). Voluntariado y desarrollo comunitario. En Aguilar, M. J. (Coord.), *Voluntariado y acción comunitaria* (pp. 17-58). Argentina: Espacio Editorial.
- Barbero, J. y Cortés, F. (2005). *Trabajo comunitario, organización y desarrollo social*. España: Alianza Editorial.
- Barreto, I., Fernández, L. y Martínez, C. (2011). Desarrollo comunitario: bases para una intervención. En Covarrubias Valderrana, G. (Coord.), *Desarrollo cultural comunitario: Opciones para la cohesión social. Una aproximación* (pp. 55-74). México Conaculta.
- Betancur Betancur, A. (2007). *Bibliotecas públicas, información y desarrollo local*. Medellín, Colombia: Comfenalco Antioquía.
- Blanco, I. (2008). La planificación de la gestión cultural. De las necesidades socioculturales o la organización de la actividades. En Gómez Hernández, J. A. y Quiléz Simón, P. (Coords.), *La biblioteca, espacio de cultura y participación* (pp. 13-46). Madrid: Anabad.
- Calva, J. (2001) *Análisis de las necesidades de información documental: teoría y método*. Madrid: JJ Calva.
- Calva, J. (2006) *Las necesidades de Información: fundamentos teóricos y método*. México: UNAM, CUIB.
- Cámara de Diputados del H. Congreso de la Unión. (21 de enero de 1988). *Ley General de Bibliotecas*. DO: Diario Oficial de la Federación. Recuperado de <http://rnbp.conaculta.gob.mx/Documentos/PublicacionesDGB/ApoyoCapacitacionBibliotecaria/SerieLeyesReglamentos/LeyGeneral2009.pdf>
- Campbell Jerez, J. (2006). Bibliotecas: centros de conspiración contra el subdesarrollo. En *Nuevo Amanecer Cultural*. Recuperado el 19 de julio de 2010, de <http://archivo.elnuevodiario.com.ni/nuevo-amanecer/304329-bibliotecas-centros-conspiracion-subdesarrollo/>
- Casali, P. (1985). *Un espacio de vida: las bibliotecas populares en los barrios*. Perú: Autoeducación.

Civallero, E. (2006). Voces en el silencio. [Versión electrónica]. *Biblios*, vol.7, núm. 25-26, p. 1-10. Recuperado el 23 de octubre de 2015, de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=16172507>.

Cortés, M. (2002) Situación de las bibliotecas públicas. En: *I Seminario Internacional de Bibliotecas Públicas y Desarrollo Rural*. Lima: BNP.

Dans, G. (2002) Desarrollo local y participación ciudadana: algunas reflexiones sobre nuestra experiencia de acción social. En Klein, J. L. (et.al.), *Desarrollo local y participación ciudadana*. Uruguay: EPPAL.

Domínguez Ramírez, A. (2002). *El rol de la biblioteca comunal "Señor Cautivo de Chungayo" en el fomento de la lectura: diagnóstico y propuestas*. Tesis de Licenciatura. Universidad Mayor de San Marcos.

Fernández de Zamora, R. M. (2001). Las bibliotecas públicas en México: historia, concepto y realidad. En Memoria del Primer Encuentro Internacional sobre Bibliotecas Públicas: perspectiva en México para el siglo XXI. Ciudad de México, del 24 al 28 de septiembre de 2001. Colección Biblioteca del Bibliotecario.

González Valencia, J. (2000). *Puesta en marcha de la "Biblioteca Comunitaria Durito" en la Unidad Habitacional Nueva Tenochtitlan*. Tesis de Licenciatura. Universidad Nacional Autónoma de México.

Gorosito López, A. (2003). La biblioteca comunitaria: una experiencia de organización social, educativa y cultural. [Versión electrónica]. *Biblios*, año 4, núm. 15, abril-junio, p. 35-50. Recuperado el 13 de octubre de 2015, de http://eprints.rclis.org/5539/1/2003_008.pdf.

Gorosito López, A. y Szafran Maiche, P. (2010). Gestión de recursos culturales en bibliotecas comunitarias: una propuesta de servicio. *Serie Bibliotecología y gestión de la Información*, (55), 37.

Gortari Rabiela de, G. (2009). Las bibliotecas públicas: ¿espacios para acceder a la sociedad de la información? En Santos Corral, M. J. y Gortari Rabiela de, G (Coords.), *Computadoras e Internet en la biblioteca pública mexicana: redefinición del espacio cultural* (pp. 27-41). México: Pearson.

Graniel Parra, M. (2002). *Las comunidades indígenas y los servicios bibliotecarios en México: estudio de caso*. Tesis de Maestría. Universidad Nacional Autónoma de México.

Guerrero, C. (2008). La promoción cultural y educativa desde la biblioteca en el ámbito local: la oreja verde. En Hernández, J. A. y Quiléz Simón, P. (Coords.), *La biblioteca, espacio de cultura y participación* (pp. 129-168). Madrid: Anabad.

Licea de Arenas, J. (1985). Práctica profesional y formación en bibliotecología. *VIII Semana de Bibliotecología*. Guadalajara, Jalisco: Universidad Autónoma de Guadalajara, 1985. p. 151-156.

Licea de Arenas, J. y Gómez J. (2008). Biblioteca e inclusión social y cultural: ¿Posibilidad o necesidad? En Hernández, J. A. y Quiléz Simón, P. (Coords.), *La biblioteca, espacio de cultura y participación* (pp. 195-218). Madrid: Anabad.

Llano, X. (1997). *La biblioteca en el medio rural*. España: Trea.

López Muñoz, R. (2005). Bibliotecas públicas chilenas: ¿centros de participación ciudadana y de inclusión social? En *Pensar el Libro*. No. 3.

Martínez Arellano, F. F. y Martínez del Prado, A. (2007) La Red Nacional de Bibliotecas Públicas en México. En Martínez Arellano, F. F. (Comp.), *Bibliotecas y Bibliotecología en América Latina y el Caribe: un acercamiento* (pp. 53-65). México: UNAM, Centro Universitario de Investigaciones Bibliotecológicas.

Meneses Tello, F. (2008). Bibliotecas y democracia: el caso de la biblioteca pública en la construcción de una ciudadanía activa. *Anales de Documentación*. No. 11, 93-127. Recuperado el 24 de septiembre de 2016, de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=63501106>

Meneses Tello, F. (2010). Bibliotecas y sociedad: interpretación en torno a la visión social bibliotecológica en el pensamiento de Judith Licea. *Revista Interamericana de Bibliotecología*. Vol. 33, no. 2, 315-336.

Meneses Tello, F. (2011) (en línea). El paradigma comunitario de la Biblioteca Pública. Recuperado el 3 de septiembre de 2016, de Infohome.

Meneses Tello, F. (2013). Bibliotecas y política: el paradigma político de la biblioteca pública. *Anales de Documentación*, vol. 16, nº 2. Recuperado el 3 de septiembre de 2016, de <http://dx.doi.org/10.6018/analesdoc.16.2.172471>.

Meneses Tello, F. (2013). Bibliotecas y sociedad: el paradigma social de la biblioteca pública. *Investigación bibliotecológica*, 27(61), 157-173.

México. Secretaría de Educación Pública. (1988). *Programa Nacional de Bibliotecas Públicas 1983-1988 y el Centro Bibliotecario Nacional Biblioteca Pública de México*. México: Secretaría de Educación Pública. Dirección General de Bibliotecas.

Morales Molina, J. P. (2010). *La función social del bibliotecólogo en las comunidades indígenas*. Tesina de Licenciatura. . Universidad Nacional Autónoma de México.

Ramírez Leyva, E. (2008). La función social de la biblioteca pública latinoamericana y caribeña en el campo de la lectura: una larga trayectoria. En Ramírez Leyva, E. M. (Coord.), *La biblioteca pública y la formación de lectores en la sociedad de la información: Memoria*. (pp. 35-47). México: Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, Dirección General de Bibliotecas: UNAM, Centro Universitario de Investigaciones Bibliotecológicas.

Ramírez Velázquez, C. (2007). Las comunidades indígenas como usuarios de la información. *Investigación bibliotecológica*, 21(43), 209-230.

Rodríguez Gallardo, A. (2015). *José Vasconcelos: Bibliotecas, lectura y edición*. México: Universidad Nacional Autónoma de México, Secretaría de Desarrollo Institucional.

Salaberría, R. (1995). Un bibliotecario de paseo. [Versión electrónica]. *Educación y biblioteca*, año 13, núm. 62, p. 59-65. Recuperado el 2 de septiembre de 2015, de <http://hdl.handle.net/10366/112937>.

Saramago, J. (2007). Prologo: Una biblioteca oscura y triste. En Gimeno Perelló, J. López López, P. y Morillo Calero, M. J. (Coords.), *De volcanes llena: Biblioteca y compromiso social* (pp. 9-10). España: Trea.

Sperry, S. (1992). El papel de las bibliotecas públicas y escolares en el medio rural: estimular la reflexión para devolver la identidad social a los agricultores. [Versión electrónica]. *Investigación Bibliotecológica*, núm.13. Recuperado el 6 de octubre de 2015, de <http://132.248.242.6/~publica/conmutarr.php?arch=3&idx=446>.

Suaiden, E. J. (2002). El impacto social de las Bibliotecas Públicas. [Versión electrónica]. *Anales de Documentación*, núm.5. Recuperado el 3 de noviembre de 2015, de <http://revistas.um.es/analesdoc/article/download/1901/1891>

Trigueros, I. (1991). *Manual de prácticas de Trabajo Social Comunitario en el movimiento ciudadano*. Madrid: Siglo XXI.

UNESCO. (1994). *Manifiesto de la UNESCO sobre la biblioteca pública*. La Haya. Recuperado el 12 de octubre de 2015, de <http://unesdoc.unesco.org/images/0011/001121/112122so.pdf>.

Universidad Autónoma del Estado de México. Facultad de Humanidades (2015). *Licenciatura en Ciencias de la Información Documental. Proyecto Curricular. Reestructuración, abril de 2015*. Toluca, Estado de México: la Universidad.

Vázquez Arellano, L. (2002). *La participación ciudadana y comunitaria en el proceso de planeación: caso de Santiago Tianguistenco*. Tesis de licenciatura Planeación Urbana y Territorial. Toluca UAEM.

Vergueiro, w., Campos, E. y Vega, A. (2007). La creación de bibliotecas comunitarias como herramienta para el acceso a la información y a la educación: experiencia en la favela de Heliópolis, en São Paulo (Brasil). 2° Congreso Iberoamericano de Bibliotecología "Bibliotecas y nuevas lecturas en el espacio digital". Recuperado el 16 de febrero de 2016, de http://www.abgra.org.ar/2congreso_Vergueiro_%20Machado_Vega.htm

Villar, Y. (2008). La biblioteca: un elemento que impulsa y cohesiona los centros culturales. En Hernández, J. A. y Quiléz Simón, P. (Coords.), *La biblioteca, espacio de cultura y participación* (pp. 167-194). Madrid: Anabad.

Capítulo 2

Estudio de la comunidad: la vida social de La Unidad Huitzizilapan

“Tenemos la vida, la energía ciudadana y la decisión de participar, los espacios ya no nos son ajenos, la lección está en la conciencia comunitaria, flota en el ambiente la sensación de que la sociedad no es algo acabado y funcional, es un todo fragmentado que busca organizarse para defenderse de aquello que le deprime”.

María de la Luz Hernández

Para poner en marcha la biblioteca comunitaria es necesario conocer los principales indicadores sociológicos de la comunidad de la Unidad Huitzizilapan. Si bien son importantes los comportamientos de la población en cuanto al manejo de la información, también lo es el contexto que en el que se encuentran los habitantes de la misma.

Dado que son mínimas, superficiales o poco confiables las fuentes documentales que dan algún dato acerca de la comunidad, la información que en este capítulo se vierte es con base en la observación y experiencia que tengo como miembro de La Unidad Huitzizilapan. También con la expectativa de que en algún momento, lo que aquí se describe pueda ser de utilidad para la misma comunidad. “Sólo se entenderá la sociedad, la cultura y la comunidad cuando se integren en la experiencia personal y social” (Díaz, 2003, p. 249).

Civallero (2007) denomina a estas técnicas: *Métodos Indirectos* que “permiten conocer características, hábitos y necesidades de la realidad sin realizar ningún tipo de consulta personal. Suelen tener un costo más bajo, y el tiempo que requieren es menor” (p. 48).

El conocimiento es un prerrequisito para satisfacer esas necesidades: un conocimiento de la realidad, determinada por el entorno, y de las propias necesidades del ser humano. Esta hipótesis parece certera, ya que si no se conoce la situación [...] del momento no se puede realizar una acción ni crear estrategias (Figuroa, 1986, p. 19).

En este aparatado se pretende aportar una parte del conocimiento sobre la comunidad, necesario para desarrollar un el proyecto de la Biblioteca. “Si buscamos la promoción del desarrollo cultural de un grupo de individuos o de una comunidad, es de suma importancia tomar en cuenta que todo rasgo que expresa la cosmovisión de este grupo forma parte de su cultura” (Escudero, 2011 p. 109).

2.1. Comunidad

En primer lugar, habremos de hablar del concepto de comunidad, dado que es el contexto en el que se desarrollan las formas de vida en todos sus aspectos en La Unidad Huitzilapan.

Iniciando por un concepto general, se menciona que “la comunidad, en su expresión más habitual, designa a un grupo que comparte una historia, un territorio, una identidad, tradiciones culturales, y que crea un vínculo basado en la empatía, los intereses comunes y una aspiración de vida” (Barreto, Fernández y Martínez, 2011, p. 58). También:

Asumimos a la comunidad como una unidad social que se encuentra en un área geográfica delimitada y cuyos miembros mantienen relaciones primarias entre sí y poseen rasgos culturales propios y que están regidos bajo ciertas normas que les permiten regular los procesos de comportamiento y producción. Comparten necesidades, intereses y problemas comunes, así como formas de solución colectivas, solidarias y participativas con sentido de identidad y pertenencia. Dicha definición corresponde entonces a ciertas estructuras que se encuentran delimitadas territorialmente en el marco de lo local (Mendoza, 2001, p. 42).

Se han abordado dos definiciones que tiene un tanto un referente territorial, pero también hemos de tomar en cuenta que “no es el espacio la que lo define, sino justamente las relaciones comunitarias” (Barreto, Fernández y Martínez, 2011, p. 58). Para este proyecto ambas visiones son tomadas en cuenta, ya que es una comunidad que se delimita territorialmente y se desarrolla sobre estas relaciones, como lo veremos más adelante.

En estas relaciones comunitarias, la participación y la cultura tienen un papel muy importante, podemos pensar que sin alguna de las dos no podría haber comunidad. “La participación no es tanto, o sólo, un problema de los derechos de las personas, sino sobre todo hoy, de la única salida para adecuar las soluciones de calidad a cada situación concreta y compleja” (Barbero y Cortés, 2005, p. 159). De alguna manera es la cultura la que nos permite construir comunidad (Escudero, 2011 p. 108)

A través de la participación, con la que se genera una cultura de comunidad es que se establecen lazos en donde uno siente pertenecer a ese lugar, a ese grupo de personas en donde la persona se desarrolla.

Se comenta que, en el concepto de comunidad, es básica la idea de pertenencia y que, probablemente, ésta se produzca de manera más fácil en lugares pequeños en los que hay una convivencia más cercana y continuada, que en las ciudades desarrolladas donde las personas pertenecen a diversas comunidades (Úcar y Llena, 2006, p.40).

“Este rasgo de identidad permite participar y trabajar por lo que como comunidad, se decida que es prioritario para su desarrollo” (Gorosito y Szafran, 2010, p. 11). Este proceso tiende al desarrollo de la autogestión en donde a través de del trabajo comunitario se logra satisfacer las necesidades buscando alternativas entre la misma comunidad. Y es así como viven las personas de La Unidad Huitzilapan, compartiendo una cultura a través de la participación, en donde es posible convivir y cooperar para la mejora de vida en comunidad.

Para el estudio de comunidad, Gomezjara (1996) presenta una guía de investigación en torno a los aspectos de la vida social que interesan al desarrollo comunitario (p. 109-124) y de la cual se tomaron varios, que en las siguientes páginas se presentan.

2.2. Ubicación geográfica

La comunidad de La Unidad Huitzililapan pertenece al pueblo Ñätho de San Lorenzo Huitzililapan, ubicada en el Municipio de Lerma del Estado de México.

Con 300 hectáreas aproximadamente, la comunidad colinda con los bosques de los Bienes Comunes de San Lorenzo Huitzililapan, la comunidad de Las Rajas Huitzililapan de la misma región, la comunidad de la Glorieta de San Francisco Ayotuxco, Municipio de Huixquilucan; El paraje llamado Villalpina y perteneciente al municipio de Naucalpan de Juárez.

La latitud es de '191818 y altitud de 3,070 m sobre el Nivel de Mar.



Fig. 1: Mapa de ubicación de la comunidad de La Unidad Huitzililapan

Fuente: GoogleMaps

Las vías de comunicación o acceso a la comunidad es la Carretera Federal Toluca-Naucalpan, construida incluso antes de la fundación de la comunidad.

2.3. Historia

La Unidad Huitzizilapan se fundó en 1971 y fue la última comunidad creada de Huitzizilapan con el fin de rescatar los terrenos que personas de otros pueblos estaban invadiendo, fue así como se dotó de espacios a los comuneros de las primeras comunidades que hasta entonces había, por eso se le nombró La Unidad, por la unificación de las personas que eran de pueblo pero de distintas comunidades.

En los primeros 10 años vivieron a lo mucho 10 familias, entre ellas las familias de los señores José Villaseñor, Juan Domínguez, Tomás González, Pascual Arista e Ignacio Allende; estas personas fueron las primeras que habitaron la comunidad aunque la mayoría de los terrenos ya estaban dotados a varias personas que seguían viviendo en el pueblo.

Con el tiempo los espacios se fueron ocupando y las autoridades comunales dejaron un poco descuidada a la comunidad siendo que algunas personas vendieron terrenos de manera ilegal y así arribaron personas que no son originarias de Huitzizilapan; al mismo tiempo que fue más latente el conflicto con los Bienes Comunales de San Francisco Chimalpa dada la disputa por el territorio.

Dentro de la historia de la comunidad se destaca la participación de varias personas en el Ayuntamiento del Municipio de Lerma, entre ellas un Presidente Municipal, y con ello vino una aportación de infraestructura en la comunidad a partir de 1985 con la ampliación de la escuela Primaria y la construcción de la escuela Secundaria.

Con 45 años de fundación, la comunidad de La Unidad Huitzizilapan ha tenido bastante crecimiento en población y perdido áreas naturales, principalmente de bosque y de agua. Las personas que habitan ya son una mezcla de originarios de Huitzizilapan, nacidos en la misma comunidad o externos que rentan y así es visible y preocupante la falta de participación en las actividades de la comunidad, o bien, el divisionismo.

2.3.1. Origen indígena

La Unidad pertenece al pueblo ñätho de San Lorenzo Huitzilapan, pueblo originario anterior a la llegada de los españoles, lo que significa que las personas mayores de 60 años hablan el idioma otomí y aunque se ha perdido bastante aún se transmiten el nombre de los parajes, comidas tradicionales o frases con este idioma. Con datos del INEGI de 2010, en La Unidad Huitzilapan el 3,62% de los adultos habla algún idioma indígena.

Las actividades que ligan al pueblo son el trabajo de la tierra tales como la siembra de maíz, papa, habas. En cuanto el cuidado de los animales, en épocas anteriores se criaba chivos, guajolotes, actualmente borregas, vacas, caballos y pollos.

Un aspecto importante de esta raíz indígena es la forma de organización a través de los usos y costumbres que ha perdurado en todas las comunidades. Sin duda alguna los conocimientos de los tíos y tías son ese aspecto invaluable con el cual cuenta el pueblo de Huitzilapan, conocimientos relacionados a la medicina tradicional, la ejecución de varias actividades como el manejo de la tierra, la conducta como miembros de la comunidad, la tradición oral que implica leyendas, mitos, anécdotas que nos reflejan esas épocas de veneración a la Madre Tierra en la zona de culto llamada *Donik ja* o Loma del Aire y que simbolizan a toda la región Huitzilapan antes de dividirse en comunidades, integrando así toda una cosmovisión indígena.

Como se ha mencionado, la comunidad de La Unidad es de reciente creación y son muy pocas las personas mayores de 60 años que podemos encontrar en la misma. Por ello hay desprendimiento con el origen indígena, ya que no hay una transmisión de ese origen que viene del pueblo. Sin embargo, la mayoría de las personas tienen familia en el resto de las comunidades de Huitzilapan y al visitarlas practican algunas cuestiones que ayudan a revivir las raíces que tenemos aunque no hablemos la lengua, no nos vistamos como antes, nuestro origen lo llevamos en la sangre.

2.4. Características Físicas

Al estar rodeada de bosques es una zona de clima templado sub-húmedo con una temperatura promedio de 10°, con vientos en febrero y marzo, la época más fría es en diciembre y enero con fuertes heladas. El tipo de suelo es combisol ya que presenta una capa de roca que forma terrones acumulando materiales como la arcilla. Hay distintos colores y tipos de tierra que permite el cultivo de algunas especies para consumo familiar.

La flora consiste en bosques de ocote, encino, oyamel, pino, matorrales y arbustos; así como las plantas nativas como paletaria, mazanquil, tabaquillo; los hongos comestibles como las semitas, calambres, enchiladas, amargosos, pansitas, clavitos, soldaditos, patas de pájaro, escobetillas, orejas de puerco y los no comestibles.

En cuanto a fauna, en primer lugar está la del bosque que consiste en coyotes, ardillas, gallinas de monte, armadillos, cacomiztle, víbora de cascabel, algunas aves como el zopilote, pájaro carpintero, jilgueros; los de los matorrales son algunas variedades de serpientes, el camaleón, escorpión, ratón de monte, conejos, lagartijas; aún se pueden observar algunas especies acuáticas como el ajolote, truchas, viborilla y ranas.

Dentro de su territorio se cuentan con bastantes manantiales, venas de agua subterránea que proporcionar el vital líquido a la mayoría de las comunidades de Huitzizilapan además de la Unidad. Aún hay un arroyo que en su inicio tiene agua totalmente limpia y en su paso por la comunidad se va contaminando, este arroyo se incorpora al de la comunidad vecina de las Rajas Huitzizilapan.

2.5. Economía

a) La propiedad

El territorio de Huitzililapan está bajo el régimen comunal por lo que los terrenos son invendibles, inembargables e inalienables, todo el pueblo es dueño del territorio. Sin embargo, cada persona varón, mayor de edad y que participe en las actividades de la comunidad, puede tener una dotación de terreno para construcción de su vivienda, porción que no se vende y que sólo puede ser heredada a alguien de la misma familia. Entonces, se puede ser dueño de una porción de tierra sin utilizarla para lucro y además participar como comunero legalmente reconocido en las decisiones que afecten a todo el pueblo en general.

b) La producción

Agropecuaria	En cuanto a la agricultura, se lleva a cabo en un 25% de las propiedades y generalmente es una porción de tierra no mayor a los 50 m ² sembrando dos o más tipos de cultivo, entre ellos maíz, haba o papa, mismos que en su mayoría son para consumo familiar y cuando es buena la cosecha, se vende a personas del mismo pueblo. En la comunidad se sigue ocupando la herramienta tradicional por ser pequeñas extensiones. En cuanto a la crianza de animales, en su mayoría son borregas, vacas, caballos, puercos, gallinas, pollos y gallos, esto también se hace en pequeñas proporciones para consumo familiar; en esta actividad si se utilizan algunos alimentos procesados para el crecimiento rápido de los animales. Lo practica un 10% de la población.
Artesanal	La producción artesanal es prácticamente nula, salvo figuras de piñas del árbol del ocote que saben elaborar algunas personas y son para decoración; también algunas mujeres que hacen bordados, tejidos o algunas manualidades como deshilado en listón, pintura o popotillo que venden en apoyo a su economía familiar.
Industrial	La actividad industrial se da en un almacén ubicado en la comunidad en el cual se dedican al empaque de cosméticos, principalmente barniz. Dicho almacén ha ido de declive y ahora da trabajo o menos de 5 personas con un sueldo mínimo.
Recolectora	La actividad recolectora se da en el bosque, durante todo el año hay recolección de leña para consumo familiar y en épocas de lluvia recolección de hongos comestibles ya sea para venta o consumo, aquí resalta la llegada de personas foráneas para esta actividad.

Tabla 2: Formas de producción económica

Fuente: Elaboración propia

c) Distribución

Comercio	Hasta el momento y afortunadamente en la comunidad no hay cadenas de comercio o grandes establecimientos, prevalecen los pequeños comercios cuyos propietarios son de la región. En primer lugar son las tienditas o misceláneas, negocios de comida, luego las papelerías, 5 estéticas, 4 ciber's, 2 carnicerías y una tlapalería y venta de materiales para la construcción.
Transporte: servicio, precio	El sistema de transporte es variado aunque inconstante y a veces inseguro por la mala condición de algunas unidades. Por la comunidad pasan 5 rutas de transporte que trasladan hacia la Ciudad de Toluca, Ciudad de México, Xonacatlán, y a otros pueblos como La Capilla Huitzilapan y Xochicuautla, estas dos últimas son rutas locales, además de servicios de taxi que trasladan a distintos puntos del pueblo de Huitzilapan. Los precios para el traslado son diversos en cuanto a que para dirigirse a la ciudad de Toluca rebasa los \$30 y hacia la Ciudad de México bastan \$20; el costo de traslado dentro del pueblo no rebasa los \$15.
El consumo	<p>La mayoría de los artículos de consumo se adquieren a través de compra y son traídos de las dos ciudades más cercanas, consisten en productos de alimentación procesados y también frutas y verduras; de la misma manera se adquieren vestido y calzado, papelería, productos para ocio y distintos artículos del hogar como trastes y muebles.</p> <p>En menor grado está lo que se adquiere dentro del pueblo y en su mayoría son frutas de temporada, quelites, miel o alguna artesanía.</p> <p>En ambas cuestiones el volumen de compra es reducido, salvo para los comercios que lo adquieren para reventa. Los precios son más altos que de su lugar de adquisición pero son costeables para la población.</p> <p>La motivación del consumo viene dada por los medios de comunicación, la moda y las necesidades básicas.</p>
Tecnología	<p>En cuanto a tecnología, hay distintos tipos de aplicaciones, entre ellas, la manual, mecánica, motorizada, eléctrica, dependiendo de las actividades que se llevan a cabo.</p> <p>En cuanto a Tecnología de Información y Comunicación (TIC) En la localidad se encuentran 285 viviendas, de las cuales el 1,52% disponen de una computadora; la mayoría de las personas mayores de 15 años cuentan con un teléfono móvil, aunque en la mayoría de las familias no se tiene una computadora. La telefonía es adquirida en las ciudades.</p>

Tabla 3: Formas de distribución económica

Fuente: Elaboración propia

d) El trabajo

Siendo en su mayoría jóvenes y adultos, las actividades a las que se dedican son:

- Hombres: jóvenes estudiantes hasta los 16 años, el resto trabaja en el ramo de la construcción: albañiles, yeseros, pintores, colocadores; en menor grado en oficios como la carpintería, mecánica, plomería y hojalatería y transportistas en autobuses o taxis, aún en menor proporción hay obreros que laboren en la industria; la cantidad de profesionistas no rebasa de 5 personas que se desempeñan en su área.
- Mujeres: jóvenes estudiantes hasta los 16 años, la mayoría son amas de casa, trabajadoras en la Ciudad de México como trabajadoras domésticas, vendedoras de alimentos o empleadas en la atención de comercios; la cantidad de profesionistas en mujeres es mayor y las profesiones más representativas son enfermería y contaduría, sin embargo, el número de mujeres desempeñadas de esta forma tampoco rebasan las 20.

En cuestiones de salario, el trabajo de construcción es bien remunerado ya que el esfuerzo físico es arduo, así también los que realizan algún oficio, sin embargo los adultos o jóvenes con un grado profesional cuentan con un sueldo menor; los adultos mayores no tienen fuentes de ingreso, salvo el trabajo de la tierra.

Las condiciones de empleo son precarias ya que la mayoría de las personas no cuentan con algún tipo de seguro por los riesgos que puedan tener en sus lugares de trabajo o en el traslado a los mismos. A pesar de las dificultades sociales, la mayoría de las personas cuentan con alguna fuente laboral, siendo los estudiantes los que buscan una manera de ingreso económico que se adapte a su nivel escolar.

2.6. Demografía

El número actual de habitantes en la comunidad es de 2000 aproximadamente, el último registro oficial corresponde al censo 2010 que cuantificó a 1592 personas.

Distribución de la población 1995-2010 La Unidad Huitzilapan

Censo	Población
1995	768
2000	1059
2005	1349
2010	1592

Tabla 4: Cantidad de población según el año (1995-2010)
Fuente: Censo General de Población y Vivienda 1995, 2000 y 2010 (INEGI)

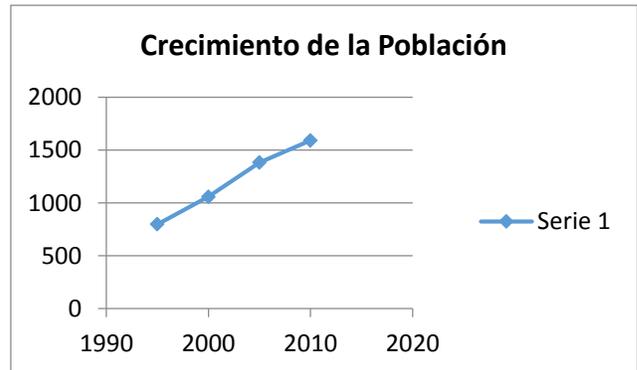


Fig. 2: Incremento de la población de 1995 a 2010)
Fuente: elaboración propia

El sitio *Pueblos de América* muestra la siguiente información:

De un total de 1349 personas viviendo en La Unidad Huitzilapan, los habitantes se distribuyen por grupos de edad de la siguiente manera:

Edad	Hombres	Mujeres
0-4 años	90	94
5-14 años	136	136
14-59 años	400	431
60+ años	29	33

Tabla 5: Distribución de la población en 2005 en 2005

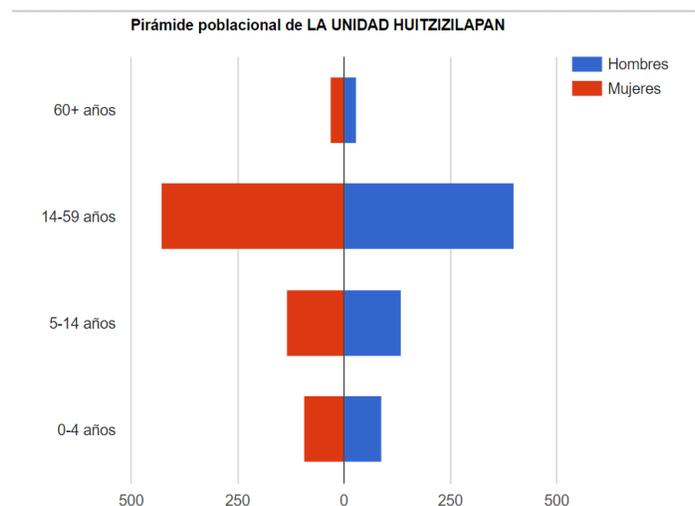


Fig. 3: Pirámide poblacional de la Unidad Huitzilapan por grupos de edad

Fuente: <http://mexico.pueblosamerica.com/mapas>

Datos utilizados en la pirámide poblacional del año 2005:

- Bebés (Hombres de 0 a 4 años): 90
- Jóvenes (Hombres de 5 a 14 años): 136
- Adultos (Hombres de 15 a 59 años): 400
- Ancianos (Hombres de 60 años o más): 29
- Bebés (Mujeres de 0 a 4 años): 94
- Jóvenes (Mujeres de 5 a 14 años): 136
- Adultas (Mujeres de 15 a 59 años): 431
- Ancianas (Mujeres de 60 años o más): 33

Total Personas de 0 a 4 años: 184
Total Personas de 5 a 14 años: 272
Total Personas de 15 a 59 años: 831
Total Personas de 60 años o más: 62
TOTAL POBLACIÓN: 1349

La relación mujeres/hombres es de 1,055. El ratio de fecundidad de la población femenina es de 2.49 hijos por mujer.

Migraciones

En épocas pasadas se tuvo una cantidad importante de padres de familia que emigraban a Estados Unidos, afortunadamente esta situación está por erradicarse y son pocos los adultos que no han regresado a la comunidad.

Ahora se tiene el fenómeno de familias de otros estados que están llegando a vivir, de manera temporal, que han emigrado de sus comunidades indígenas para trabajar en la ciudad. En la comunidad hay alrededor de 5 familias en esta situación.

2.7. Niveles de vida

a) Salud

Al igual que una mayoría de población mexicana, en la comunidad de la Unidad, un número significativo de personas padecen enfermedades, resalta la diabetes y le siguen las relacionadas a los huesos. Estos padecimientos corresponden a personas mayores de 30 años. En menores de 30 se puede mencionar una estabilidad en salud. Son frecuentes los resfriados, gripe y tos.

Así también una situación preocupante es la salud sexual por los embarazos que suceden a temprana edad y en la comunidad son muy visibles. En cuentos a capacidades diferentes, hay en la comunidad dos personas imposibilitadas para ver y dos para caminar. La atención que reciben es en clínicas lejanas a la comunidad.

b) Vivienda

La mayoría de las viviendas son propias con una extensión no mayor a 50 m² y son de concreto ya que la mayoría de las personas se dedican a la construcción. Los servicios con los que cuentan las viviendas son luz eléctrica y agua.

c) Educación

Establecimientos escolares: En la comunidad hay 3 centros educativos de educación básica

- Jardín de Niños “Niños Héroe”
85 niños
Turno Matutino
Cuenta con biblioteca
- Escuela Primaria “Tierra y Libertad”
259 alumnos
Turno Matutino
Sin biblioteca
- Escuela Secundaria “Miguel Hidalgo”
277 alumnos
6 grupos
Turno Matutino
Cuenta con biblioteca

El porcentaje de analfabetismo entre los adultos es del 4,84% (4,16% en los hombres y 5,49% en las mujeres) y el grado de escolaridad es de 7.25 (7.56 en hombres y 6.95 en mujeres). La actitud que se tiene hacia la educación es un aspecto preocupante ya que muchos jóvenes varones prefieren trabajar para ganar dinero y las mujeres tienen hijos a muy temprana edad, además de que no hay una motivación o exigencia de los padres para continuar estudiando. Desde los primeros años del nivel básico es notoria la desatención de los tutores hacia los niños por la falta de responsabilidad en los aspectos escolares, esto se menciona por los pocos estudiantes sobresalientes que hay en los cursos.

d) Alimentación

En cuanto a la alimentación no se tienen problemas de acceso a alimentos y si hay problemas de nutrición es principalmente en niños por la falta de atención de los padres, ya que en varios casos tanto padre como madre trabajan y no tienen el tiempo suficiente para preparar adecuadamente los alimentos.

Esto sumado a que ya no se consumen alimentos como se hacía antes, que eran cultivados por las mismas personas y por ende más sanos al ser naturales. En la comunidad se da bastante el consumo de lácteos, embutidos, carnes rojas y pollo, y en menor grado la preparación con verduras.

e) Recreación

En cuanto al tema de recreación, las diversiones familiares consisten en salir a fiestas ya sea familiares o patronales, o bien a visitar a familiares; los domingos varias personas se concentran en el campo de fútbol o en los establecimientos de comida. Desafortunadamente en la comunidad no existe algún lugar de recreación familiar, a excepción de que algunas personas gustan de ir a caminar al bosque y en fechas significativas hacen días de campo.

Las diversiones comerciales consisten en salidas a “Xona” a media hora de la comunidad y en donde hay establecimientos de venta de ropa, comida, artículos, celulares, etc. En menor

grado se da la asistencia a centros comerciales o cine. Covarrubias (2011), explica esta situación de la siguiente manera:

La mayoría de la población desconoce de espectáculos culturales, teatros o museos, es lamentable porque “En la actualidad, la importancia del desarrollo cultural atiende a los diversos beneficios que generan la sociedad: sentimiento de pertenencia e identidad, crecimiento económico, construcción de ciudadanía, y en general como restituido del tejido social (p. 13).

Hasta el momento se carece de un centro cultural o de esparcimiento familiar. En décadas pasadas se contaba con un parque que por el descuido se fue desgastando y ahora no existe, lo mismo ocurrió con las canchas de basquetbol que fueron ocupadas por la “Casa de la Mujer” y que actualmente no se ocupa. Se iniciaron con los trabajos para una zona deportiva pero desde hace dos años fueron suspendidos.

Los espacios de encuentro social son los campos de futbol que se vuelven inadecuados para los niños por personas que consumen bebidas alcohólicas; la iglesia que es el lugar a donde acude la mayoría de la población y es abierta los domingos, en donde la participación de menores de edad es importante por las actividades eclesíásticas que se realizan durante toda la semana; un último espacio es la Delegación de la comunidad en donde se reúnen las personas a realizar asambleas o solicitar algún trámite, ahí también se lleva a cabo la celebración del 15 de septiembre y algunas otras convivencias de la comunidad.

2.8. Servicios

Los servicios con los que cuenta la comunidad son los gestionados ante el Ayuntamiento de Lerma y consisten en pavimentación o encementado en un 50% de las calles, alumbrado público en un 25%, cableado de telefonía fija en un 50%, señal de telefonía móvil en un 100% así como de luz eléctrica.

El servicio de agua es eficiente pero es controlado por la comunidad, las personas son quienes hacen faenas, compran el material y asignan tomas de agua a quien tenga derecho al servicio, que es gratuito.

Se cuenta con un panteón del que pueden hacer uso las personas que hayan vivido en la comunidad.

El sistema de transporte es variado aunque inconstante y a veces inseguro por la mala condición de algunas unidades, principalmente las locales. Por la comunidad pasan 5 rutas de transporte que trasladan hacia la Ciudad de Toluca, Ciudad de México, Xonacatlán, y a otros pueblos como La Capilla Huitzilapan y Xochicuautla, estas dos últimas son rutas locales, además de servicios de taxi que trasladan a distintos puntos del pueblo de Huitzilapan.

Se carece de sistema de drenaje e Internet abierto en las escuelas., además de servicios de salud públicos y particulares; así como de oficinas públicas, lo que implica trasladarse para realizar algún trámite.

2.9. Instituciones sociales

a) La familia

En cuanto a estructura familiar, en su mayoría son familias nucleares, aunque también hay casos de familias extensas y familia monoparental. Así también los jefes de familia son los hombres y en menor frecuencia, las mujeres.

La organización familiar está basada en el hombre como proveedor, la mujer como protectora y encargada de los hijos, quienes apoyan en las tareas del hogar; pero como ya se mencionó cada vez son más las mujeres que salen a trabajar y con esto se va rompiendo el esquema de género, sin embargo, por tal situación hay un descuido hacia los hijos o hijas.

En el caso de las familias extensas, son los casos de hijos que se casaron jóvenes y al no tener una casa propia viene con sus padres de ella o el, lo que está generando una dependencia hacia los papás y pérdida de responsabilidad, además de que la convivencia se ve un poco fragmentada.

b) Grupos sociales

Partidos políticos	Los partidos políticos en la comunidad han tenido influencia, sobre todo por la creación de grupos simpatizantes y al ser el Partido Revolucionario Institucional (PRI) el que ha dominado en el municipio también se ha motivado la división en la comunidad por la disputa de intereses.
Religiones	Otro grupo social está basado en la religión, la que predomina es la Católica y últimamente ha motivado la participación de la comunidad en diversas funciones, como son, Socias del Santísimo, Mayordomía, Catequistas, Coro y equipo de Liturgia. Esto se relaciona con las costumbres de la comunidad como la fiesta patronal y es cuando se hacen recorridos por la calles centrales con música, adornos y cohetones, así también realizan novenarios recorriendo las casas de la comunidad. En lo que corresponde a Semana Santa acuden misioneros a hacer actividades con los niños y jóvenes. Hay personas que profesan alguna religión diferente pero no es notorio en la comunidad por no realizar actividades referentes a ello. En cuanto a otras religiones, estas acuden a las casas con algún mensaje o explicación de lo que es su religión, invitando a algunos eventos o bien a la lectura de la biblia.

Tabla 6: Grupos sociales de actuación en la comunidad

Fuente: Elaboración propia

c) Conflicto y control social

<p>Prácticas de evasión social</p>	<p>Hay pocos casos de alcoholismo o drogadicción, sin embargo, cada vez van en aumento principalmente en jóvenes de 17 a 25 años, adicciones provocadas y acentuadas por la desintegración o desatención familiar. Aquí se puede mencionar la influencia de jóvenes ajenos a la comunidad y con esto se fomentan aún más estas prácticas. Hasta el momento no se han identificado acciones de pandillerismo, salvo algunas pintas en los centros escolares.</p> <p>Así también se han presentado algunos hechos de delincuencia, principalmente de robo en las casas y de animales, situaciones poco frecuentes porque la comunidad ha tomado algunas decisiones radicales en la ausencia de autoridades competentes para resolver los delitos cometidos. Pero si se toma en cuenta que “Una de las consecuencias más devastadoras de la inseguridad es el retroceso de la solidaridad y de la confianza social” (Fondevila, 2011 p. 19). He aquí donde “La biblioteca convertida en el centro conspirador contra la delincuencia, contra la vagancia, contra la drogadicción. Promoviendo la recreación sana, ayudando a padres, madres y hermanos a tener una vida más plena o menos llena de problemas” (Campbell, 2006).</p>
<p>Grupos de presión</p>	<p>Los grupos de presión en la comunidad son simpatizantes de partidos políticos, especialmente del PRI, quienes se organizan para la toma de decisiones y mantener un control de la comunidad, proveen de apoyos como despensas o viajes condicionando el voto para la elección más próxima y difamando a sus opositores.</p>
<p>Incumplimiento de la ley por las autoridades</p>	<p>Desde administraciones pasadas, los delegados de la comunidad han cometido varias irregularidades, la mayoría de ellas relacionada con la dotación de terrenos, función que no les corresponde, solicitan dinero por tal acción y no han evidencia del ingreso de ese dinero en las delegaciones entrantes.</p> <p>Algunos integrantes de comités o que tienen cargo en la comunidad, se dejan llevar por los intereses económicos dotando de algún servicio a las personas que no tienen derecho y de esta manera no se respetan los acuerdos que toma la mayoría de la comunidad.</p> <p>Las mayordomías de los últimos 4 años han faltado a sus responsabilidades en la comunidad no cumpliendo con el periodo que les fue asignado y con ello ha habido una ruptura de la relación de la iglesia con el resto de la comunidad.</p>

Tabla 7: Factores de conflicto y control social en la comunidad

Fuente: Elaboración propia

2.10. Usos y Costumbres

Los usos y costumbres de la comunidad de La Unidad están basados en su pertenencia a un pueblo originario otomí a la cosmovisión de los pueblos mexicanos. Así entonces se celebra una fiesta patronal a finales de noviembre en honor a Cristo Rey; así también las celebraciones correspondientes al 6 de enero, Día de la Candelaria, Semana Santa, La Santa Cruz, 15 de septiembre, Día de Muertos y Navidad.

Hay una festividad muy particular que es el carnaval y generalmente se festeja en los meses de febrero o marzo durando 4 días y reúne a los grupos de huehuenches de las 12 comunidades del pueblo de Huitzilapan, incluida La Unidad, que participa con dos grupos disfrazados de pitufos o de pollos. Cabe señalar que esta es una fiesta de orígenes muy remotos, con más de 80 años de antigüedad y aunque las maneras han cambiado, es la fiesta que reúne a la mayoría de la población y se combina de los elementos pasados y los de la modernidad.

Para todas las fiestas realizadas en el pueblo, en este caso, también en la comunidad, las personas se organizan en comités para cada uno realizar una actividad ya sea baile, jaripeo, traer algún espectáculo de danza o de los arrieros, además del grupo de mayordomos que está en la Iglesia y ellos son los que organizan las festividades. En el caso del carnaval, existen los grupos que tienen a sus tres o cuatro mayores y estos son los que salen a cobrar para la compra de los toritos, cohetones, bebida, comida, trajes y demás.

En cuanto a lo que a una comunidad se refiere, la participación y cooperación entre sus miembros posibilita la elección consiente de proyecto dirigidos a una aproximación progresiva hacia su desarrollo (Escudero, 2011 p. 109). Esta forma de organización se manifiesta también en la forma de organización social, ya que en La Unidad Huitzilapan existen los tres delegados de la comunidad y el Consejo de Participación Ciudadana (COPACI), estos son elegidos por asamblea general de la comunidad en donde participan hombres, mujeres y jóvenes sin intervención alguna de los órganos de gobierno; de esta misma manera se eligen a los jefes de manzana, comités de agua, comandantes, jefes de faena. Por esta forma de elección es que se dice que la asamblea es la máxima autoridad en la comunidad, ya que ahí se toman las decisiones que han de regir a toda la comunidad o a cada manzana.

Cargo	Funciones
Delegados de comunidad	<ul style="list-style-type: none"> • Gestionar ante el municipio los recursos necesarios para la comunidad • Administrar los recursos de la comunidad • Mantener el orden en la comunidad en cuanto a nuevas construcciones, ingreso de familias. • Expedir constancias • Participar con las demás delegaciones para el bien de todo el Pueblo de Huitzililapan
COPACI	<ul style="list-style-type: none"> • Administrar las obras para la comunidad • Ser de apoyo a los delegados
Comité de agua	<ul style="list-style-type: none"> • Coordinar las faenas para el aprovechamiento del agua • Otorgar tomas de agua • Participar con los demás comités de agua para el adecuado aprovechamiento del agua y participar en reforestaciones
Comandante	<ul style="list-style-type: none"> • Vigilar el orden y la paz por manzana • Hacer llamadas de atención a los ciudadanos en caso de ser necesario • Solicitar la presencia de la Seguridad Pública en caso de ser necesario
Jefe de manzana	<ul style="list-style-type: none"> • Encargado de comunicar los asuntos a los integrantes de su manzana • Entregar citatorios para asambleas • Coordinarse con los delegados para asuntos de la manzana y la comunidad en general
Jefe de faena	<ul style="list-style-type: none"> • Coordinar un determinado trabajo para la manzana • Motivar la participación de todos los integrantes de la calle o manzana

Tabla 8: Forma de organización de acuerdo con los Usos y costumbres de la comunidad

Fuente: elaboración propia

2.11. Problemática social de la comunidad

Como ya se mencionó, el origen de la comunidad está en el pueblo de San Lorenzo Huitzilapan, sin embargo, al ser la última comunidad fundada y la más alejada del centro del pueblo hay cierta desvinculación con el mismo, por lo que en su mayoría de las veces no se reconoce la identidad habiendo desprendimiento del idioma otomí, las ceremonias ancestrales y hasta con la forma de organización. Esto también ocurre porque hay poca población de edad avanzada que haga identificarse con ese origen, con todo lo que en el centro del pueblo aún se puede valorar.

Una problemática también preocupante es la llegada de personas que no son originarias de Huitzilapan, ya sea a construir o a rentar y con esto se está rompiendo la dinámica social porque no se conocen entre sí y por lo tanto ya no hay comunicación y se va perdiendo el interés de realizar trabajos en común.

Así son más visibles la pérdida de valores, en las escuelas hay muchos niños que no tienen la atención de sus padres, ya sea porque no consideran importante el aspecto escolar o porque trabajan; hay frecuentes faltas de respeto entre vecinos por conflictos de terrenos, falta de participación en las faenas o en la organización para la misma comunidad.

Destaca el punto de que la mayoría de las viviendas son de concreto y con loza y sólo 10% de las casas son de construcción amplia, esto porque la actividad más representativa es la de la construcción, sin embargo, no hay una motivación hacia la mejora familiar o comunitaria. Algunas familias reciben apoyos de asistencia social como lo son PROSPERA y 70 y más, sin embargo se ha visto que estos apoyos no son utilizados de manera benéfica, en la mayoría de los casos este dinero se gasta en la adquisiciones de televisores, teléfonos celulares, muebles pagados en abonos o bien en fines de semana de consumismo de alimentos chatarra, ropa o salidas al centro de compra más cercano que es Xonacatlan.

En cuanto a la inseguridad, el principal origen consiste en que en la comunidad pasa una carretera federal, el tránsito es pronunciado y en las noches se estacionan tráileres para pernoctar, lo que dificulta la visibilidad y la parada a los camiones de pasajeros además que descargan diésel en los depósitos ilegales que en la comunidad se ubican.

A esto hay que añadir los problemas ambientales en la comunidad y que afectan los recursos naturales y la salud de las personas. Un problema muy latente es el de la basura, la mayoría de las calles son de mal aspecto por esta situación a pesar de que el camión recolector de desechos tiene días fijos para pasar, no hay botes de depósito y menos una cultura de separación o menos producción de basura, en las tiendas se dan bolsas de plástico sin restricción y no colaboran en el buen aspecto de la comunidad.

Otro problema es el del arroyo, ya que algunas viviendas desembocan el agua contaminada con jabón y detergentes; además hay un tanto desorden en la construcción de viviendas porque algunas veces no se han respetado las zonas reservadas verdes o por el nacimiento de agua, lo que está terminando con la fauna acuática, influyendo también en la calidad del agua. Una situación más es la de los bosques, los incendios forestales provocados dañan extensiones importantes de monte, además de la tala que aunque no se practica de manera frecuente es un problema que afecta a la fauna silvestre, sumado a la caza furtiva. Todas estas problemáticas suceden porque a pesar de la información en las escuelas o algunos reglamentos internos, hay poca conciencia ecológica entre las personas de la comunidad.

Por ello, el desarrollo local se puede convertir en un proceso de potenciación de las capacidades humanas de la población, las cuales ponen en juego para participar organizadamente en la búsqueda de mejoramiento de sus condiciones de vida. De esta manera los habitantes comunitarios se convierten en los protagonistas principales de su propio proceso (Mendoza, 2001, p. 43).

Las características de la comunidad aquí descritas, dan pie a hablar de posibles alternativas de solución a los problemas sociales que se viven. Y no se puede hacer de otra manera que desde la comunidad, “los habitantes comunitarios se convierten en los protagonistas principales de su propio proceso” (Mendoza, 2001, p. 43). Porque nadie más que la comunidad conoce de sus problemas, de sus necesidades y cómo resolverlas.

La dimensión comunitaria adquiere un papel relevante en la solución de dichas necesidades, puesto que a través de ella se podrán involucrar las dimensiones individuales y grupales en la búsqueda de alternativas a los problemas sociales con los que convivimos y que nos afectan en nuestra realidad global (Díaz, 2003, p. 241).

Referencias

Barbero, J. y Cortés, F. (2005). *Trabajo comunitario, organización y desarrollo social*. España: Alianza Editorial.

Barreto, I., Fernández, L. y Martínez, C. (2011). Desarrollo comunitario: bases para una intervención. En Covarrubias Valderrana, G. (Coord.), *Desarrollo cultural comunitario: Opciones para la cohesión social. Una aproximación* (pp. 55-74). México Conaculta.

Campbell Jerez, J. (2006). Bibliotecas: centros de conspiración contra el subdesarrollo. En *Nuevo Amanecer Cultural*. Recuperado el 19 de julio de 2016, de <http://archivo.elnuevodiario.com.ni/nuevo-amanecer/304329-bibliotecas-centros-conspiracion-subdesarrollo/>

Civallero, E. (2007). *Bibliotecas en comunidades indígenas: Guía de acción y reflexión*. Córdoba (Argentina): Wayrachaki Editora.

Covarrubias Valderrana, G. (2011). Desigualdad y desconfianza ante el desarrollo cultural comunitario. En Covarrubias Valderrana, G. (Coord.), *Desarrollo cultural comunitario: Opciones para la cohesión social. Una aproximación*. México: CONACULTA.

Díaz Bolaños, C. (2003). La formación comunitaria como generadora de participación y transformación social. *Anuario de Filosofía, Psicología y Sociología*. 6 (pp. 241-252).

Escudero Jiménez, N. (2011). Cohesión social. El reto en un mundo multicultural. En Covarrubias Valderrana, G. (Coord.), *Desarrollo cultural comunitario: Opciones para la cohesión social. Una aproximación* (pp. 89-130). México Conaculta.

Figueroa, U. (1986) *Teoría de la investigación social*. México: UAEM.

Fondevilla, G. (2011). Prólogo. En Covarrubias Valderrana, G. (Coord.), *Desarrollo cultural comunitario: Opciones para la cohesión social. Una aproximación* (pp. 17-20). México Conaculta.

Gomezjara, F. (2010). *Técnicas de desarrollo comunitario*. México: FONTAMARA.

Hernández, Ma. De la Luz. (1999) Toluca: la creación de sus Espacios Públicos en la Cotidianidad, en *Revista Espacios Públicos*. No. 3, FCPyAP, UAEM.

INEGI. *Censo de Población y Vivienda 2010*. Recuperado el 20 de diciembre de 2015, de <http://www.inegi.org.mx/est/contenidos/proyectos/ccpv/cpv2010/Default.aspx>.

INEGI. *Conteo de Población y Vivienda 1995*. Recuperado el 20 de diciembre de 2015, de <http://www.inegi.org.mx/est/contenidos/proyectos/ccpv/cpv1995/default.aspx>.

INEGI. *II Conteo de Población y Vivienda 2005*. Recuperado el 20 de diciembre de 2015, de <http://www.inegi.org.mx/est/contenidos/proyectos/ccpv/cpv2005/Default.aspx>.

INEGI. *XII Censo General de Población y Vivienda 2000*. Recuperado el 20 de diciembre de 2015, de <http://www.inegi.org.mx/est/contenidos/Proyectos/ccpv/cpv2000/default.aspx>

La Unidad Huitizzilapan. En *Pueblos de América*. Recuperado el 20 de diciembre de 2015, de <http://mexico.pueblosamerica.com/i/la-unidad-huitizzilapan/>.

Mendoza Rangel, M. (2001) Metodología para el desarrollo comunitario. En Arteaga Basurto, C. (Coord.), *Desarrollo Comunitario* (pp. 36-47). México: UNAM, ENTS.

Úcar, X., Llena Berne, A. (2006) *Miradas y diálogos en torno a la acción comunitaria*. España: Graó.

Capítulo 3

Investigación de la comunidad: el trabajo de campo en torno al objeto de estudio

“La información es la materia prima esencial para el desarrollo de la sociedad. En las regiones menos dinámicas la información es producida a partir de un estímulo que viene desde las estructuras centralizadas del Estado [...] Son excepcionales los casos en los cuales se elabora una encuesta para responder a las necesidades locales de información”.

Dans, 2002

Este capítulo corresponde al trabajo de campo realizado en la comunidad para conocer del acceso y necesidades de información que tienen los habitantes de La Unidad Huitzilapan, además de la opinión sobre la implementación de una Biblioteca Comunitaria en la zona. La evaluación externa, como lo denomina Civallero (2007), “es el primer contacto profundo, analítico y participante que el gestor bibliotecario tiene con sus usuarios, la comunidad y el entorno” (p. 48) y determinar así la pertinencia del proyecto de una Biblioteca Comunitaria.

“El reconocimiento social o legitimación institucional de la Biblioteca, es decir, la opinión positiva de la comunidad a la que brinda servicios, se obtiene si estos responden a las expectativas o intereses de la gente, lo que sin duda se logra cuando se le conoce lo más a fondo posible” (Dobra, 1997, p. 263).

Desde sus inicios, este trabajo pretende que la comunidad lo haga suyo, sea de y para la comunidad y alejados de todo proyecto paternalista es que los mismos habitantes puedan resolver problemas de la comunidad a través de la biblioteca comunitaria, nadie más que ellos sabe qué y cómo lo necesitan.

Aunque yo sea parte de la comunidad no puedo imponer un proyecto sólo porque lo creo bueno, es necesario verificar la pertinencia y aplicar lo aprendido en los cinco años de licenciatura. “El profesional sólo debe aportar sus conocimientos y técnicas académicas (de

la bibliotecología o de otras disciplinas) a favor de poblaciones interesadas en su propio bienestar y desarrollo, de manera comprometida y solidaria (Civallero, 2007, p. 46)”.

Para la investigación se aplicaron cuestionarios diferentes para niños y para mayores de 12 años; se aplicó la observación, las pláticas informales y la obtención de datos por medio de los directores de los centros educativos; además que para las interpretaciones se toman en cuenta las observaciones y experiencias de los 15 años que he vivido en la comunidad. Esto en razón de lo que comenta Civallero (2007), “si bien los números son útiles, un estudio *cualitativo* los complementa proporcionando un esbozo más claro, y sobre todo más humano, de la situación comunitaria” (p. 48).

Hay algo de singular en la elección de las técnicas en este tipo de investigaciones dado que la finalidad de la investigación es, en nuestro caso, inseparable de las propias finalidades de la acción comunitaria en la que se integra: además de producir conocimiento útil, debe contribuir al desarrollo social (Barbero y Cortés, 2005, p. 16).

Entonces, los objetivos de la aplicación de cuestionarios a distintos sectores de la comunidad es que se identifiquen las necesidades que pueden ser resueltas por una Biblioteca, plantear a la población la existencia de un espacio de este tipo en la comunidad y conocer de su visión al respecto. “En la realización de estas operaciones de la investigación el reto consiste [...] en su desarrollo participativo” (Barbero y Cortés, 2005, p. 168). En sí, la participación de la comunidad desde el principio.

3.1. Obtención de la muestra

A partir de los datos del INEGI sobre la población total de la comunidad de La Unidad Huitzilapan hasta el año 2010, se realizó un cálculo para determinar el número de habitantes en 2015. Para determinar la muestra por estratos de edad se utilizó la tabla de distribución poblacional provista por el mismo Instituto en 2005.

a) Distribución de la población 1995-2010 de La Unidad Huitzilapan

Censo	Población	Haciendo un promedio del crecimiento de la población cada cinco años es que se calcula que la población en 2015 en la comunidad es de 2035 personas.
1995	768	
2000	1059	
2005	1349	
2010	1592	

Tabla 9: Aproximación del número de habitantes en 2015

Fuente: Censo General de Población y Vivienda 1995, 2000 y 2010 (INEGI)

Edad	Porcentaje de población en 2005	Población en 2015
0-4 años	13.7%	279
5-13 años	20.1%	409
14-59 años	61.6%	1253
60+ años	4.6%	94

Tabla 10: porcentaje de población en 2015 por grupos de edad

Fuente: elaboración propia

Con las tablas de distribución por edad se determina el porcentaje en cada rubro (ver Cuadro 2 y Fig. 2) y se aplica a la población total obtenida, que es de 2035 habitantes, quedando de la siguiente manera:

b) Aplicación de la fórmula Rojas Soriano

$1+ \frac{n-1}{N}$	<p>Donde: n=Confiability de la muestra (95.04) N=Población</p>															
<p>Sustituyendo:</p> $1+ \frac{95.04-1}{2035}$ <p>=92 (Muestra)</p>	<p>Del total de la muestra se obtienen el número de personas de acuerdo con el porcentaje representado en la tabla de distribución por edad.</p> <table border="1"> <thead> <tr> <th>Grupos por edad</th> <th>Porcentaje de 2035 personas</th> <th>Muestra por grupo de edad</th> </tr> </thead> <tbody> <tr> <td>0-4 años</td> <td>13.7%</td> <td>13</td> </tr> <tr> <td>5-13 años</td> <td>20.1%</td> <td>18</td> </tr> <tr> <td>14-49 años</td> <td>61.6%</td> <td>56</td> </tr> <tr> <td>60+ años</td> <td>4.6%</td> <td>5</td> </tr> </tbody> </table>	Grupos por edad	Porcentaje de 2035 personas	Muestra por grupo de edad	0-4 años	13.7%	13	5-13 años	20.1%	18	14-49 años	61.6%	56	60+ años	4.6%	5
Grupos por edad	Porcentaje de 2035 personas	Muestra por grupo de edad														
0-4 años	13.7%	13														
5-13 años	20.1%	18														
14-49 años	61.6%	56														
60+ años	4.6%	5														

Tabla 11: Aplicación de la fórmula Rojas Soriano para la obtención de la muestra

Fuente: Elaboración propia

c) Muestra Total

Grupos por edad	Muestra por grupo de edad
0-4 años	13
5-13 años	18
14-49 años	56
60+ años	5
Total	92

Tabla 12: Muestra total y por grupos de edad

Fuente: Elaboración propia

3.2. Resultados obtenidos

La descripción de los datos obtenidos de la aplicación de los cuestionarios se realiza con base en los grupos de edad. Los cuestionarios fueron diseñados de manera diferente para niños y adultos por las características de cada sub-grupo. Para la aplicación a niños y adolescentes se acudió a los centros escolares de la comunidad; en el caso de los adultos se registró la información de manera inmediata; el caso de los adultos mayores fue especial al hacer las pláticas en un momento en el que no dejaran de lado sus actividades.

Para la presentación de los datos, se mencionan las respuestas que tuvieron dos o más menciones. En el caso de los niños y niñas se hace una interpretación específica de todas las preguntas que se les realizaron por la importancia que tiene este sector para el desarrollo del proyecto.

Después de la muestra de resultados se hará una reflexión de los datos más representativos de cada sector y una combinación de ellos para identificar comportamientos y necesidades relacionadas entre los sectores. Civallero (2007), menciona que “la importancia de la evaluación radica en que los resultados y la información que proporcione servirán de base para la puesta en marcha del proceso de planeamiento, y para la definición de elementos tales como misión, funciones y objetivos” (p. 57).

3.2.1. Grupo de niños y niñas de 0 a 4 años

Para este grupo de edad se acudió al Jardín de Niños “Niños Héroes” en donde se obtuvo el permiso para platicar con 13 niñas y niños de 1º y 2º grado, de 3 y 4 años respectivamente. Consistió en hacerles preguntas relacionadas a si conocían una biblioteca, si tenían a alguien que les leyera y referente a sus gustos referentes a los libros. Se obtuvieron los siguientes resultados:

- Todos los niños mencionan conocer una biblioteca y la relacionan con los libros que hay en su aula y en el salón de usos múltiples, en donde hay cajas de colores acomodadas por letras y que contienen libros.
- A todos los niños les leen, quien lo hace es su maestra y 9 de ellos mencionan que también les leen sus papás. Sobre lo que más les gusta que les lean son cuentos sobre animales, personajes de caricaturas o bien, de películas.
- En cuanto a las actividades que los niños realizan, todos afirman su gusto por el juego, ya sea futbol, correr, jugar con muñecas o las mascotas y también ir al bosque con su familia.
- En cuanto a cómo les gustaría la biblioteca, 10 de ellos dijeron que grande, las otras características sobresalientes son: con juegos, libros de superhéroes, animales y del bosque.

Análisis

En el caso de los niños y niñas que participaron en la muestra se destaca la fluida participación e interés en responder a las preguntas planteadas. La mayoría menciona conocer una biblioteca, esto porque desde la primer etapa escolar se relacionan con la lectura y escritura por medio de los libros; tienen una vinculación con la lectura ya sea por medio de sus maestros o sus padres.

Se aprecia que los niños pequeños tienen muchas inquietudes, les gusta participar, comentar lo que piensan, lo que les gusta y se muestran muy interesados cuando platican de libros. En su escuela cuentan con una pequeña biblioteca albergada en cajas de colores en donde las maestras han motivado la convivencia de los niños con los libros.

Por ser niños tienen demasiada inclinación a las actividades didácticas, principalmente jugar. El contenido de los libros lo prefieren de fantasía, personajes de películas así como de animales, ya que conviven bastante con este tipo de seres vivos.

Pocos niños hablan de cuentos locales, esto porque son hijos de padres jóvenes que se han desvinculado de su origen, pero aún tienen una relación con la vida en el bosque ya que es el ecosistema que los rodea y en la plática cotidiana se habla de los hechos que originan en él. Justificado en que “los maestros y compañeros de escuela son los refuerzos de su proceso de enseñanza-aprendizaje y hay un gran fomento al conocimiento, uso y abuso de otras culturas nacionales y extranjeras, no así de la propia” (Ramírez, 2009, p.26). Por ejemplo, en el Jardín de Niños de la comunidad ha habido algunas iniciativas para enseñar el idioma inglés, más no se les habla a los niños de su cultura originaria.

Por las situaciones que ocurren en la comunidad y que cada vez se van agravando es que el involucramiento de los niños y niñas pequeños de la región sea un aspecto muy importante a considerar para el desarrollo del proyecto de biblioteca, aprovechando el entusiasmo, la apertura y la capacidad de aprendizaje de este sector.

3.2.2. Grupo de niñas y niños de 5 a 13 años

Participaron 18 niñas y niños, 3 de cada grado de la escuela Primaria “Tierra y Libertad” respondiendo a un cuestionario diseñado para conocer acerca de su relación con una biblioteca, sus actividades y gustos (Ver anexo 1). Se obtuvieron los siguientes resultados.



Fig. 4: Porcentaje de niños que conocen una Biblioteca

Fuente: Elaboración propia

Esta pregunta se realizó con el fin de saber qué tan familiarizados están los niños con la biblioteca. El 72% afirmó conocer una biblioteca, la relacionan con la biblioteca de aula; los que marcaron que no, es porque esperan sea un lugar grande y organizado como lo han visto en imágenes.



Fig. 5: Gusto de los niños por la lectura

Fuente: Elaboración propia

Se hicieron tres preguntas relacionadas con la lectura. El 94% de los niños menciona que le gusta leer; así también al 96% le agrada que le lean. Las personas que más leen a los niños son la mamá y el profesor o profesora de la escuela, en menor frecuencia el papá, aún menos algún hermano y también tuvo una mención el abuelo.

La respuesta a estas tres preguntas pudiera reflejar que la lectura es una actividad cotidiana en los hogares, sin embargo la realidad muestra que en las casas no hay libros y sí una o hasta varias televisiones por familia. La mayoría de los niños que contestaron el cuestionario se quedaban pensando qué respuesta colocar a estas preguntas, pensaron que una respuesta negativa sería incorrecta. Aunque no se puede generalizar, pues efectivamente hay pequeños a quienes les gusta leer y papás que si leen a sus hijos.

Es necesario tomar nota de estas respuestas porque reflejan que hay un interés por la lectura o se piensa que leer es una buena acción y esto puede motivar la asistencia a la biblioteca.

Actividades, temas de interés y tiempo libre

En cuanto a las actividades de interés por parte de los niños, las respuestas nos muestran como los niños de 6 a 12 años continúan prefiriendo las actividades lúdicas, aunque esto se contraponga a una actividad preferente en sus tiempos libres que es ver televisión. En cuanto a la televisión, los niños no están familiarizados con canales educativos o culturales, ven telenovelas, caricaturas o videojuegos.

Actividades de interés	Temas de interés	Actividades durante el tiempo libre
1º. Pintura 2º. Tecnología 3º. Dibujo 4º. Correr 5º. Bailar 6º. Cocinar, cantar y jugar	1º. Universo 2º. Ciencia 3º. Animales 4º. Plantas 5º. Naturaleza	1º. Jugar 2º. Ver televisión 3º. Leer 4º. Estudiar

Tabla 13: Preferencias de niños en actividades y temas

Fuente: Elaboración propia

Es notoria la diversidad de intereses por parte de los niños, que si bien no están muy relacionados con la Biblioteca, si están motivados en aprender cosas nuevas, o aprender más de las que ya tienen algún conocimiento.

Opinión sobre la instalación de una biblioteca y sugerencias

Los niños vierten su opinión sobre la Biblioteca, se muestran muy emocionados al plantarles la posibilidad de que exista una en la Comunidad, esto porque de acuerdo con sus respuestas, la Biblioteca es importante para aprender más, leer y obtener información.

En cuanto a las sugerencias de actividades que se podrían llevar a cabo, de nuevo su idea divertida de plantear las Biblioteca como un espacio en donde se pueda hacer distintas actividades que les llaman la atención como:

- 1º. Dibujar o pintar
- 2º. Lectura de cuentos
- 3º. Muestra de videos
- 4º. Obras de teatro
- 5º. Talleres infantiles

A la manera en cómo les gustaría fuera una biblioteca es a como la han visto en imágenes o películas, la mayoría quisieran que fuera un lugar con muchos libros y grande; otros más, un lugar donde se pueda jugar, ver películas y hacer cuentos.

Análisis

La mayoría de los niños y niñas mencionan conocer una biblioteca, algunos de ellos han visitado grandes acervos de libros mientras que otros únicamente conocen su “Biblioteca de Aula”, les gusta leer y que les lean, quienes lo hacen son su mamás y maestros. Aunque mencionan que es importante que haya una biblioteca porque es un lugar para aprender más y leer, en su tiempo libre no tienen como actividad predilecta la lectura, ya que juegan y ven televisión.

El aspecto de la televisión es un asunto preocupante, ya que la mayoría de las familias de la comunidad adquieren servicios de televisión por cable y no lo aprovechan para el aprendizaje. Los padres están dejando que los niños vean todo tipo de programación, incluso hay una desatención e incomunicación por ver televisión. Entonces, en lugar de fomentar la convivencia familiar, la televisión sólo está siendo un distractor sin sentido.

Es obvio que por ser niños prefieren actividades más interactivas, esto lo demuestran los resultados en pintura y tecnología que son las actividades que más les interesan. Aquí vemos un cambio importante ya que son una generación que crece en medio de los teléfonos inteligentes y las tabletas, su interés por estas herramientas es notorio y varios de estos niños ya tienen uno propio para llevarlo a la escuela pero desconocen la utilidad más allá del entretenimiento, de estos aparatos tecnológicos.

En efecto, hay motivación por una biblioteca, distinta a lo convencional de una institución de este carácter. Así a las niñas y niños les gustaría asistir a ella para dibujar, pintar y que se hiciera lectura de cuentos, lo que refleja que la biblioteca deberá ser para los niños un lugar totalmente interactivo.

3.2.3. Grupo de adolescentes de 14 y 15 años

Se aplicaron 21 cuestionarios, 19 de ellos en la Escuela Secundaria “Miguel Hidalgo” y dos a adolescente de la comunidad que están en el 2º semestre de la Bachillerato y Carrera Técnica. Del total de adolescentes todos estudian y la actividad alterna es el deporte. Se obtuvieron los siguientes resultados:

1. Nivel de estudios:

- 19 Primaria
- 2 Secundaria

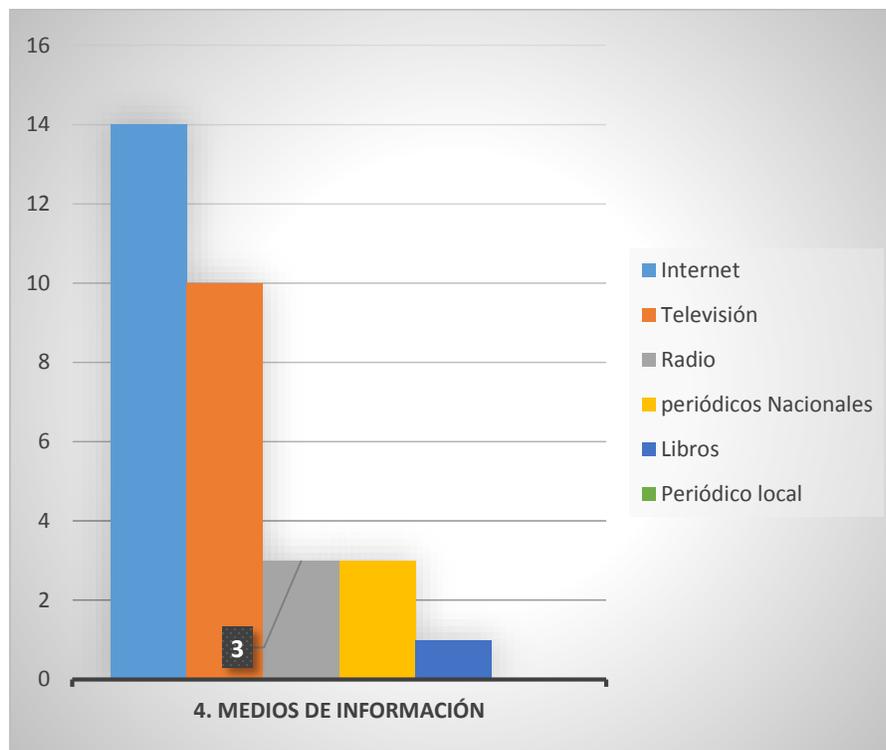


Fig. 6: Medios de información más utilizados por adolescentes

Fuente: Elaboración propia

En el cuestionario se pregunta sobre una necesidad informativa, la cual no es reconocida conscientemente por los adolescentes, ya que no se percatan de que todos los días requieren consultar información, principalmente escolar. Los que contestaron afirmativamente, los medios que más utilizan para obtener información es sin duda el Internet y la Televisión, siendo que ya muy pocos se apoyan de los medios impresos o la radio.

Actividades y temas de interés y actividades en el tiempo libre

Los resultados de las preguntas 6 y 7 resultan contradictorios, ya que la actividad realizada en el tiempo libre es leer, sin embargo no está dentro de las actividades de interés como lo es la música que aparece en ambas respuestas. Lo que de nuevo nos indica que colocan la lectura como una actividad predominante porque la consideran una buena acción.

En cuanto a los temas de interés destacan la Historia, Química y las Matemáticas (ver Tabla 14.), curioso porque se dice estas dos áreas del conocimiento son aburridas para muchas personas. Sin embargo, veremos cómo la preferencia por la Historia se repite en lo respondido por los adultos.

Actividades de interés	Temas de interés	Actividades en el tiempo libre
1º. Otros idiomas 2º. Deporte 3º. Música 4º. Manualidades y Computación	1º. Historia 2º. Química 3º. Matemáticas, Ciencia, Español, Fantasía	1º. Leer 2º. Jugar 3º. Ver televisión 4º. Escuchar música 5º. Estudiar, deporte y redes sociales

Tabla 14: Preferencias de adolescente en actividades y temas

Fuente: Elaboración propia

Importancia de la Biblioteca y sugerencias

La importancia de que exista una Biblioteca en la comunidad, la ven reflejada en su utilidad para obtener información, aprender otras cosas que no se ven en la escuela y usar menos el Internet. Así también se menciona como apoyo escolar. Una mención importante que se hizo es este sector es que es la biblioteca puede ser considerada como un lugar de esparcimiento ya que no existe alguno ideal para la comunidad.

Las actividades y servicios que más mencionan como sugerencia para realizarse son:

Áreas en las que les gustaría contar con información	Sugerencias de actividades	de	Otros servicios
1º. Educación	1º. Talleres	de	1º. Internet
2º. Salud	lectura		2º. Clínica
3º. Servicios públicos	2º. Concursos		de
4º. Medio ambiente	3º. Círculos	de	salud
5º. Espectáculos artísticos	lectura		
6º. Medios de comunicación			
7º. Vivienda			
8º. Emergencias			
9º. Trabajo			
10º. Tramites y procedimientos			
11º. Asistencia social			

Tabla 15: Sugerencias de los adolescentes para la Biblioteca

Fuente: Elaboración propia

Destaca que hay varias áreas en las que a los adolescentes les gustaría contar con información, destaca Educación y salud, ya que en la comunidad las opciones de escolaridad son limitadas y hay graves problemas de salud. Esto concuerda con que uno de los servicios añadidos que desearían que se contara con Servicio de Salud, además de Internet.

Análisis

Todos los encuestados fueron adolescentes que estudian secundaria o bachillerato. En educación básica son prácticamente nulos los casos de inasistencia a la escuela entre los adolescentes. Al ser todos estudiantes, ellos requieren de información, sin embargo algunos no reconocen que tienen una necesidad informativa, esto porque se desconoce que existe como tal esta necesidad o no la ven de manera clara; los que declaran esta necesidad la satisfacen por medio de Internet y televisión.

Es curioso el dato, pero a pesar de que llevan toda la vida escolar con libros, no recurren a ellos como fuente de información pero si mencionan la lectura como una de las actividades predilectas en su tiempo libre y en segundo término jugar, ver televisión y escuchar música. Se puede concluir de este aspecto que la Internet es el medio predilecto para obtener información y los libros son leídos como esparcimiento más que por la información que contienen. Al respecto, no podemos referir a Calva (2006), quien menciona que:

Es probable que los sujetos de una comunidad no conozcan la existencia de bibliotecas o centros de documentación especializados que les resuelvan sus necesidades de información o que no acudan a dichas unidades porque tienen la idea de que ahí no se encuentra la información que satisfará sus necesidades, ya que la consideran una institución que no tiene todos los alcances para ofrecer lo que buscan (p. 144-145).

A este grupo joven, en su mayoría le interesa aprender idiomas y el deporte, y en temas escolares lo que prefiere es la Historia. Todos mostraron interés en una biblioteca en la comunidad y la relacionaron como medio para obtener información haciendo hincapié en que se tenga acceso a Internet, reafirmando que es su principal fuente de información. Información que les gustaría fuera útil en educación y salud, esto porque al ser estudiantes de secundaria en su mayoría, se ven desorientados en cuestiones de vocación profesional y les gustaría recibir algún tipo de asesoría. En cuestión de salud, de igual manera están interesados en sexualidad y que exista alguna persona que en la misma biblioteca brindara servicios de salud, ya que en la comunidad no se cuenta con ellos.

Muy importante mencionar que este sector no menciona ningún aspecto relacionado a su cultura originaria, lo cual es preocupante, pero en donde la Biblioteca puede actuar.

En los jóvenes hay una contradicción en su personalidad, pues fluctúa en las edades en las cuales surge la manifestación de rechazo a su propia cultura y, en algunos casos, el rechazo de su origen; éste último reforzado por los padres quienes no desean que sus hijos sean maltratados y marginados por el hecho de ser indígenas (Ramírez, 2009, p.27).

Algunas actividades sugeridas a realizarse en la Biblioteca son los talleres de lectura, motivados a que es lo que les agrada hacer en los tiempos libres. El horario de servicio de la Biblioteca que propuso la mayoría fue el vespertino, aunque algunos también mencionan 13 horas consecutivas de servicio, aunque se tomará en cuenta que no es necesario, ya que por las mañanas este grupo de edad se encuadra en la escuela. Hasta este rubro se han considerado estudiantes, donde es preciso mencionar que en los espacios escolares se carece de una biblioteca escolar como tal, siendo que como dice Domínguez (2002) “los colegios en zonas rurales carecen de material bibliográfico, entonces la biblioteca comunal actúa como una biblioteca escolar para los estudiantes” (p. 15).

3.2.4. Personas de 16 a 59 años

Se aplicaron 33 cuestionarios a personas de la comunidad de 16 a 59 años. Se eligieron de manera aleatoria considerando sólo la disponibilidad de tiempo para responder. En la mayoría de los casos el aplicador leyó las preguntas y escribió las respuestas, de esta manera se generó un diálogo fluido en el que se abordaron otros comentarios relacionados con el proyecto y que no se expresan directamente en el cuestionario.

Es preciso señalar que sólo el 12 % de los encuestados reconoce el otomí como su idioma originario, ya que la mayoría son personas jóvenes. Por este mismo sector es que el nivel de escolaridad marca el bachillerato, pero en general la comunidad tiene un nivel de estudios básico, siendo que las personas “se inician en el trabajo por las difíciles condiciones socioeconómicas que enfrentan, descuidando su preparación académica” (Domínguez, 2002, p. 22).

Lo anterior coincide con las actividades en que se desempeñan, pues en su mayoría se dedican al comercio, al hogar, trabajo de construcción y los menores de 20 años son estudiantes.

A su vez, esto también se refleja en la poca participación que tienen las personas en su misma comunidad, pues sólo 6 de las encuestadas tienen alguna función en la organización de la comunidad, el más significativo es el trabajo comunitario, que forma parte de la organización de la comunidad.

Los medios de información más representativos son la Televisión, Radio e Internet. En este sector de la población ya se incluyen los medios impresos, principalmente los periódicos nacionales y los libros. Algo importante es que como medio de información también están las reuniones y el periódico local. Conforme los sectores son de más edad, los medios de información van siendo más tradicionales.

Actividades y temas de interés y actividades en el tiempo libre

Actividades de interés	Temas de interés	Actividades en el tiempo libre
1º. Tecnología 2º. Cocina 3º. Música y deporte 4º. Manualidades 5º. Protección al ambiente y otomí 6º. Natación, primeros auxilios y estilismo	1º. Historia local 2º. Historia general 3º. Biología, salud tradicional, educación, astronomía, gastronomía, Química, Medio Ambiente	1º. Familia 2º. Salir, leer, ver T.V. y escuchar música 3º. Leer a los niños 4º. Ver películas, bordar 5º. Ir al bosque, animales, estudiar, platicar, jugar

Tabla 16: Presencias de personas de 16 a 59 años en actividades y temas

Fuente: Elaboración propia

Las actividades que más les gustaría aprender a este grupo giran en torno a la Tecnología, Cocina, música, deporte y manualidades.

Las actividades que hacen en su tiempo giran en torno a la familia, algunos hasta la lectura con sus hijos, pero también dedican bastante tiempo a ver la televisión. Situaciones que se tomarán en cuenta para la planeación del proyecto.

Importancia de la biblioteca y sugerencias

La importancia que le dan a la biblioteca va en función de que en ella se puede obtener información, como apoyo escolar, para el fomento a la lectura y una opción de esparcimiento en donde destaque la difusión de la cultura.

Sugerencias de actividades en la Biblioteca	Otros servicios
1º. Talleres de lectura, Exposiciones 2º. Talleres de cocina 3º. Obras de teatro 4º. Talleres infantiles, culturales, de tecnología, de música, de oficios y sesiones informativas. 5º. Baile, cuentacuentos y taller de reciclaje	1º. Venta de libros 2º. Cafetería, Alfabetización 3º. Fotocopiado 4º. Galería, Internet, Museo

Tabla 17: Sugerencias de personas de 16 a 59 años para la biblioteca

Fuente: Elaboración propia

Análisis

La mayoría de las personas encuestadas en este rubro que cubre el rango de los 16 a los 59 años se dedican al comercio, al hogar o a la construcción. La mitad de ellos aún son estudiantes; pero el nivel máximo de estudios es la secundaria o Bachillerato para el general de la comunidad, algunos únicamente concluyeron la primaria. Estos datos son relevantes porque las respuestas al resto de las preguntas son el reflejo de este nivel de escolaridad.

Algunos reconocen que necesitan información, la satisfacen por medio de televisión, radio, Internet y aquí si mencionan los periódicos y libros, entre más grandes son las personas están más desvinculadas de la tecnología y por eso recurren a los medios impresos.

Las actividades de mayor interés son aprender sobre tecnología, o bien actividades de cocina, música, deporte; lo que más realizan en su tiempo libre es estar con la familia, salir a pasear, leer, ver televisión y escuchar música, las primeras dos actividades son realizadas por las personas de más edad del grupo y las ultimas por las más jóvenes. Esto indica que entre generaciones los gustos son diferentes porque las generaciones jóvenes se relacionan con nuevas formas de esparcimiento.

Destacan en los temas de interés la historia local que en los grupos anteriores no se había mencionado, al ser personas más adultas están más interesadas en su origen y ven a la biblioteca como un medio para obtener información, también para satisfacer las necesidades informativas escolares, para el fomento a la lectura y como una opción de esparcimiento. La opción de esparcimiento es relevante porque tampoco hay opciones en este sentido en la comunidad y se necesitan como medio de distracción y acceso a las manifestaciones artísticas y culturales, además de que los adultos lo destacan como una opción importante para los jóvenes y evitar que caigan en adicciones.

Otros servicios necesarios en la Biblioteca son la venta de libros, asesoría para jóvenes, una cafetería y apoyo en la alfabetización, estas respuestas se justifican en función de que la comunidad está distante a los servicios como librerías, educación para adultos, lugares de esparcimiento como se ha mencionado anteriormente y ven en la Biblioteca un lugar donde se ofrezcan diversos servicios de extensión.

3.2.5. Adultos mayores de 60 años

El punto de vista de las abuelitas y abuelitos mayores de la comunidad es muy importante, ya que ellos tienen el respeto de la comunidad, porque en su mayoría son quienes, fundaron la comunidad, son los primeros habitantes que llegaron con su familia para evitar que esos terrenos quedaran como parte de otras jurisdicciones territoriales.

También estas personas mayores han mantenido las tradiciones del pueblo de Huitzilapan y transmitido a sus hijos los conocimientos y los valores para mantener la comunidad, iniciaron con el trabajo comunitario para hacer las escuelas, a trazar las calles, edificar la iglesia e invitar a otros para que vinieran a vivir a La Unidad. Como lo mencionan Barbero y Cortés (2005):

En una investigación integrada en una acción comunitaria, que pretende contribuir a extender la participación e implicación de la gente en los asuntos que le afectan, la recolecta de datos debe ser especialmente sensible a lo subjetivo, a las percepciones y opiniones de la gente (p. 166).

Por estas razones es que es de vital importancia su sentir y pensar como integrantes de la comunidad y para un proyecto comunitario como el que se pretende lograr.

Se realizaron 5 pláticas con el apoyo de personas de 60 años o más, con quienes más allá de hablar del proyecto de la biblioteca como tal, tuvimos conversaciones interesantes en torno a la comunidad, lo que hace falta, lo que se está perdiendo y en cada una de sus respuestas se pudo fortalecer esta idea.

Entre la plática se pudieron obtener algunas respuestas del cuestionario en específico, pero sólo se abordó hasta la pregunta nueve (Ver Anexo 2).

De las cinco personas entrevistadas, a pesar de que todas pertenecen a la cultura otomí, sólo tres se reconocen como indígenas y saben su idioma originario, esto porque lo fueron olvidando al alejarse del pueblo y empezar a ir a trabajar a la ciudad:

En el afán de ciertas sociedades por imponerse sobre las demás, cierto número limitado de idiomas (oficiales o dominantes) han sido impuestos, relegando al resto al rango de minoritarias. La vergüenza por hablar idiomas discriminados, o la necesidad de hacerse entender en un mundo que se expresa a través de un código lingüístico determinado, ha forzado a los hablantes de tales milagros humanos a abandonar progresivamente sus sonidos natales, olvidándolos. (Civallero, 2006, p.3)

En cuestión de estudios únicamente uno de ellos (sexo masculino) terminó la primaria, el resto son estudios básicos. Por ello la petición de que en la Biblioteca se dé un servicio de alfabetización, alguno mencionó la alfabetización en nuestro idioma materno, que es el otomí.

De las mujeres, las tres se dedican al hogar y dos también al comercio; una de ellas participa en la iglesia. De los hombres, el mayor se dedica a la agricultura, crianza de animales; el más joven tiene un cargo en la comunidad y participa haciendo trabajo comunitario de conciencia.

Por lo anterior es que la información que ellos y ellas necesitan son libros escritos en otomí, periódicos, libros, revistas y cuestiones de salud, todo en formato impreso o bien en audio por sus características de escolaridad. Están interesados en temas del hogar, familiares y les preocupa mucho la situación de los jóvenes y niños en la actualidad; por ello también les interesa que en la Biblioteca se den asesorías, pláticas y diversidad de actividades para niños y jóvenes.

En cuestión de sus maneras de acceso a la información podemos citar a Ramírez (2009), quien hace referencia al uso de la información en las comunidades indígenas, sin embargo también es aplicable a esta comunidad que aun siendo declarada indígena se ha desprendido un poco de su origen.

En las comunidades indígenas el uso de la información tiene como punto de referencia las formas y los medios informativos. Las primeras surgen de la oralidad como son las pláticas familiares, las asambleas, los comités y las reuniones de los grupos comunitarios. Es decir, las fuentes de información son las mismas personas que transmiten los mensajes como medio de socialización de las ideas (Ramírez, 2009, p.26).

Maneras de acceso a la información que tendrán que respetarse para el diseño de servicios y que esto sector de la población sea incluido en la biblioteca.

Estos adultos mayores quisieran aprender cuestiones sobre el cuidado del ambiente, costura, tejido y a leer y escribir, y lo más relevante es que están muy preocupados porque las generaciones jóvenes ya no quieren ser del pueblo. Les gustaría que para evitar estos problemas, se difundiera lo relacionado con el origen indígena que tenemos como

comunidad otomí, la manera en cómo eran las cosas antes, la cultura, las tradiciones y las costumbres.

Con estas pláticas se puede determinar que las personas mayores están aún más interesadas en las problemáticas que se viven en la comunidad, dispuestas a ayudar y transmitir a las generaciones más recientes lo que saben y dar opciones para mejorar. Por lo que el proyecto de la Biblioteca Comunitaria deberá tomar muy en cuenta los sentires de estas personas que tienen mucho que compartir a la comunidad.

3.2.6. Opinión general acerca de contar con una biblioteca en la comunidad

Respuesta	Frecuencia	%
SI	92	100%
NO	0	0%

Tabla 18: Respuestas a implementar biblioteca en la comunidad

Fuente: Elaboración propia

La totalidad de los encuestados consideran que la biblioteca en la comunidad es necesaria:

- Para aprender más
- Para leer/ fomento a la lectura
- Para obtener información
- Como apoyo escolar
- Como un lugar de esparcimiento

Lo que justifica que el proyecto de la Biblioteca es viable y necesario para la población de la Comunidad de La Unidad Huitzizilapan.

Servicio de información a la comunidad

Tanto a adolescente, como jóvenes y a adultos se les incluyó un listado para elegir en qué les sería muy útil contar con información, que puede ser provista a través del Servicio de Información a la comunidad. Los resultados fueron:

Adolescente de 13 y 14 años	Personas de 15 a 59 años
1º. Educación	1º. Salud
2º. Salud	2º. Educación
3º. Servicios públicos	3º. Trámites y procedimientos
4º. Medio ambiente	4º. Espectáculos artísticos
5º. Espectáculos artísticos	5º. Emergencias
6º. Medios de comunicación	6º. Medio ambiente
7º. Vivienda	7º. Trabajo
8º. Emergencias	8º. Servicios públicos
9º. Trabajo	9º. Medios de comunicación
	10º. Asistencia jurídica
	11º. Organización de la comunidad
	12º. Vivienda y asistencia social

Tabla 19: Información a contemplar para el servicio a comunidad

Fuente: Elaboración propia

La tabla anterior nos muestra la preocupación y la necesidad que hay en la comunidad en cuestiones educativas y de salud, aspectos mencionados por la mayoría de los sectores. Son dos problemáticas serias que de igual manera se describen en el capítulo 2 y que se van agravando en la medida en que se desarticulan las familias y los hijos se ven desorientados en la juventud y porque en cuestión de salud, la población requiere urgentemente de estos servicios ante las enfermedades.

Servicios adicionales

Adolescente de 13 y 14 años	Personas de 15 a 59 años
1º. Internet 2º. Clínica de salud	1º. Venta de libros 2º. Cafetería, Alfabetización 3º. Fotocopiado 4º. Galería, Internet, Museo

Tabla 20: Propuesta de servicios adicionales

Fuente: Elaboración propia

Estos servicios adicionales que podrían instalarse en la biblioteca puedan darse a largo plazo, en la medida en que el proyecto funcione. Pero si es notorio como se tienen necesidades que en los más de 40 años que tiene la comunidad no se han podido cubrir.

En primer lugar, la conexión a Internet en la comunidad es de poca cobertura, sólo una compañía es la que ha llegado a instalar el servicio, el cual es inconsistente, tiene fallas frecuentemente y son pocas las familias que cuentan con el servicio por sus altos costos. Pero que es una necesidad ante esta etapa tecnológica en la que debemos adquirir habilidades en su uso y darle una verdadera utilidad.

De nuevo, la necesidad por un servicio de salud, la comunidad requiere con urgencia un servicio de salud porque a los adultos mayores se les dificulta trasladarse a otras comunidades para ir a una consulta, porque ante una emergencia pocos son los habitantes que saben qué hacer, porque las enfermedades son muchas y la atención médica en los centros de salud más cercanos ya es insuficiente.

A los estudiantes les cuesta trabajo conseguir un libro solicitado en la escuela porque no saben dónde ni cómo comprarlo, además que sus costos son altos. A pesar de que la comunidad se encuentra en la categoría de zona marginada, no hay llegado los servicios de alfabetización para adultos y algunas personas se han quedado con ganas de aprender a leer o escribir bien.

Es notorio que los espacios de cultura están muy lejos de la comunidad, las autoridades no se han preocupado por rescatar y fomentar este aspecto en la comunidad, de ahí que es urgente un espacio que cubra esta necesidad y las anteriormente mencionadas.

Horario

El horario sugerido por la mayoría de los participantes en esta investigación es que la biblioteca esté abierta por las tardes, ya que todos los centros escolares tienen horario matutino, las madres de familia antes del mediodía hacen actividades del hogar o bien trabajan. En cuanto a los papás o adultos que trabajan, ellos asistirían a la Biblioteca al regresar de sus labores por lo que proponen esté abierta, incluso en horario nocturno.

Haciendo un balance entre las propuestas de horario queda en que la biblioteca habrá sus puertas a las 2 de la tarde y cierre a las 8 de la noche con la posibilidad de que tenga servicio los sábados. Esta propuesta de horario de servicio es bastante distinta a la que tienen las Bibliotecas Públicas, he aquí alguna de las razones de la falta de asistencia a las mismas. Pero que la Biblioteca Comunitaria puede hacer la diferencia tomando en cuenta las sugerencias.

Todo lo analizado en este capítulo y al anterior referente a la problemática que tiene la comunidad de La Unidad y las necesidades de información detectadas, me obliga a actuar, como dicen Gorosito y Szafran (2010) “Este compromiso social nos convoca a una tarea concreta; con objetivos políticos claros y a la largo plazo, que en sí mismos permitan acortar las distancias “entre ricos y pobres” (personas con mayor y menor acceso) en información, educación y cultura” (p. 32).

Referencias

Barbero, J. y Cortés, F. (2005). *Trabajo comunitario, organización y desarrollo social*. España: Alianza Editorial.

Calva González, J. J. (2006) *Las necesidades de Información: fundamentos teóricos y método*. México: UNAM, CUIB.

Civallero, E. (2006). Voces en el silencio. [Versión electrónica]. *Biblios*, vol.7, núm. 25-26, p. 1-10. Recuperado el 23 de octubre de 2015, de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=16172507>

Civallero, E. (2007). *Bibliotecas en comunidades indígenas: Guía de acción y reflexión*. Córdoba (Argentina): Wayrachaki Editora.

Dans, G. (2002) Desarrollo local y participación ciudadana: algunas reflexiones sobre nuestra experiencia de acción social. En Klein, J. L. (et.al.), *Desarrollo local y participación ciudadana*. Uruguay: EPPAL.

Dobra de Lesta, A. (1997). *La biblioteca popular, pública y escolar: una propuesta para su organización*. (2ª ed.) Buenos Aires (Argentina): CICUS.

Domínguez, A. (2002). *El rol de la biblioteca comunal "Señor Cautivo de Chungayo" en el fomento de la lectura: diagnóstico y propuestas*. Tesis de Licenciatura. Universidad Mayor de San Marcos.

Gorosito López, A. y Szafran Maiche, P. (2010). Gestión de recursos culturales en bibliotecas comunitarias: una propuesta de servicio. *Serie Bibliotecología y gestión de la Información*, (55), 37.

Ramírez Velázquez, C. A. (2009). *Necesidades de Información en comunidades indígenas: el caso de la comunidad tepehua*. México: UNAM, Centro Universitario de Investigaciones Bibliotecológicas.

CAPÍTULO 4

De la teoría a la acción:

el proyecto para hacer realidad la biblioteca comunitaria

*“La organización colectiva
como manera de articular desafíos pendientes en la sociedad de la información”*

Gorosito y Szafran

En este último capítulo se desarrolla el proyecto de la biblioteca comunitaria en La Unidad Huitzilapan con base en los tres capítulos anteriores en donde se mencionaron las bases de la biblioteca comunitaria, la descripción general de la comunidad y la opinión de las personas respecto al proyecto y por supuesto el reconocimiento de sus necesidades. Es así como en este proyecto “la biblioteca comunitaria viene a cumplir una función educadora y formadora, y pretende ser un instrumento de transformación social”, (Vergueiro, Campos y Vega, 2007, p. 3) que pueda ayudar a resolver algunas de las problemáticas que tiene la comunidad.

Muy cierto es que la mayoría de la población mexicana está cansada de tantas promesas incumplidas, del olvido de las comunidades o de la imposición de supuestas soluciones que se han hecho por “desarrollo”, soluciones que han venido a despojar a fracturar y hacer a las personas más dependientes de un sistema paternalista. “Históricamente, la mayor parte de las intervenciones que se han realizado en nombre del desarrollo se han caracterizado por fracasar en el ámbito comunitario” (Barreto, Fernández y Martínez, 2011, p. 56). Estas intervenciones llegan a disfrazar la realidad, en donde la vida de los pueblos es miserable y nos venden la modernización, como una forma de mejorar nuestra calidad de vida. Pero ello, conlleva la ruptura de toda una forma de existencia.

Entonces, es necesario que cada quien desde su lugar de origen empiece a crear alternativas en colectivo, sin que otros vengan a hacerlo. Que las necesidades y los vacíos se vayan cubriendo desde abajo. “El descontento debe ser canalizable en forma de respuesta esperanzada. Se trata de favorecer con información un descontento que estimule una acción viable y esperanzadora” (Barbero y Cortés, 2005, p. 110).

Por ello una biblioteca comunitaria, como esa respuesta, convertida en acción y organización para para cubrir los intereses comunes de información.

Para que una intervención tenga éxito en el terreno comunitario y promueva un verdadero desarrollo, sostenible en el tiempo por la misma población beneficiaria, se requiere que provenga de un acto solidario y de reconocimiento del otro, que involucre la creación de nuevos actores y responda a una demanda original y efectiva de la comunidad, que promueva e institucionalice un espacio y mecanismos de comunicación entre los actores involucrados y que reúnan los requisitos mínimos para recibir futuras intervenciones, con el fin de que la comunidad receptora participe y tenga opinión y decisión a largo de todo el proceso. (Barreto, Fernández y Martínez, 2011, p. 73)

En este sentido es que este proyecto, en primer lugar plantea el involucramiento de la comunidad, cosa que se hizo desde el momento de la investigación de campo, pero que debe ir en incremento. Los servicios de la biblioteca deberán responder a esas demandas y necesidades de información localizadas. En la medida que esta acción se fortalezca con la participación de los beneficiarios es que la biblioteca será sostenible y pertinente a su carácter de comunitaria.

En principio hay que plantear una definición que englobe el proyecto, lo que se pretende realizar. Para ello citaremos la definición de Domínguez (2002):

Las bibliotecas comunales, instituciones creadas por una necesidad de la comunidad, son espacios en el cual se desarrollan los hábitos de lectura y en las que se tienen la posibilidad de incidir más en la vida cultural de la comunidad. Las bibliotecas comunales, cumplen la misma función de una biblioteca pública y son capaces de identificar y mejorar el nivel socio-cultural de la comunidad, apoyar el deseo y la necesidad de información, auto-educación, entretenimiento y recreación del usuario. (p. 5)

De aquí hemos de partir para considerar varios elementos en el proyecto de la biblioteca. Primero, aunque exista este proyecto, planteado por la autora, la biblioteca será creada por la misma comunidad, sin esta, no será posible. Segundo, deberá incidir en la apreciación y fomento de la lectura; así como, en la cultura de la comunidad, sobre todo la originaria. Tercero, apoyar en satisfacer necesidades latentes, además del acceso a la información, tales como educación, salud y recreación.

Empezando por el hecho de que la biblioteca la hace la comunidad, y la vida en comunidad no es posible sin la participación, se dice que: “la integración de la biblioteca-comunidad se deberá concebir dentro de una dinámica de correspondencia entre formas y contenidos que contemplen como uno de los elementos fundamentales la participación comunitaria” (Mejía, 1993, p. 81).

“Juega a ser importante quién participa, cuándo, cómo y dónde, reafirmandose a través de ella el autoconcepto y la autodeterminación de la comunidad (Díaz, 2003, p. 246). Así se logra que un proyecto deje de ser un fin partidista, económico, personal, porque lo ejecuta la misma comunidad, que no permite que alguien más se inmiscuya en sus formas de organización.

No se pretende hacer un proyecto salvador, aunque en la biblioteca pueda haber la realización de muchos sueños, también dependerá de la participación de la comunidad. Al ser un proyecto auto-gestivo, la misma población define qué tanto la biblioteca puede apoyar en las actividades cotidianas a través de la información, servicios y actividades que provea.

Tal vez habremos de dejar un poco de lado la teoría y la idea de la biblioteca perfecta con excelentes instalaciones, servicios de primera y lo que ello implique, la biblioteca bien puede ser un pequeño espacio en el que se ofrezca un servicio de información y otros más, que son adecuados y necesarios para la comunidad. Ya que “las bibliotecas comunales en zonas rurales tienen la posibilidad de convertirse en catalizadores del cambio al atender las necesidades informativas de las comunidades” (Domínguez, 2002, p. 21).

El *Manual de Bibliotecas Comunitarias* de la United States Agency International Development (USAID) plantea una serie de pasos para poner en marcha o mejorar una biblioteca comunitaria y que para este proyecto serán complementados por las propuestas de Civallero, en su obra *Bibliotecas en comunidades indígenas: Guía de acción y reflexión*, dado que una de las funciones principales de la biblioteca será la recuperación y fomento de la cultura originaria indígena otomí de la comunidad.

Así también se mencionan actividades, que si bien, no son propias de la biblioteca convencional, si son las convenientes para cumplir con el fin de la Biblioteca comunitaria, ya que:

Uno de los objetivos de la biblioteca comunal es promover y fortalecer las bibliotecas como espacio de convocatoria, reflexión y acción, donde se encuentra actividades ligadas a la información, educación cultura, recreación y deportes, así como rescatar y valorar los aspectos culturales de la comunidad. (Goicochea, 1994, p. 23)

Es necesario incluir esta relación de actividades, por las características y necesidades de la comunidad; que la Biblioteca, sea ese espacio comunitario en el cual se ejerza la vida en comunidad de la población y se ayuden a cubrir las carencias de información, cultura y esparcimiento. Dando la oportunidad de que las personas beneficiarias puedan contar con algunas de las herramientas que les permitan resolver problemáticas existentes en la comunidad

Se irán reseñando cada uno de los elementos como los proponen estos manuales, considerando las características de la comunidad descritas en el Capítulo 2 de esta tesis y las opiniones vertidas en los cuestionarios, apoyándonos de la interpretación de los mismos realizada en el Capítulo 3. Todas estas propuestas reforzadas con la teoría al respecto.

4.1. PLAN DE ACCIÓN

*“La biblioteca comunitaria debe estar comprometida con el desarrollo local. Y este se logra con una población informada e interesada en el cambio para mejorar”
(Campbell, 2007, p. 16).*

4.1.1. La base comunitaria

La biblioteca comunitaria no podrá funcionar sin la participación de la comunidad a la que está destinada, sin ella, el proyecto pierde el sentido de comunitario y pasa a ser uno más de tantos que llegan a las comunidades para ganar simpatías o votos, pero que carecen de servicio y utilidad. “El carácter comunitario, define la misión de la biblioteca en el ámbito local, asumiendo la participación activa de sus usuarios (vecinos, pobladores, comunidad)”. (Gorosito y Szafran, 2010, p. 9)

Es muy importante que la población sienta a la biblioteca como algo suyo para que la defienda y la sostenga. Esto en el sentido de que muchos proyectos comunitarios se ven amenazados por grupos políticos, gubernamentales, o bien, que buscan confrontar a la comunidad quitándole sus medios de organización. Como hemos visto en el primer capítulo, una biblioteca alternativa, causa molestia a quienes se aprovechan de las comunidades desinformadas.

Y bueno, será muy complicado que alguien ajeno a la comunidad otorgue los materiales necesarios para la biblioteca, que llegue a organizarla, todo vendrá de la misma población que será usuaria de los servicios. “La relación de la biblioteca con la comunidad no se da sólo desde la carencia, es decir, desde la necesidad que tiene la comunidad de contar con una biblioteca, sino que se habilita desde su propio desarrollo” (Dueñas, 2012, p. 21-22). En sí, la comunidad está participando desde que este proyecto se elabora por la aportación de ideas obtenidas en el Capítulo 3.

Entonces, tendremos que:

Apostar por la existencia de bibliotecas solidarias en las que la innovación y la creatividad estén siempre presentes, unas bibliotecas abiertas a acción de la participación ciudadana [...] conscientes de que la idea de democracia significa la participación del ciudadano y su implicación activa en la vida pública. (Solleiro, 2002, p.284)

Consideramos así que el valor de la solidaridad es una de las acciones más emblemáticas de la vida en comunidad. Y sólo así, solidaria y colectivamente, se asegura la sostenibilidad del proyecto. Conscientes de que se carece de recursos económicos para ofrecer servicios modernos y para pagar al personal, apostamos a la voluntad, a la creatividad y a la participación.

En este caso “es necesario descubrir los grupos informales de mayor influencia en la población e involucrarlos en el proceso o estrategia participativa” (Díaz, 2003, p. 247). Estos grupos informales son aquellos que realizan mayor participación en la comunidad colaborando en asuntos de trabajo comunitario, organización de las festividades, entre otras actividades relevantes. Si bien, algunos no lo hacen presencialmente, si lo hacen aportando algún recurso económico o material.

La participación como aquellas acciones que orientan a personas, individual y colectivamente, a ser o formar parte de algo, de un modo activo y consciente y por el cual se está dispuesto a entregar energías, tiempo y recursos (imaginativos, creativos, materiales, etc.) a fin de lograr un, impacto –reconocimiento, entre iguales y/o en la sociedad local, comunitaria o global; y que se supone un trabajo o inserción colectiva, es decir, de un “nosotros”. (Betancur, 2007, p. 26)

El nosotros significa hacer de la biblioteca algo de todos y todas, dejar de lado el egoísmo para lograr algo común a través de la participación individual, ya que, en cuestión de comunidad, las personas toman importancia al colaborar, ganan derechos, respeto, gratitud y sobre todo las satisfacción de formar parte de algo importante, ser protagonistas de esa mejoría en su entorno. “Al mismo tiempo que va a aumentar el sentimiento de pertenencia, que genera una mayor identificación con la propia comunidad” (Díaz, 2003, p. 247). Como parte de la base comunitaria se considera:

- ✓ Comité de biblioteca
- ✓ Grupo de apoyo a la biblioteca

a) Comité de biblioteca

Lo ideal, es que la comunidad elija en relación con los usos y costumbres una comisión o comité que represente y apoye la creación, el desarrollo y la consolidación de la biblioteca comunitaria. En el caso de La Unidad, la asamblea tiene que decidir quiénes son las personas designadas para conformar este grupo.

Para la representación de la comunidad en la biblioteca se propone un comité de biblioteca, que de acuerdo con Quino, Álvarez y Pérez (2013) es:

Un grupo organizado de la comunidad que tiene una evolución a medida que la biblioteca se va fortaleciendo y proyectándose más a la comunidad. Para integrar este grupo se deben considerar factores básicos como la representación de distintos sectores de la comunidad, equidad de género, diversidad de ocupaciones profesiones (p. 13-14).

Se propone que para la integración del comité se considere a las autoridades comunitarias, autoridades escolares y por supuesto a las personas interesadas en el proyecto, así como “líderes y actores claves que conocen a la comunidad, que tienen trayectoria, honorabilidad reconocida y la confianza y apoyo de la comunidad” (Quino, Álvarez y Pérez, 2013, p.9). Estas últimas personas generalmente son las de más avanzada edad, que se han ganado el respeto de los habitantes por sus contribuciones a la comunidad.

El comité también puede incluir a un profesional de la bibliotecología o disciplinas afines, o bien a un bibliotecario para que apoye con sus conocimientos y experiencias, que bien podría tener voz pero no voto en los acuerdos, ya que los integrantes de la comunidad son los que deberán tomar las decisiones.

b) Grupo de apoyo a la biblioteca

Se sugiere pensar en la formación de un grupo de “amigos de la biblioteca”, con la finalidad de que sus integrantes realicen trabajo voluntario. “Se trata de integrar al equipo de la biblioteca y las personas interesadas en apoyarla en diversas tareas, de acuerdo con los intereses y capacidades de cada uno” (Quino, Álvarez y Pérez, 2013, p.14).

Este grupo de apoyo o amigos de la biblioteca, generalmente son voluntarios o voluntarias que se involucran de manera solidaria.

Se puede buscar la suma de personas voluntarias a través de una invitación personal, en la que se les explique el proyecto y se les mencione en qué pueden ayudar de acuerdo con sus conocimientos y habilidades por las que se les conoce en la comunidad. Un sector muy importante son los jóvenes, quienes frecuentemente están buscando opciones de ocupación, pero además en algo que les guste.

Este grupo de apoyo puede ser el que eventualmente apoye a las actividades de la biblioteca, con algún taller o función de gestión específica o de mantenimiento, o bien para realizar servicios especiales que requieren algunos grupos específicos de la comunidad.

En el entendido que “la acción voluntaria se encuadra en un marco preciso cuyas coordenadas son igualdad-solidaridad-desarrollo humano-progreso-democracia-descentralización-coordinación” (Aguilar, 1992, p. 13), la biblioteca también es distinta en este aspecto, ya que se retoman valores horizontales para la sostenibilidad del espacio generando otra forma de convivencia e involucramiento de las personas.

Esta manera de participación es muy evidente en la comunidad, ya que la mayoría de las actividades que se realizan son de esta manera, así llevan a cabo sus funciones los delgados, mayordomos, comités de agua, organizadores de algún evento, que sin recibir una remuneración económica hacen algo por el bien común y ganan el reconocimiento de la población.

4.1.2. La estructura física y la organización del espacio

Toca desarrollar un aspecto de suma importancia, que es el espacio en el que se desarrollará la Biblioteca, puntualizando que en un principio puede ser improvisado, ya que se tratará de un lugar muy diferente al que señalan las normas referentes a la construcción de Bibliotecas, dado que no existen los recursos para la construcción de un lugar exprofeso.

Por esta razón es que, aunque no se construya algo destinado específicamente para la biblioteca, con creatividad y apoyo de la comunidad para el trabajo, se puede lograr un espacio que invite a permanecer en él y que también permita el cumplimiento de sus funciones.

En relación con el espacio: “Se sugiere que esté ubicado en el centro o muy cerca del centro de la comunidad, ser cuadrado o rectangular, de uno o dos salones” (Quino, Álvarez y Pérez, 2013, p. 11). Tomando en cuenta esta observación es que se describen los siguientes tres espacios que se encuentran en el centro de la comunidad (fig. 7, 9 y 10), siendo una zona de afluencia por los centros escolares, de reunión comunitaria como la Delegación y el comercio. Todo ello coincide con la avenida principal y más amplia de la comunidad

Para ello se han considerado algunos locales con los que ya cuenta la comunidad y en los que la biblioteca podría instalarse en un principio:

- a) El Auditorio de la Delegación de la Comunidad
- b) Un salón desocupado de la Escuela Primaria “Tierra y Libertad”
- c) Casa de la Mujer

En cualquiera de los tres casos, se tendrán que evaluar las condiciones de cada espacio, para ver cuál es el más idóneo para la instalación de la biblioteca.

a) El Auditorio de la Delegación de la comunidad

Es un espacio que se ocupa pocas veces, salvo para las asambleas que se realizan para plantear algún acuerdo o dar a conocer información a la comunidad. Tiene una extensión de 450 m².



Fig. 7: Auditorio de la comunidad (fachada principal)

Fuente: fotografía de la autora



Fig. 8: Auditorio de la comunidad (fachada lateral)

Fuente: fotografía de la autora

En cuanto a toda la estructura del espacio: el techo es de loza, seguro, sin filtraciones de agua. Las paredes son de concreto con aplanado rustico, estables y sin pintura. Las ventanas colocadas en la parte alta de las paredes dan un poco de iluminación natural pero no es suficiente por lo que sería necesario un ajuste en el sistema eléctrico para favorecer la iluminación artificial, este sistema también se debe reajustar en función de las fuentes eléctricas que sean necesarias para la conexión de aparatos eléctricos, especialmente las computadoras. Hay una puerta de acceso general bastante amplia, que permite una visualización general de lo que hay dentro del espacio; también hay un acceso de las oficinas de la delegación. En este espacio no hay servicio sanitario ni de agua, esto complicaría el funcionamiento de la Biblioteca.

b) Un salón desocupado de la Escuela Primaria “Tierra y Libertad”

Otra alternativa es el salón de clases que está dentro de la Escuela Primaria de la comunidad, el cual funcionaba como Biblioteca Escolar y pasó a ser una bodega de todo tipo de materiales, incluso de libros.



Fig. 9: Salón de clases desocupado (Fachada lateral)

Fuente: fotografía de la autora

Tanto techo, paredes y piso son seguros, con los acabados adecuados. Un único acceso como todo salón de clases, lo que brinda seguridad a lo que ahí se puede tener. Tiene ventanas que permiten la luz natural, sin embargo para la biblioteca sería necesario la instalación de un foco más y fuentes de corriente eléctrica.

En este espacio si se tiene acceso a servicio de agua y sanitarios por tratarse de la escuela. Para ocupar este salón se tendría que gestionar con la Sociedad de Padres de Familia y las autoridades educativas, dado que la escuela sólo tiene el turno matutino y la biblioteca se abrirá en las tardes como se propone más adelante.

c) Casa de la Mujer

La Casa de la Mujer es una construcción ubicada en el centro de la comunidad que sería ocupada como un lugar en donde las mujeres pudieran llevar a cabo talleres que se han destinado a este sector por parte del Municipio de Lerma, como repostería, bordado, cocina, ejercitación, etc. Sin embargo, hubo la intención por parte del gobierno municipal de hacer de este espacio un Centro de Rehabilitación para personas con problemas de adicción y alcoholismo, a lo que la comunidad se opuso y el lugar quedó abandonado.



Fig. 10: Casa de la Mujer (fachada principal)

Fuente: fotografía de la autora

Recientemente está siendo rehabilitado, pero se desconoce con claridad la estructura y la función última que tendrá. Pero sería el lugar ideal para la biblioteca dado que en sí cuenta con salones, sanitarios y una división de espacios más adecuada.

Se presentan estas opciones de espacios porque son los que están disponibles en la comunidad y podrán ser útiles para el fin de la Biblioteca aunque no cumplan con todos los requerimientos estructurales. Siendo aún más optimistas, se podría esperar que si la comunidad valora en su justa dimensión el proyecto, se podría construir un espacio ex profeso para la Biblioteca en el que se pudieran desempeñar las actividades.

Mobiliario

En el *Manual de Bibliotecas Comunitarias*, se menciona el mobiliario que debería existir en la biblioteca desde el día de la apertura (Quino, Álvarez y Pérez, 2013, p. 12):

- d) Mesas para adultos: 30 pulgadas de alto, 30 pulgadas de ancho y 65 pulgadas de largo.
- e) Sillas de adulto: acorde al tamaño de las mesas para adulto.
- f) Estantes para libros: 50 pulgadas de alto, 11 pulgadas de ancho y 49 pulgadas de largo, de tres a cuatro peldaños.
- g) Estantes de libros para niños: 30 pulgadas de alto, 11 de ancho y 38 de largo, con sólo dos peldaños.
- h) Juego de mesas y sillas infantiles: las mesas deben tener un tamaño aproximado de 21 pulgadas de alto, 27 de ancho y 40 de largo. Es recomendable que el acabado tenga colores vivos, como azul, rojo y amarillo. Las sillas deben acoplarse al tamaño de las mesas.

Hay que considerar que las características específicas del mobiliario, así como del espacio, no se pueden cumplir de manera inmediata y entonces será necesario echar mano de lo que ya se tiene, lo que alguien ya no ocupa y reutilizar.

Se propone hacer una colecta de mobiliario que los habitantes de la misma comunidad y de otras ya no ocupen, que sean servibles o necesiten pequeñas reparaciones y así darles uso en la Biblioteca. También que se consiga por medio de cooperación comunitaria la materia prima de este mobiliario y que las personas que puedan construirlo lo hagan como un servicio a la comunidad y sea considerado como faena¹. Así también se sugiere crear muebles con materiales reutilizados, que con creatividad pueden pasar de inservibles a atractivo mobiliario, aprovechando lo que saben hacer las manos de la comunidad.

¹ **Faena:** Es el trabajo que hace una persona para colaborar en las actividades de la comunidad y por ello recibe una constancia o un recibo de participación.

Quino, Álvarez y Pérez (2013) mencionan que el edificio de la biblioteca se debe distribuir en los siguientes espacios para una adecuada armonía y cumplimiento de las funciones esenciales:

- Rincón infantil
- Espacio para consulta y Colecciones
- Rincón de transparencia
- Exposición temática o museo

Esta distribución de espacios será considerada hasta la elección del local principal que albergará la biblioteca.

4.1.3. Programación y administración de la biblioteca

4.1.3.1. Difusión de actividades de proyección comunitaria

El primer paso del proyecto, incluso sin un espacio físico definido, es el que la biblioteca muestre a la comunidad lo que puede hacer e irse relacionando con la misma.

La biblioteca debiera empezar por la implementación de programas, demostrando así la utilidad de la información, que pueden ser satisfechas a través de:

1. Programas de recuperación, divulgación y afirmación de la identidad cultural:
El rescate y revitalización de las culturas locales contribuyen significativamente al proceso de generación de autoestima, identidad, solidaridad y estimula procesos de organización social autogestionaria, fundamentales para valorar la información y el contenido de los servicios bibliotecarios, en tanto que la información sobre estos aspectos es generada por la propia comunidad.
2. Programas que muestren a la población escolar en qué les puede ser útil la biblioteca.
3. Programas prácticos, a través de los cuales se enseñe algo útil y productivo a la población no escolar, y por medio de ellos se demuestre la utilidad de la lectura en la vida cotidiana.
4. Campañas y promoción general de la lectura
5. Campañas de promoción de la infraestructura de servicios existentes. (Mejía, 1993, p. 95-96)

También se propone la invitación a algunos grupos a ofrecer un espectáculo artístico, sesiones en las escuelas relacionadas con la Biblioteca, proyección de algunas películas, entre otras actividades de extensión bibliotecaria, como a continuación se sugiere:

“Para que no se aburra, biblioteca en burro”

Es una de las primeras actividades que se proponen ya que en la comunidad se crían algunos animales y forman parte de la economía y vida de niños y adultos. La idea es llevar algunos cuentos y lecturas en cajas colocadas en el lomo de un burro o un caballo e ir visitando algunos hogares para que sean leídas por quien lleve a cabo la actividad o por las mismas familias.

Los programas de demostración son fundamentales para resaltar la importancia de la información, la lectura, la biblioteca, la utilidad de sus servicios y crear conciencia entre los miembros de la comunidad sobre su necesidad e importancia. Esto con el objetivo de que la población y Biblioteca se vayan relacionando y de la misma comunidad nazca la continuidad y consolidación de estas actividades.

4.1.3.2. Capacitación a voluntarios y posible personal de la biblioteca

El personal de la biblioteca existirá, primero en función de lo pequeña o grande que será la Biblioteca como servicio no como espacio; segundo, en función de la voluntad de personas profesionales o no, que estén dispuestas a servir a esta comunidad. Ya que como lo hemos visto en capítulos anteriores, en estas bibliotecas de trinchera, la mayoría de las veces vamos a aportar nuestros conocimientos sin pago económico, pero se obtiene la gratitud de los usuarios y la comunidad. Aunque también puede suceder que en la medida de los logros en algún momento se pueda gestionar u organizar el pago del bibliotecario.

El personal que labora en estas bibliotecas, además de saber clasificar, catalogar, llevar controles de préstamo y uso de libros, tenga las siguientes dos cualidades (Campbell, 2007, p. 14):

- ✓ Actitud de búsqueda sistemática: para buscar, recopilar y organizar información que requiere el usuario.
- ✓ Actitud informativa: Bajo el principio de que la información es para la comunidad, debe mantener informada a la población de la información que se va consiguiendo y que puede ser de interés.

Estas dos cualidades, serán fundamentales por la poca experiencia que tienen la mayoría de los miembros de la comunidad en la búsqueda de información pertinente. Por tal razón más adelante, también se propone una actividad relacionada a alfabetización informacional.

Aquí la comunidad dará el consentimiento si un bibliotecario profesional será o no el coordinador del personal de la Biblioteca o lo será algún voluntario dispuesto a aprender las funciones a llevar en la institución como en el caso de la Biblioteca Comunal “Señor Cautivo

de Chungayo”, en donde “la responsabilidad de bibliotecario fue asumida por un poblador, voluntario y amante de la lectura por vocación” (Domínguez, 2002, p. 54).

Lo más probable es que en un primer momento, el personal se conforme por unas cuantas personas y para ellos se propone un modelo de organización. Ya que hablamos de una biblioteca diferente, hasta la forma de organización del personal tiene que ser distinta, en donde no haya alguien que oriente y otros que apoyen. En este sentido se sugiere que la forma de organización del personal sea horizontal.

Esta forma de organización que se propone es muy familiar a la que tiene la comunidad de La Unidad Huitzilapan, en donde las autoridades están organizadas en sub grupos y ninguna persona tiene mayor peso que otra, dado que “las ideas de *horizontalidad* (relacionadas con las de *igualdad* y *equilibrio*) tienen muchísimos puntos en común con los sistemas sociales *comunitarios* de los pueblos originarios; por ende, la organización y participación de ellos en las mismas puede resultar muy sencillo, por las familiaridades existentes” (Civallero, 2007, p. 73). Por lo que organizarse así no será difícil ni ajeno a la comunidad.

Si bien, se puede contar con un bibliotecario profesional que preste apoyo en la Biblioteca, esto no será para siempre, por lo que capacitar personas de la comunidad garantiza la permanencia del proyecto y le da posibilidad de llegar a ser autosostenible. El proceso de capacitación es una serie de pasos y actividades vivenciales a través de los cuales los participantes adquieren conocimientos y herramientas que les permiten desarrollar diferentes habilidades que son fundamentales para el buen funcionamiento de la biblioteca comunitaria” (Quino, Álvarez y Pérez, 2013).

De acuerdo con el *Manual para Bibliotecas Comunitarias*, el proceso de capacitación se organiza en un plan que considera el objetivo del programa y los grupos que están disponibles para la administración de la biblioteca (Ver tabla 21).

Objetivo del plan de capacitación:	
Grupo al que va dirigido	Temas de desarrollar
Grupos	Temas
Junta Directiva (Comité de biblioteca)	<ul style="list-style-type: none"> • Biblioteca comunitaria • La junta directiva, su papel e importancia: roles de cada miembro. • Políticas y reglamentos del comité de biblioteca. • Relaciones Institucionales y gestión de la biblioteca. • Administración de la biblioteca comunitaria. • Presupuesto y gestión de recursos para la biblioteca comunitaria.
Bibliotecarios	<ul style="list-style-type: none"> • Biblioteca Comunitaria y atención a los usuarios. • Animación a la lectura: hora de cuento, clubes de lectores, estimulación temprana a la lectura y otros. • Uso y funcionamiento del sistema de clasificación elegido (organización de la colección de libros para facilitar la búsqueda a los usuarios) • Importancia de registros e informes en la biblioteca. • Actividades de descubrimiento (actividades innovadoras que atienden las necesidades e intereses de la población).
Voluntarios comunitarios	<ul style="list-style-type: none"> • Biblioteca comunitaria. • Programación de la biblioteca: animación a la lectura, actividades juveniles y actividades de descubrimiento. • Voluntariado o servicio comunitario, beneficios aportados y recibidos.

Tabla 21: Plan de Capacitación

Fuente: *Manual de Bibliotecas Comunitarias*

Para la capacitación bien se puede recurrir a las escuelas formadoras de profesionales al respecto que pudieran llevar a cabo esta función como servicio a la comunidad, o bien como servicio social o prácticas profesionales. Tomando en cuenta que aun siendo estudiantes tengan los conocimientos sobre gestión de bibliotecas y puedan colaborar de manera profesional y humanista de acuerdo con su perfil.

4.1.3.3. Procesos de administración y gestión

La gestión será posible en la medida que se dé la colaboración, se respeten los tiempos y las actividades previamente definidas, para lograr la sostenibilidad.

a) Políticas y reglamentos

Las políticas y reglamentos son las guías de acción bajo las que actuará la biblioteca. Se pretende se elaboren en colaboración con el comité de biblioteca, aunque en principio ya se pueden definir algunos puntos en relación con el sentido y origen de esta Biblioteca.

Políticas Generales

- La Biblioteca Comunitaria es para el servicio de todas y todos los habitantes de la comunidad de la Unidad Huitzilapan y demás que puedan requerir de sus servicios sin preferencia alguna.
- La Biblioteca Comunitaria es de y se debe a la comunidad por lo que cumplirá sus funciones de acuerdo con los requerimientos de la misma.
- La Biblioteca Comunitaria nace de las necesidades de la comunidad por lo que no adopta posturas partidistas, religiosas ni económicas.
- La Biblioteca Comunitaria puede aceptar colaboraciones económicas, materiales o de conocimientos siempre y cuando sean sin fines personales y no contradigan las políticas de la Biblioteca.
- Los encargados de la Biblioteca deberán presentar informes al Comité de Biblioteca, al grupo de amigos de la Biblioteca y a la comunidad, de las actividades y uso de recursos.

Reglamentos

- Se elaborarán en función del trabajo de la Biblioteca.

b) Relaciones institucionales

Es importante que la biblioteca comunitaria establezca estrechas relaciones institucionales con las demás organizaciones locales, de manera que la biblioteca se dé a conocer y promueva el trabajo que realiza en la comunidad y que las instituciones locales puedan encontrar un apoyo y fortaleza al coordinar actividades junto con la biblioteca comunitaria (Quino, Álvarez y Pérez, 2013, p. 20).

Así se pueden plantear actividades o proyectos en conjunto que den proyección a la Biblioteca y a la institución con quien se hace la relación, muy importante es con los grupos culturales de danza, teatro, cooperativas que ya existen en el pueblo. “La participación y el trabajo conjunto que permita poco a poco crear redes sociales de apoyo que vayan generando un tejido social sólido, cooperativo” (Díaz, 2003, p. 242).

Algunas posibles enlaces se pueden realizar con los siguientes:

- Centros escolares
- Cooperativas de mujeres que ya existen en algunas comunidades cercanas
- Grupos de danza de comunidades cercanas: Danza Folclórica, Arrieros
- Autoridades locales y comunales de San Lorenzo Huitzilapan

Estos enlaces se pueden realizar con el fin de mejorar la cobertura de la biblioteca, hacer más fácil la adquisición de recursos y ejecución de actividades para mejorar los servicios.

c) Estrategias para recaudación de fondos

Como “la elección de funciones, metas y objetivos estará fuertemente condicionada por la disponibilidad de recursos (especialmente económicos, pero también materiales, espaciales, documentales y humanos) que posea la biblioteca” (Civallero, 2007, p. 67), es necesario buscar opciones que ayuden a la obtención de recursos, especialmente económicos y materiales ya que con todas las necesidades que tiene la comunidad y a veces la falta de participación, es imposible que todos los insumos provengan de una misma fuente.

Tomando en cuenta que lo anterior no debe ser una limitante en la funcionalidad de la Biblioteca, también tenemos que desprendernos de la idea que sin dinero no se puede hacer algo. Pues, como se afirma:

La biblioteca, cuenta como contrapartida comunitaria con el capital de la experiencia, de la imaginación y de la capacitación y con el valor económico del tiempo que los ciudadanos entregan filantrópicamente y con amor a la biblioteca. Así y solo así, sin parcialidades ni intereses personalistas, espurios, la biblioteca se inserta plenamente en la dimensión cultural del desarrollo de la sociedad (Dobra, 1997, p.280).

En este mismo rubro tenemos que puntualizar que como propuesta de este proyecto y tratándose de una biblioteca comunitaria, no se tendría que aceptar el apoyo de alguna institución de gobierno. Esto, no porque la autora de esta tesis lo decida deliberadamente, sino que a través de las experiencias de la comunidad se ha vivido la división de la población por la intromisión de recursos partidistas o gubernamentales, que si bien, es nuestro mismo dinero, la Biblioteca Comunitaria tendría otra imagen ante los habitantes que están molestos de que todo proyecto que llega sea con fines políticos-gubernamentales.

En algún momento se podrían aceptar estos apoyos, cuando la comunidad esté de acuerdo con ello y se haga bajo ciertas condiciones en donde la Biblioteca siga manteniendo su carácter autónomo, alejada de intereses personales y políticos.

- **Donantes que apoyen**

Aquellas personas, organizaciones, donantes de mobiliario, libros o aportaciones, que lo hagan sin algún interés más que el de ayudar. Se considera que en su mayoría pueden ser ajenos a la comunidad, pero que desean apoyar.

El Comité definirá quienes pueden entrar a esta categoría de acuerdo con las directrices de la Biblioteca.

- **Para formar la colección**

Dado que la biblioteca comunitaria carece de recursos económicos para que en su inicio pueda hacerse de una colección totalmente pertinente y actualizada, existen diferentes maneras de ir incrementando los medios de información a la población. La adquisición de fondos sigue un triple camino (compra, donación y canje) y sin duda una manera totalmente legítima es que la comunidad genere sus propias fuentes de información, en primer término las relacionadas a lo local y oral. De esta manera, la población estará registrando sus conocimientos y experiencias que serán útiles a otras personas, tal como se habló anteriormente.

Por el momento, la principal manera de formar la colección es a través de la donación, en donde ya podemos mencionar que se cuentan con dos donaciones importantes de libros. Una de ellas corresponde a los ejemplares (ver Anexo 3) donados por la Mtra. Elvia Estrada Lara, profesora de tiempo completo de la Facultad de Humanidades de la UAEMex y asesora de este trabajo; otra más ha sido una donación de libros infantiles (ver Anexo 4) por las Dra. Angélica Guevara Villanueva, profesora del Colegio de Bibliotecología de la UNAM.

4.2. Componentes de la Biblioteca

Para referirnos a los componentes de la biblioteca, habremos de definir dos aspectos importantes que sustentan las principales acciones de la biblioteca. Estos aspectos son la misión y las funciones.

a) La misión

A través de la misión “se establecen, directa y brevemente, el propósito y las prioridades de los servicios que prestará la unidad. Es una manera de definir el espíritu de la institución, las razones y los fines que fundamentan su existencia” (Civallero, 2007, p. 62).

Se propone como misión la siguiente:

La Biblioteca Comunitaria, espacio de convivencia, recreación y recuperación de la cultura originaria, proporciona acceso a la información, servicios, talleres y actividades para el acercamiento de la comunidad a nuevas alternativas ante la problemática social juvenil, infantil, de salud, educación y de desinformación, y otras que se viven en el seno de la comunidad.

b) Las funciones

“A partir de la misión de la biblioteca, se definen sus *roles* o *funciones*, es decir, los diferentes papeles que cumplirá la institución dentro de la comunidad, lo que intentará hacer para dar respuesta a las necesidades evaluadas, cómo lo hará y con qué” (Civallero, 2007, p. 63). En palabras de McClure *et al.* (1991), “son las líneas sobre las que se orientan los servicios que éstas ofrecen. ... Son un sumario de las diferentes facetas del servicio de una biblioteca” (p. 69).

Estas funciones por supuesto están relacionadas con las problemáticas y necesidades detectadas por la observación y las respuestas a los cuestionarios, en donde se identificó que existen muchos problemas latentes y que la biblioteca puede apoyar en su solución. Sin embargo, habremos que priorizar, limitando lo que es más urgente y que está al alcance de la Biblioteca.

Funciones de la biblioteca comunitaria de La Unidad Huitzilapan

- Espacio de acceso a la información
Dar acceso a información variada y útil a la comunidad por diversos medios.
- Espacio de actividades comunitarias
Ser un espacio de convivencia y organización de la comunidad.
- Espacio de información comunitaria
Proporcionar información y datos relevantes acerca de la misma comunidad, así como de los servicios y trámites que la mayoría de los habitantes requieren realizar.
- Espacio de recuperación y difusión de la cultura tradicional
Se faciliten los medios el registro de los conocimientos acerca de la cultura, tradiciones, costumbres y tradición oral y se recupere y fomente el idioma originario.
- Espacio de apoyo a la educación
Facilitar el acceso a la educación a los adultos y la capacitación tecnológica al que lo requiera.
- Espacio de recreación
Brindar una opción de esparcimiento por medio de literatura, actividades culturales y recreativas
- Espacio de asesorías
Facilitar el asesoramiento a las personas que lo soliciten en las áreas que los requieran por medio de la vinculación.
- Espacio para el desenvolvimiento de todos los sectores de la población
Ser un espacio en el que los niños desarrollen sus habilidades y gustos; para los y las jóvenes se desenvuelvan y ejerzan nuevas opciones de ocio o esparcimiento, además de conocer alternativas en el ejercicio de su juventud; para el desenvolvimiento de las mujeres, especialmente las amas de casa, quienes buscan alternativas ante los problemas de economía doméstica, familiares y por supuesto, de ellas como mujeres; para reconocimiento de los saberes y experiencias de los adultos mayores de la comunidad población. Y que además sea un espacio de convivencia entre todos los sectores.

4.2.1. La colección

La colección es un elemento muy importante de la biblioteca, dado que de este se desprenden los servicios que dan sentido a este espacio comunitario y que son esenciales para la población. De la colección depende que se satisfagan las necesidades de información que tiene la población. “El acercamiento de la información con la comunidad, como propósito de la biblioteca, se convierte así en una forma de alianza entre la biblioteca y los actores de la comunidad” (Dueñas, 2002, p.22).

Evans (2000) estableció seis postulados en donde integra a la comunidad con la biblioteca y el personal de selección con una visión muy apegada a la realidad, al decir que el desarrollo de colecciones (Citado por Ramírez 2009):

- Debe estar vinculado principalmente con las necesidades de la comunidad, más que a estándares abstractos de calidad.
- Para ser efectivo debe responder al total de las necesidades, más que a la necesidad de usuarios específicos.
- Debe llevarse a cabo con el conocimiento y la participación en programas cooperativos a niveles locales, regionales y nacionales.
- Debe considerar toda clase de formas de presentación de los materiales para su inclusión en la biblioteca.
- Ha sido, es y será siempre una labor subjetiva y por consiguiente prejuiciada y sujeta a errores.
- No es algo que se aprenda completamente en clases o por medio de lecturas, sino que es por la práctica efectiva y cometiendo errores que una persona se hace eficiente en este proceso.

Siguiendo estos principios, muy acordes con la biblioteca comunitaria es que se propone el desarrollo de la colección para este proyecto y que la información sea útil para dar respuesta a las problemáticas que afectan a la comunidad. Una colección completa podría dividirse en tres secciones ideales:

- Acervo general
- Audioteca o fondo oral
- Materiales “especiales”

a) Acervo general

El acervo general comprende las fuentes de información más tradicionales como los libros, las publicaciones periódicas, y las obras de referencias como Diccionarios y Enciclopedias.

Aunque pareciera que la Internet está desplazando a los medios de información impresos, en la comunidad especialmente los mayores tienen al libro como el referente de conocimiento. “Los libros son vitales para mantener el espíritu de la biblioteca como fuente de información, y ya que son estos recursos muy utilizados, se debe garantizar que sean renovados y que la colección de libros pueda crecer y ampliarse en las áreas que se considera necesario” (Quino, Álvarez y Pérez, 2013, p. 21). Se considera que en un principio estos materiales no sean los más actualizados, pero si los pertinentes en cuanto a las áreas de conocimiento más comentadas en la investigación de campo.

Con respecto a los temas de la colección, se consideran los que se rescataron de la investigación de campo:

- Universo
- Ciencia
- Plantas y animales
- Otros idiomas
- Historia
- Química
- Historia local
- Biología
- Salud tradicional
- Educación
- Astronomía
- Gastronomía
- Medio ambiente

Otros medios impresos necesarios son las revistas, especialmente para las mujeres y la prensa nacional y local que es el medio por el que, especialmente las personas adultas se informan.

- Periódicos nacionales a ofrecer para consulta
- Periódico local
 - *Tzucua Nini* (El papel del pueblo)

Elaboración de fuentes de información

Así también, además de requerirse información científica, externa u oficial, también se necesita obtener datos de la misma comunidad en la que se vive y que muchas veces las bibliotecas públicas no cuentan con ella porque simplemente no existe y no haya la preocupación por registrarla. Entonces en la biblioteca comunitaria se deberá estar “buscando y compilando información inédita (que no ha sido publicada por ningún medio) que satisficará estas demandas, para llegar a convertirse en el centro de referencia informativo de y sobre la comunidad” (Campbell, 2007, p. 10).

Así, además de que en la biblioteca se consulte información registrada en libros y sobre fenómenos externos, también se puede propiciar el registro de lo que aún no se publica y que mejor, sea de la propia comunidad, que se tiene en la memoria de las personas. La elaboración de propias fuentes de información servirá para la conservación, difusión y consulta de la información local.

- **El libro de la comunidad**

Se propone que la misma comunidad genere el primer libro de La Unidad Huitzilapan, cuyo espacio de coordinación sea la biblioteca y en donde todos los sectores de la población estén involucrados. , “permitiendo transformar la biblioteca como un centro promotor de lo local” (Gorosito y Szafran, 2010, p. 8). Ya que “promover y realizar publicaciones y exposiciones contribuye al proceso de recuperación y divulgación de la historia del sector y de inserción en la sociedad” (Mejía, 1993, p. 122). De esta manera se estaría propiciando la valoración de la cultura de la comunidad, rescatándola a través de la investigación, fomentándola a través del registro y difundiéndola a través de la consulta.

La biblioteca puede gestionar la recopilación y registro de datos de la comunidad, como los que propone Campbell (2006) en la tabla de la siguiente página.

Tema/ Información para sistematizar	Fuente
Población <ul style="list-style-type: none"> - Cantidad de población - Población por edad y por sexo - Población del pueblo y foránea 	- Presidencia municipal - Delegado municipal
Educación <ul style="list-style-type: none"> - Centros escolares - Cantidad de alumnos/as en cada grado - Cantidad de alumnos/as en cada grado por sexo y edad - Cantidad de niños/as en edad escolar que no asisten a la escuela 	Sistema educativo Autoridades escolares
Salud <ul style="list-style-type: none"> - Cantidad de puestos / centros de salud / hospitales cercanos a la localidad - Clínicas privadas - Tipo de enfermedades que atienden ambos tipos de instituciones de salud - Principales enfermedades que están afectando a la población - Centros alternativos 	Sistema de salud Organizaciones que trabajan el tema
Salud pública <ul style="list-style-type: none"> - Tipos de enfermedades de Transmisión sexual que prevalecen - Datos sobre violencia intrafamiliar - Datos sobre violencia contra las mujeres (violación, agresión física, otros) - Datos sobre violencia en contra de la niñez - Acceso a servicios de agua potable y drenaje 	Sistema de salud Organizaciones que trabajan el tema Comunidad
Medio ambiente <ul style="list-style-type: none"> - Principales problemas de medio ambiente de la localidad 	Presidencia municipal Delegación de Recursos Naturales
Seguridad ciudadana <ul style="list-style-type: none"> - Existencia de pandillas y miembros de ellas - Expendios de bebidas alcohólicas o drogas - Zonas de peligro - Servicio de seguridad 	Policía
Desarrollo económico <ul style="list-style-type: none"> - Principal fuente de ingresos de la localidad - Uso real y uso potencial de suelos - Comercio (tipos y cantidades de tiendas) 	Comunidad
Turismo <ul style="list-style-type: none"> - Centros de turismo formal - Lugares de turismo alternativo 	Población (líderes naturales y personajes de la comunidad)
Cultura e Historia <ul style="list-style-type: none"> - Costumbres de la localidad - Actividades artesanales - Autores, creadores, relatores de cuentos, historias - Juegos tradicionales - Literatura, relatos, cuentos, canciones 	Población (líderes naturales y personajes de la comunidad)

Tabla 22: Información a recopilar para el Servicio de Información sobre la comunidad

Fuente: Bibliotecas: centros de conspiración contra el subdesarrollo

Los jóvenes, con ayuda de las herramientas tecnológicas pueden recopilar y registrar esta información solicitándola a las personas adultas y mayores de la comunidad o bien recurriendo a las fuentes documentales necesarias. Cuando esté sistematizada esta información deberá ser revisada por autoridades y comunidad para que se pueda publicar, aunque no sea de manera oficial pero que desde ahí sirva como fuente de información local.

- **Periódico mural o periódico comunitario**

De igual manera en la biblioteca se puede implementar hacer un periódico comunitario o mural en el que se registren los acontecimientos más importantes de la comunidad, así como avisos y anuncios de interés. Puede ser llevado a cabo como un ejercicio de periodismo comunitario por parte de los jóvenes de servicio a la comunidad.

- b) Audioteca o fondo oral**

La grabación de la tradición oral es una forma práctica de ir registrando lo que tanto se sabe y vive en la comunidad, si se hace un proyecto más amplio se corre el riesgo de perder conocimiento local porque muchas personas que pueden aportar ya son de avanzada edad. También es práctico en el sentido del uso y la difusión ya que el hábito de lectura no es muy fuerte y puede servir como medio de acercamiento a la biblioteca. El fondo oral o audioteca “se trata de la colección sonora que recoge la tradición oral de la comunidad: historia, relatos, cantos, música” (Civallero, 2007, p. 73).

Se propone que en la biblioteca comunitaria, este acervo se componga de diversos aspectos de tradición oral que aún se cuentan en la comunidad y que en su mayoría tienen que ver con el pasado del todo el pueblo de Huitzilapan, pero que en las nuevas generaciones se están perdiendo. Tales vertientes de tradición oral en la comunidad de La Unidad son:

- | | |
|--|---------------------------------------|
| ✓ Leyendas | ✓ Historias familiares |
| ✓ Canciones | ✓ Mitos |
| ✓ Cuentos | ✓ Formas de vida en épocas de pasadas |
| ✓ Anécdotas | ✓ Origen de las tradiciones |
| ✓ Historias sobre el origen de las comunidades | |

Con la información que esta audioteca promueva se puede “rescatar la cultura y tradiciones de las comunidades a partir de la elaboración de materiales realizados” (Ramírez, 2009, p.37) por y para la comunidad. Entonces, las variantes comentadas deberán ser grabadas promoviendo la participación de niñas, niños y jóvenes para esta actividad, en donde la gente mayor será la portadora de este conocimiento.

Y así, “en algún tiempo se tendría un acervo de historias que, en el fondo, sería una parte viva de la historia de la región (Freire, 1984, p. 122). La biblioteca comunitaria estaría conservando este saber antiguo, que forma parte de la identidad de la comunidad.

c) Materiales “especiales”

En esta sección de la colección se propone la conservación y consulta de diversos materiales que pueden ser fuente de información, ya que en la comunidad algunas personas cuentan con fotografías, mapas de la comunidad a través de su historia; o bien, algunos otros objetos como la artesanía y la vestimenta elaborada en épocas pasadas.

Se sabe que estos materiales están en diferentes manos de personas de la comunidad por lo que se propone que se recurra a ellas, ya sea para que donen ese material para un fondo comunitario o bien que lo puedan prestar temporalmente y algunos de estos puedan ser digitalizados para su consulta.

La organización del acervo general

Para la organización del acervo general se propone el esquema utilizado en la biblioteca comunitaria Durito y descrito en la tesis de González (2000), basado en el Método de Dewey con algunas adecuaciones en razón del tamaño de la colección, los usuarios y las posibles características del personal voluntario (Ver tabla 23).

Categoría o materia	Color asignado	Subdivisiones	Letras Asignadas
Obras generales	Morado	Periodismo	P
	Anaranjado	Ética Lógica Filosofía	E L F
Religión	Blanco		
Ciencias Sociales	Rosa mexicano	Administración Derecho Civismo Economía Ciencia Política Educación	A D C E CP Ed
Lingüística	Amarillo crema	Ortografía Redacción Inglés Otomí	O R I Ot
Ciencias Puras	Amarillo fluorescente	Astronomía Física Biología Matemáticas Computación Química	A F B M C Q
Ciencias Aplicadas	Rojo	Tecnología	T
Artes y recreación	Rosa pastel		
Literatura	Azul claro	Cuento Poesía Novela Teatro	C P N T
Historia y Geografía	Verde pastel	Geografía Historia Biografías	G H B

Tabla 23: Esquema de clasificación para la colección

Fuente: *Puesta en marcha de la "Biblioteca Comunitaria Durito" en la Unidad Habitacional Nueva Tenochtitlan.*

4.2.2. Los servicios

En el sentido de que “la biblioteca y los servicios de información han estado ajenos a su entorno social” (Morales, 2007, p. VII), es necesario que los servicios propuestos para la biblioteca comunitaria vayan de acuerdo con las necesidades identificadas en los cuestionarios aplicados y las actividades recomendadas en ellos.

De acuerdo con el *Manifiesto de la UNESCO sobre biblioteca pública* (2002) los servicios y medios que debe facilitar la biblioteca pública son (p. 25):

- Préstamo de libros y de documentación en otros soportes
- Dotación de libros y otros materiales para su uso en la biblioteca
- Servicios de información con medios impresos y electrónicos
- Servicios de asesoramiento a los lectores, comprendida la posibilidad de reservar obras
- Servicios de información a la comunidad
- Educación de los usuarios, comprendido el apoyo a programas de alfabetización
- Programas y realización de actos culturales.

Estos servicios son los generales para las bibliotecas públicas, pero no nos dicen algo respecto a las necesidades específicas de un grupo social. Entonces, será necesario echar mano de la creatividad para implementar servicios adecuados a la comunidad, para que sean utilizados en la medida necesaria por los muchos habitantes que no han tenido un acercamiento a la biblioteca y “estimulen a toda la población o a sectores específicos en informarse, en aprender a hacer cosas” (Campbell, 2007, p. 17). Y al mismo tiempo implementar “servicios bibliotecarios que satisfagan estas necesidades emergentes bajo las bases del *respeto, tolerancia, innovación, diálogo, promoción, preservación y protección cultural*. (Mireles, 2007, p. 47).

Si bien, la biblioteca no va a resolver todos los problemas que tiene la comunidad, si puede intervenir en el apoyo para la resolución de algunos en la medida que actúe dentro de sus funciones. La biblioteca irá agregando “la función de promocionar más servicios informativos con el fin de sensibilizar a la población a participar en el esfuerzo de una comunidad distinta” (Cambell, 2007, p. 10). Una comunidad educada e informada, ilustrada y participativa.

Servicios incluyentes

Es importante que todos los servicios que ofrezca la biblioteca tengan un enfoque integral y además que incluyan a todos los sectores de la población, es decir, a todos los grupos etarios: niños y niñas, jóvenes, adultos y adultos mayores.

Pensamos que reconocer el principio de diferencia en la esfera de estos servicios no tiene por qué conducir a la exclusión de un grupo por otro, sino, por el contrario, a la posibilidad de una igualdad de oportunidades en el uso de los servicios bibliotecarios en la heterogeneidad y en el respeto a la diferencia (Meneses, 2010, p. 320).

En primer lugar, existe una seria preocupación por la situación en la que se encuentran niños y niñas. Dado que cada vez es más frecuente que ambos padres trabajen, los hijos sufren de la desatención y esto se ve reflejado en su rendimiento escolar, alimentación y por supuesto en su actitud y valores.

Por esta y otras razones es que la biblioteca debe considerar para sus actividades a niños y niñas como un sector de atención y acercarlos de la mejor manera, como menciona Civallero (2007):

Si forzamos al niño o al adolescente (o a cualquiera, en rigor de verdad) a acercarse a la biblioteca, estaremos perpetuando prácticas de coerción que no han tenido buenos resultados ni en escuelas, ni en ningún otro espacio social. Debemos, sí, dar la llave para que cada cual pueda abrir y explorar, a su antojo, el mundo de conocimiento albergado en las bibliotecas (p. 112).

Considerando lo anterior es que estaremos asegurando la permanencia de la Biblioteca en los próximos años, si desde ahora niños y niñas dan sentido comunitario a este espacio.

En cuestión de la juventud “Se trata de seres humanos discriminados por una sociedad conservadora que les ofrece precarias opciones de desarrollo e integración” (Meneses, 2010, p. 327), además en la comunidad amenazados por el pandillerismo, la drogadicción y el alcoholismo.

La biblioteca debe ser una alternativa como espacio de expresión y recreación, darles a conocer otras formas de vida y de actuar juvenil. “Ante esta situación tanto en los niños y jóvenes creemos que el rol de la biblioteca está en programar cursos o talleres ocupacionales, implementando actividades de interés” (Domínguez, 2002, p. 22). Ya que estos jóvenes están en constante búsqueda de opciones, en donde puedan hacer lo que les gusta y se sientan incluidos.

Así también, las mujeres son una parte fundamental de la comunidad por el papel que desempeñan en la familia, pero que aún se le siguen negando espacios de participación.

Entonces, se deberá propiciar que “los servicios bibliotecarios incluyan -con todas sus posibilidades- al sector femenino de la comunidad, brindándoles la mayor cantidad de oportunidades para saciar sus búsquedas y sus intereses” (Civallero, 2007, p. 112), que son necesidades específicas, preocupadas por la economía familiar, la educación de sus hijos y también su derecho a participar igualmente en la comunidad.

Sin duda alguna, las y los adultos mayores tienen un lugar imprescindible en la biblioteca, ellos son quienes tienen los conocimientos ancestrales y tradicionales, y su experiencia es pilar para fortalecer este proyecto en comunidad.

“La biblioteca puede generar espacios en los cuales tales conocimientos sean aprehendidos por las generaciones más jóvenes, que están perdiendo - por presión cultural- los vínculos con el saber de su pueblo (Civallero, 2007, p. 111). Y más que aportar sus conocimientos, también los servicios deberán enfocarse en sus necesidades como adultos mayores y su preocupación por la comunidad.

“Como las bibliotecas nacen en el seno comunitario, vecinal o social en respuesta a inquietudes y necesidades genuinas, la familia debe ser un motivo especial de atención” (Dobra, 1997, p.276). Es necesario que por las condiciones sociales, la Biblioteca propicie la convivencia familiar, siendo un espacio de recreación, uno distinto al campo de fútbol que es el único lugar recreativo con el que cuenta la comunidad. “Se trata, en efecto, de pensar en la gestión de esta naturaleza de servicios con una firme visión ética y una profunda sensibilidad social” (Meneses, 2010, p. 326).

Al mismo tiempo que la biblioteca será un espacio para todos los sectores de la población, también lo será respetando su forma de vida, siendo un espacio participativo “capaz de promover la esencia de la cultura comunitaria, desde donde se concibe la biblioteca como un espacio de transformación social y cultural” (Gorosito y Szafran, 2010, p. 8). No se puede dejar de lado la forma de organización de la comunidad, los ritmos de vida, la forma de tomar decisiones, los tiempos de trabajo, de fiesta, etc., porque sólo así la Biblioteca formará parte de la comunidad.

En el mismo sentido incluyente es que se propone que el horario de servicio de la biblioteca sea vespertino, de acuerdo con las actividades de la mayoría de las personas, todas son en la mañana: actividades del hogar, escuela y trabajo. Incluso se podría plantear un horario nocturno que es lo que sugirieron los padres de familia que regresan de sus labores, ya que como atinadamente escribió Vasconcelos (2009): “no hay biblioteca eficaz si no se abre durante las primeras horas de la noche, al atardecer, pues la biblioteca vive del adulto y éste no puede leer durante la jornada de trabajo ni en el campo ni en la ciudad”.

Las horas de servicio también dependen del personal que puede atender, en algunos casos de bibliotecas comunitarias, no abren todos los días ni tienen horarios corridos, pero esto puede ir mejorando en la medida que la comunidad y Biblioteca se integren.

Y es con estos principios que se plantean los siguientes servicios que puede proveer la Biblioteca con participación de la comunidad y enlaces con organizaciones o grupos que apoyen a esta tarea.

a) Servicios Generales

- **Consulta en la biblioteca o consulta en sala**

Es un servicio tradicional en el que las personas pueden consultar cualquier material disponible en la Biblioteca.

- **Servicio de referencia**

“Es la atención y orientación a los usuarios en sus necesidades de información” (Rodríguez y Vasco, 2011, p. 52). Sin duda es un servicio importante porque el personal debe asesorar a los usuarios para que su necesidad sea cubierta, de esta manera la Biblioteca será útil a la comunidad y se podrá incrementar la asistencia a la misma.

- **Préstamo externo de materiales**

El préstamo se puede hacer de acuerdo con las políticas de los servicios, pero es importante, dado que los habitantes de la comunidad requieren llevar el material a casa porque en el caso de los trabajadores, llegan a sus casas tarde y el único momento de lectura puede ser en la noche.

- **Acceso a Internet**

Es una demanda que hicieron la mayoría de los jóvenes porque es un medio de información inmediato y con el que pocas familias cuentan en casa por su alto costo. Sin embargo, este servicio tendrá que ser complementado con la asesoría en el uso de tecnología y la alfabetización informacional para que hagan uso efectivo de la información obtenida por la Internet.

- **Promoción de la lectura**

Aunque sea un servicio general, deberá ser considerado de atención, por la poca práctica de lectura que hay entre la comunidad. Es “el conjunto de acciones y programas intencionalmente planeados y dirigidos a acercar a las personas, grupos de población y comunidad en general, a la lectura y a la escritura” (Rodríguez y Vasco, 2011, p. 57). Pero no sólo visto como una buena práctica, sino “se trata de demostrar en la práctica que la lectura contribuye a solucionar los problemas que diariamente aquejan al no lector y que la lectura puede ser un hecho cotidianamente útil” (Domínguez, 2002, p. 23).

En este sentido, de los cuestionarios aplicados se obtuvieron algunas ideas para el fomento de la lectura:

- Talleres de lectura
- Cuentacuentos
- Círculos de lectura
- Lectura de padres a hijos

b) Servicios de acuerdo con las necesidades específicas de la comunidad

Con los cuestionarios aplicados se identificaron diversas necesidades de la población que se pueden satisfacer con un servicio que puede impartir o bien, instalarse en la biblioteca.

- **Servicio de Información local**

Es el suministro de información de carácter local y comunitario relacionada con las actividades que realiza cotidianamente la mayor parte de la población.

En este rubro hay bastantes necesidades en las que la biblioteca puede apoyar, por lo que es preciso implementar servicios tales como:

- Directorio de servicios de salud cercanos
- Directorio de centros educativos cercanos, especialmente de nivel medio superior y superior
- Directorio para servicios de emergencia
- Manual para realizar trámites y procedimientos
- Directorio de Servicios públicos
- Agenda de espectáculos artísticos en la comunidad y cercanos a ella
- Banco de datos sobre ofertas de trabajo

Así también se requiere contar con información sobre la historia, características de la misma comunidad y que hasta al momento no se tiene algún registro sobre ello. Por lo que la biblioteca puede apoyar en la realización de este proyecto de información comunitario.

- **Actividades culturales y recreativas**

Es necesario que la Biblioteca sea un espacio en el que pueda ser utilizado como opción de esparcimiento, ocio, entretenimiento y sana convivencia. Para ellos se pueden ofertar actividades culturales y recreativas.

Las actividades culturales son “la oferta regular y variada de actividades que facilitan el acceso y disfrute de las diversas expresiones de la cultura local y universal” (Rodríguez y Vasco, 2011, p. 59). Es una necesidad que se expresó en los cuestionarios, especialmente de jóvenes y adultos. Se propone la presentación de:

- Espectáculos artísticos
- Obras de teatro
- Danza
- Eventos musicales
- Expresiones de la cultura local
- Expresiones de pintura y dibujo
- Colaboración a expresiones externas y eventos externos a la Biblioteca
- Torneos de juegos de mesa

A bien, alternativas de recreación como:

- **Cine comunitario**

Dado que uno de los principales pasatiempos de la población es ver la televisión o películas, es que se puede implementar esta actividad. “La proyección de películas es una forma recreativa de estimular a la población sobre la importancia de la biblioteca para el desarrollo de la comunidad” (Campbell, 2007, p. 20). Proyectando filmes de tipo cultural, educativo y recreativo que apoye en la comprensión de situaciones cercanas a la comunidad.

Es un servicio que puede ser cobrado con una cantidad simbólica y así adquirir más títulos u obtener recursos para la biblioteca.

- **Organización de juegos y competencias deportivas**

Los niños y jóvenes muestran gran interés en los deportes, especialmente el fútbol. La Biblioteca podría proponer otras prácticas deportivas por medio de:

- o Torneos internos
- o Competencias deportivas con otras comunidades
- o Promoción de deportes distintos al fútbol por medio de videos o imágenes

- **Fomento de la cultura originaria**

Esta fue una preocupación especialmente de los adultos mayores y por lo que se mencionó en el Capítulo 2, del fuerte desprendimiento que hay de las nuevas generaciones hacia la cultura originaria, especialmente del idioma. En este sentido es que “la biblioteca puede promover una dinámica de rescatar y dar oportunidades de divulgación de la diversidad de una comunidad” (Gorosito y Szafran., 2010, p. 8).

- **Convivencia entre adultos mayores, jóvenes y niños**

Se propone en primer lugar, actividades que propicien el encuentro y la convivencia entre tíos y tías de la comunidad con los y las jóvenes y también niños y niñas. “El proceso de comunicación es quizá el primer constructor social, entre otras cosas porque nos ayuda a integrarnos” (Escudero, 2011 p. 128). Esta comunicación es la que se ejerce en la vida en comunidad, para transmitir, difundir lo que otros o todos debemos saber.

Para propiciar el encuentro entre estos sectores se proponen las siguientes actividades:

- Narrativa de cuentos por parte de los abuelitos y abuelitas a los niños
- Taller de periodismo local para jóvenes
- Compartición de saberes de los mayores
- Encuentro de experiencias de la vida de antes

Ya que, “mayormente en las zonas rurales, los padres que no saben leer, conocen historias propias de sus pueblos, son éstas las que ellos transmiten a sus hijos; mientras que otros niños tienen suerte de escuchar cuentos, leyendas...” (Domínguez, 2002, p. 31).

Por tal importancia es que se propone la recopilación de la tradición oral para que sea registrada por los jóvenes e ilustrada por los niños. Las actividades quedarían de la siguiente manera:

- Narrativa del libro de la comunidad por parte de tíos, tías y adultos
- Registro escrito del libro de la comunidad por parte de los jóvenes
- Ilustración del libro de la comunidad por parte de los niños

- **Talleres para rescate y uso del idioma originario**

Como se ha mencionado frecuentemente en este trabajo, el idioma otomí, hablado anteriormente en todo el pueblo de Huitzilapan, está prácticamente perdido en la comunidad de La Unidad, esto por la modernización, que muchos habitantes van a la ciudad y allá tienen que hablar español, por pérdida de identidad, etc.

Hay una seria preocupación de las personas mayores ante esta situación, ya que “la lengua es un elemento aglutinante de todas las demás expresiones. Y la biblioteca debe tener en cuenta tal rasgo en todas sus políticas” (Civallero, 2007, p. 94), dado que:

Todas las predicciones indican que, durante el siglo XXI, el 80 % de las lenguas del mundo (más de 6.000) pueden desaparecer ante el embate de los idiomas dominantes. La diversidad lingüística se ve sobre todo amenazada por la "secular tendencia unificadora de la mayoría de los Estados a reducir la diversidad y a favorecer actitudes adversas a la pluralidad cultural y el pluralismo lingüístico (Ramon i Mimó, 1997).

Por tal lamentable situación, es que en este proyecto se contempla el rescate y fomento del idioma materno de la comunidad, proponiendo las siguientes actividades:

- Conversatorios entre tíos y tías con las generaciones adultas
Actividad que puede reavivar el uso del idioma otomí, ya que las generaciones adultas tienen el conocimiento pero no lo practican porque la mayoría de la población habla castellano.
- Talleres de otomí para el habla y la escritura
Es importante que en la medida en que se practique el idioma originario también se intente su escritura para su registro y conservación.

- **Formación de usuarios y alfabetización informacional**

La formación de usuarios es el conjunto de actividades de carácter pedagógico que estimulan el uso adecuado de la biblioteca y fortalecen entre los usuarios las competencias relativas a la búsqueda y recuperación de la información (Rodríguez y Vasco, 2011, p. 59).

- Visitas guiadas
- Instrucciones de manejo de catalogo
- Sesiones informativas del uso de la biblioteca
- Asesoría en el uso de las fuentes de información

Siendo que la mayoría de las personas cuenta con un teléfono móvil, ya sea de funciones básicas o inteligente y los jóvenes ven la Internet como su principal medio de entretenimiento y acceso a información, es bueno plantear un programa de Alfabetización Informacional que sería una función importante de la biblioteca y bastante útil para el aprovechamiento de esas herramientas.

De manera general, la Alfabetización Informacional abarca la enseñanza-aprendizaje de las competencias, habilidades y destrezas relacionadas con la recuperación y uso de la información y el manejo de la tecnología, todo ello para la creación y transmisión de conocimiento. Se considera que esta parte es fundamental, ya que actualmente los jóvenes copian y pegan la información que obtienen de la red, la tecnología no se está ocupando de la manera más útil. Por ello también es necesario hablar de tecnología.

Al escuchar hablar de biblioteca comunitaria se podría pensar que se trata de una unidad de información modesta, aunque lo es, dado que la tecnología es una herramienta que está influyendo en muchos aspectos de la vida cotidiana de las personas es preciso incluir estas herramientas tecnológicas para que sean un aporte al desarrollo de la comunidad.

“Las bibliotecas son reflejo de las características y diversidad de las comunidades a las que prestan sus servicios” (McClure, 1991, p. 69). Siendo así, la capacitación en el uso de la tecnología se vuelve necesario, en las pláticas con personas adultas es algo que requieren para poder vigilar qué es lo que hacen sus hijos en la computadora y celular y también ser partícipes de esta ola tecnológica.

- **Servicios de apoyo a la salud**

En la comunidad de la Unidad Huitzilapan hay una seria preocupación por las enfermedades que están aminorando la calidad de vida de las personas, especialmente de los huesos y diabetes como se mencionó en la descripción de la comunidad. “En muchas áreas de Latinoamérica (y del resto del mundo), los problemas de salud constituyen una situación crítica, y están motivados principalmente por una profunda falta de información respecto a prácticas sanitarias básicas como higiene, alimentación o control de transmisión de enfermedades” (Civallero, 2007, p. 110).

Es una situación seria el que la población no tiene acceso a servicios de salud inmediatos, ni siquiera los básicos y una de las sugerencias constantemente planteadas es que se ofrezca una asesoría o atención médica. Si bien, una biblioteca no es una unidad de salud, si puede “vincular a la comunidad nativa con profesionales médicos y sanitarios dispuestos a brindar información necesaria para el bienestar local” (Civallero, 2007, p. 111).

Relacionado a:

- Orientación materno infantil
- Higiene escolar
- Primero auxilios
- Prevención y control de enfermedades

Y sin duda, se puede recuperar y fomentar el uso de la medicina tradicional, que todavía es practicada por la gente mayor y que mucho de ello lo conocemos como remedios caseros pero que son la forma natural de curar de algunas enfermedades.

- Compartición de saberes de medicina tradicional
- Directorio de personas que en la comunidad conocen de medicina tradicional

- **Servicios educativos**

- Alfabetización

Algunos adultos mayores plantearon la necesidades de contar con algún servicio de alfabetización ya que muchos de ellos no tuvieron la oportunidad de estudiar, también fue una inquietud de los adultos, quienes tienen estudios de nivel básico inconclusos o bien, les gustaría cursar un nivel académico más alto.

- **Servicio de asesorías**

En el diagnóstico se obtuvieron algunas inquietudes relacionadas a la situación que viven las personas en la comunidad. Existen algunos programas de desarrollo comunitario que bien pueden ser promovidos desde la biblioteca.

Educación:

- Educación concientizadora
- Educación sexual
- Orientación vocacional

Defensa de la comunidad y personal

- Orientación legal

Cooperativismo

- Cooperativas de consumo
- De producción
- De comercialización de producto
- De crédito y ahorro

Mejoramiento del hogar

- Nutrición y alimentación
- Economía familiar
- Talleres sobre huertos familiares

Mejoramiento de la comunidad

- Cuidado del medio ambiente

- **Talleres**

- Talleres de cocina y/o repostería
- Clases de baile
- Clases de manualidades y artesanías
- Clases para aprender algún instrumento musical
Pueden ser impartidos por las mismas personas de la comunidad
- Talleres de pintura y dibujo
- Talleres ocupacionales o de oficios

c) Servicios complementarios

Los servicios complementarios son sugerencias que dieron las personas de la comunidad en la investigación de campo por la relación que pueden tener con la biblioteca. Estos pueden ser instalados a largo plazo, atendidos por mismos miembros de la comunidad y generar algún ingreso para la biblioteca.

- Fotocopiadora e impresión
- Cafetería
- Papelería
- Venta de libros

4.2.3. Rincón infantil

Como se ha mencionado, los niños y niñas son un sector vulnerable en la comunidad por los cambios sociales que cada vez son más violentos para ellos. La biblioteca comunitaria debe considerar esta situación implementando espacios que ayuden a contrarrestar tales problemáticas.

Por ello el Rincón Infantil, es un espacio especialmente para niños y niñas en el que pueden relacionarse con la Biblioteca de acuerdo con sus modos. Como se analizó en el Capítulo III, la manera en que los niños prefieren hacer las actividades es a través de las actividades lúdicas, como el juego, el esparcimiento, la diversión, el movimiento. Como bien lo menciona Escudero (2011):

El juego y la expresión son distintivos culturales, deben formar parte de los derechos de la infancia y considerarlos como herramientas promotoras de la cohesión social por su natural conexión con el aprendizaje vivencial, y por tanto, con el desarrollo de habilidades y competencias para la vida (p. 126).

En el Rincón infantil se proponen las siguientes actividades:

- Involucramiento a la biblioteca por medio de actividades lúdicas
- Motivar la lectura a través de los temas de interés.
- Cuentacuentos

4.2.4. Exposición temática

Así también algunas de las sugerencias planteadas por la comunidad es que haya algunas exposiciones, y en el *Manual para Bibliotecas Comunitarias*, es un elemento importante para bibliotecas de este tipo.

Se puede implementar pequeñas exposiciones en las que se expongan objetos que se hacen artesanalmente en la comunidad, o algunos restos de objetos que se han encontrado de nuestros antepasados en la misma comunidad, o bien sobre temas de interés que los usuarios soliciten.

4.3. Instrumentos de control y evaluación

Los instrumentos de control, evaluación y cronogramas son herramientas que permiten dar seguimiento a lo que se está llevando a cabo en la biblioteca. Tal vez en este momento sea un poco impreciso mencionarlos porque la biblioteca no está en marcha, pero si se puede dar una referencia a ello.

“El *control* es el proceso que sigue de cerca el funcionamiento del sistema, y efectúa los ajustes necesarios para asegurar un correcto desempeño (Civallero, 2007, p. 75). En este caso se pueden realizar reuniones periódicas con el personal y el Comité de Biblioteca, en las que se discutan lo que está sucediendo, la manera en que se están llevando a cabo las actividades, el cumplimiento o no de las funciones, esto para implementar mejoras en lo concerniente a la biblioteca.

Pero lo más importante es la opinión y la participación que tiene la comunidad en la biblioteca, como usuarios y como apoyo, de esta manera se pueden detectar las inquietudes, los desaciertos, opciones de mejora que plantean a quienes sirve la biblioteca. Para el control se propone:

- ✓ Asignación de números de adquisición a la colección de los libros
- ✓ Realizar un cardex para registrar las revistas

a) Registros

Contar con datos de registro le permite a la biblioteca enfocar sus objetivos de acuerdo con la demanda registrada, saber qué materiales se consultan y qué otros es necesario incluir. (Quino, Álvarez y Pérez, 2013). Se propone contar con los siguientes:

- ✓ Registro de asistencia y préstamos de libros
- ✓ Bitácora de actividades

b) La presentación de informes

La presentación de informes se realiza con el apoyo de los instrumentos de control y evaluación, para dar a conocer cómo está funcionando la biblioteca.

- ✓ Informe mensual

Es un medio eficaz que promueve la credibilidad y la confianza de la comunidad para que siga contribuyendo a la biblioteca. Deberá incluir las estadísticas relacionadas con los registros, cuya finalidad sea mostrar lo que se está haciendo en la biblioteca. Los informes pueden ser un puente de comunicación en donde la población también puede ver qué es lo que se está llevando a cabo y cómo.

- ✓ Rincón de Transparencia

“Se trata de un lugar visible en el que se expone el informe mensual de la biblioteca, que incluye las estadísticas mensuales de asistencia y el uso de recursos” (Quino, Álvarez y Pérez, 2013, p. 9). Este rincón favorece en la confianza que puede generar la comunidad con el Comité de Biblioteca así como el personal de la biblioteca, principalmente en cuanto al manejo de los recursos económicos.

4.4. Difusión

Se agrega el punto de difusión dado para dar a conocer la biblioteca en el sentido de que sea más útil para la comunidad. “Las unidades de información deben promocionar sus servicios y productos, sus servicios profesionales y la forma de uso de sus recursos, además de informarle a la comunidad qué necesidades de información pueden satisfacerse acudiendo a dichos recintos” (Calva, 2006, p.145).

Por medio de la difusión, los que no saben de la biblioteca se enterarán de ella, incluso a quienes pareciera no interesarles, se podrían acerca si se enteran de alguna actividad. Por medio de la difusión se debe propiciar que la comunidad haga uso de la biblioteca.

Los espacios escolares son un medio importante de difusión y se puede sugerir a los profesores que pidan a sus alumnos tareas relacionadas al uso de la biblioteca, en donde los niños se vayan acercando.

Se propone motivar la asistencia a la biblioteca por medio del otorgamiento de una credencial que acredite a las personas como usuarios y que éstos la muestren a los comercios locales quienes les podrán hacer un descuento simbólico en su compra si así lo desean.

Las mismas actividades de la biblioteca pueden ser parte de la difusión, ya que no es necesario que esté dentro de cuatro paredes y puede organizar actividades culturales en los que muestre qué es lo que hace la Biblioteca y ofrecer al mismo tiempo un servicio.

Respetando los canales de comunicación de la comunidad, es que también la biblioteca puede hacer difusión mediante el perifoneo y las asambleas; el primer modo es una manera de ir anunciando en un automóvil con ayuda de un micrófono y una bocina; el segundo es el medio de información local más tradicional, por lo que no se puede usar este método para dar a conocer a la comunidad:

- ✓ Nuevos libros y nuevos servicios
- ✓ Fechas de proyección de películas
- ✓ Proyectos que se están impulsando desde la biblioteca

4.5. Presentación del proyecto

Teniendo este documento concluido es que se entregará a la comunidad para que pueda ser revisado, modificado y en su caso, aprobado. “Con la aprobación [...] se abre la participación y el involucramiento de la comunidad en la creación o implementación de la biblioteca” (Quino, Álvarez y Pérez, 2007, p. 15).

Este documento se puede presentar en asamblea comunitaria de La Unidad Huitzizilapan en donde la autora invita a las autoridades, a las personas que tienen reconocimiento en la comunidad, a las mujeres y hombres, las y los jóvenes, niños y niñas y por supuesto a los adultos mayores quienes son los más preocupados por la situación que vive la comunidad.

Aunque hay un alta expectativa de que el proyecto sea aprobado, hay una serie de factores que pueden impedir su pronto instalación. “El desarrollo de los servicios bibliotecarios y culturales en la región, confronta diversas condiciones; entre otros, problemas políticos, legales, económicos, locativos, de equipo y carencia de recursos humanos capacitados para atender el quehacer bibliotecario” (Mejía, 1993, p. 67). “El papel de las autoridades locales y el de los propios maestros en la escuela, es clave” (Márquez, 2003, p. 110).

En primer lugar, las autoridades de la comunidad de la Unidad Huitzizilapan tienen conflictos en su administración que corresponde del 2016 al 2019. Estos problemas llevan a que no haya una representación formal dado que algunos habitantes los desconocen como Delegación y otros no; al mismo tiempo que esta situación está ligada al gobierno municipal lo que impide que la comunidad resuelva tal problema lleno de intereses políticos. Todos estos desacuerdos impedirían que el proyecto se llevara a cabo en un buen acuerdo de la comunidad.

En segundo lugar, la Asociación de Padres de Familia de la Escuela Primaria está regida por un grupo político al cual no le conviene que las personas se mantengan informadas de la realidad.

Otro factor importante que puede obstaculizar el proyecto es la división que hay entre la misma población, la indiferencia por los problemas de la comunidad o que se quisiera que fuera un proyecto muy grande, con todas las características ideales y que solicitaran al gobierno su intervención para que lo lleve a cabo y desde ese momento deja de ser comunitario. Al respecto:

Es ilusorio pensar que vamos a tener éxito delegando una tarea de esta importancia en estructuras burocráticas y centralizadas, en manos de funcionarios y de técnicos con concepciones y métodos de trabajo social arcaicos, que no escuchan, no ven, o aun peor, creen saber qué hacer siempre (Dans, 2002, p.74).

O peor aún, como menciona González (2000) en su Informe sobre la puesta en marcha de una biblioteca comunitaria “No era infrecuente escuchar las preguntas: ¿por qué una biblioteca?, ¿quién la necesita?, ¿para qué nos sirve?, ¿cómo funcionará?” (p. 100). Entonces, “es necesario que el poblador entienda que la información que necesita, la encuentra en la biblioteca, y debe leer y consultar para resolver sus problemas cotidianos” (Domínguez, 2002, p. 30).

Así como existen tales inconvenientes, también están las personas que se mostraron entusiasmados desde que se les comentó del proyecto y los que sin saber de él están dispuestos a apoyar cuando se trata de un bien para la comunidad.

El proyecto de la biblioteca comunitaria no será posible sin la consideración y participación de los habitantes de la comunidad, de todas las edades, de las organizaciones, con sus ideas y voluntad. “Sólo a través de la participación de los actores y los agentes sociales existentes en la comunidad se puede generar el cambio en la misma” (Díaz, 2003, p. 248). “La biblioteca debe ser parte de la comunidad [...] y los integrantes aprovechar los recursos para su formación, auto-educación y promoción social” (Gorosito y Szafran, 2010, p. 11).

Si se pretende servir a la comunidad, dar respuesta a sus intereses, convertirla en un espacio educativo y cultural, interactuando con ese entorno social, la mejor manera es vincularla auténticamente, tratando de que esa comunidad la sienta como suya desde el principio y participe en su desarrollo (González, 2000, p. 98).

Lo anterior no significa que todo el tiempo estará toda la comunidad en la biblioteca, efectivamente habrá un bibliotecario o coordinador de la Biblioteca, seguramente voluntario que representará y ejecutará las decisiones de la comunidad y ayudará a satisfacer las necesidades, ya que “entran en juego como factores determinantes el conocimiento y la actitud de la persona a cargo de la biblioteca y la forma como estimulará la participación de la comunidad” (Campbell, 2006).

De acuerdo con Márquez (2003), hay dos aspectos que posibilitan la sustentabilidad de proyectos de esta naturaleza, con los que se coincide plenamente, estos son: El interés de la comunidad, de los padres, jóvenes y niños y, la apropiación de las jóvenes generaciones. Si esto no ocurre, aunque el proyecto llegará a implantarse perdería su continuidad y terminaría siendo un almacén más de libros.

Pero, con la firme intención de que la propuesta sea aprobada y la comunidad la haga suya haciendo parte de la misma, es como se concluye el Proyecto de una Biblioteca Comunitaria para la Unidad Huitzizilapan.

Aprobado el proyecto empieza la verdadera tarea de todos y todas.

Referencias

- Aguilar, M. J. (1992) *Voluntariado y acción comunitaria*. Argentina: Espacio Editorial.
- Barbero, J. y Cortés, F. (2005). Trabajo comunitario, organización y desarrollo social. España: Alianza Editorial.
- Barreto, I., Fernández, L. y Martínez, C. (2011). Desarrollo comunitario: bases para una intervención. En Covarrubias Valderrana, G. (Coord.), *Desarrollo cultural comunitario: Opciones para la cohesión social. Una aproximación* (pp. 55-74). México Conaculta.
- Betancur Betancur, A. (2007). *Bibliotecas públicas, información y desarrollo local*. Medellín, Colombia: Comfenalco Antioquía.
- Calva, J. (2006) *Las necesidades de Información: fundamentos teóricos y método*. México: UNAM, CUIB.
- Campbell Jerez, J. (2006). Bibliotecas: centros de conspiración contra el subdesarrollo. En *Nuevo Amanecer Cultural*. Recuperado el 19 de julio de 2010, de <http://archivo.elnuevodiario.com.ni/nuevo-amanecer/304329-bibliotecas-centros-conspiracion-subdesarrollo/>
- Campbell, J. (2007). El rol de las bibliotecas públicas comunitarias en el desarrollo socioeconómico de Nicaragua. *Biblios*, No. 28. Recuperado el 4 de diciembre de 2015, de <http://eprints.rclis.org/11432/>.
- Civallero, E. (2007). *Bibliotecas en comunidades indígenas: Guía de acción y reflexión*. Córdoba (Argentina): Wayrachaki Editora.
- Dans, G. (2002) Desarrollo local y participación ciudadana: algunas reflexiones sobre nuestra experiencia de acción social. En Covarrubias Valderrana, G. (Coord.), *Desarrollo local y participación ciudadana*. Uruguay: EPPAL.
- Díaz Bolaños, C. (2003). La formación comunitaria como generadora de participación y transformación social. *Anuario de Filosofía, Psicología y Sociología*. 6, pp. 241-252.

Dobra, A. (1997). *La biblioteca popular, pública y escolar: una propuesta para su organización*. (2ª ed.) Buenos Aires (Argentina): CICUS.

Domínguez Ramírez, A. (2002). *El rol de la biblioteca comunal "Señor Cautivo de Chungayo" en el fomento de la lectura: diagnóstico y propuestas*. Tesis de Licenciatura. Universidad Mayor de San Marcos.

Dueñas Bravo, N. (2012) *La importancia de la relación biblioteca, información y comunidad: un problema a resolver por la bibliotecología y las ciencias de la información*. Saarbrücken, Alemania: Editorial Académica Española.

Escudero Jiménez, N. (2011). Cohesión social. El reto en un mundo multicultural. En *Desarrollo cultural comunitario: Opciones para la cohesión social. Una aproximación* (pp. 89-130). México Conaculta.

Fondevilla, G. (2011). Prólogo. En Covarrubias Valderrana, G. (Coord.), *Desarrollo cultural comunitario: Opciones para la cohesión social. Una aproximación* (pp. 17-20). México Conaculta.

Freire, P. (1984). *La importancia de leer y el proceso de liberación*. México: Siglo XXI.

Goicochea, P. (1994). *Información para el desarrollo comunitario*. Lima: The British Council.

González Valencia, J. (2000). *Puesta en marcha de la "Biblioteca Comunitaria Durito" en la Unidad Habitacional Nueva Tenochtitlan*. Informe Académico de Licenciatura. Universidad Nacional Autónoma de México.

Gorosito López, A. y Szafran Maiche, P. (2010). Gestión de recursos culturales en bibliotecas comunitarias: una propuesta de servicio. *Serie Bibliotecología y gestión de la Información*, (55), 37.

Márquez Nava, U. (2003). Las bibliotecas comunitarias como dinamizadoras del desarrollo local en contextos indígenas. En CONACULTA, *Memoria del Segundo encuentro Internacional sobre Bibliotecas Públicas: Modelos de Biblioteca Pública en Iberoamérica* (pp. 107-1110). México: CONACULTA.

McClure, C. *et al* (1991). *Manual de planificación para bibliotecas. Sistemas y procedimientos*. Madrid: Fundación Germán Ruipérez.

Mejía, M. (1993). Lineamientos sobre la Biblioteca Pública como Centro de Desarrollo Cultural Comunitario. En *Lectura, bibliotecas y comunidad*. Santa Fe de Bogota: Instituto Nacional del Libro: CERLAC.

Meneses Tello, F. (2010). Bibliotecas y sociedad: interpretación en torno a la visión social bibliotecológica en el pensamiento de Judith Licea. *Revista Interamericana de Bibliotecología*. Vol. 33, no. 2, 315-336.

Mireles Cárdenas, C. (2007). Las Bibliotecas ante la formación multicultural de las sociedades globales y locales. En *El multiculturalismo y los servicios de información* (pp. 41.52). México: UNAM, Centro Universitario de Investigaciones Bibliotecológicas.

Morales Campos, E. (2007). *El multiculturalismo y los servicios de información*. México: UNAM, Centro Universitario de Investigaciones Bibliotecológicas.

Quino, L., Álvarez, J. y Pérez, S. (2013). *Manual de Bibliotecas Comunitarias*. Guatemala: USAID.

Ramírez Velázquez, C. A. (2009). *Necesidades de Información en comunidades indígenas: el caso de la comunidad tepehuá*. México: UNAM, Centro Universitario de Investigaciones Bibliotecológicas.

Ramon i Mimó, O. (1997). "Declaración Universal de los Derechos Lingüísticos". *Revista Iberoamericana de Educación (monográfico EIB)*, no. 13. Recuperado el 12 de octubre de 2014 de <<http://www.campus-oei.org/oeivirt/rie13a12.htm>>.

Rodríguez Santa María, G. y Vasco, I. (2011). *La biblioteca pública que queremos*. Bogotá, Colombia: Bibliotecas Vivas.

Solleiro, M. (2002). Bibliotecas solidarias: la participación ciudadana y el voluntariado. En *Congreso Nacional de Bibliotecas Públicas (1º. 2002. Valencia)* (pp. 281-291). Madrid: Ministerio de Cultura. Recuperado el 4 de enero de 2016, de <http://hdl.handle.net/10421/1187>.

UNESCO. (1994). *Manifiesto de la UNESCO sobre la biblioteca pública*. La Haya. Recuperado el 12 de octubre de 2015, de <http://unesdoc.unesco.org/images/0011/001121/112122so.pdf>.

Vasconcelos, J (2009). *De Robinson a Odiseo: pedagogía estructuralista*. México: Trillas.

Vergueiro, w., Campos, E. y Vega, A. (2007). La creación de bibliotecas comunitarias como herramienta *para el acceso a la información y a la educación: experiencia en la favela de Heliópolis, en São Paulo (Brasil)*. 2° Congreso Iberoamericano de Bibliotecología "Bibliotecas y nuevas lecturas en el espacio digital". Recuperado el 16 de febrero de 2016, de http://www.abgra.org.ar/2congreso_Vergueiro_%20Machado_Vega.htm.

Conclusiones

El problema de desinformación es muy grave, aunque la información se vea en todos lados, ésta no es útil para la mayoría de las personas, pues está basada en el control, en el consumismo, en lo que se cree se debe saber. Y aunque en muchas escuelas de formación bibliotecológica, archivística, o de la información se hable de la proximidad a llegar a la Sociedad del Conocimiento, aún muchos sectores carecen de herramientas de acceso a la información, a la cultura letrada.

Pensemos concretamente en la biblioteca pública, institución que en su mayoría está desligada a la forma de vida de la población, específicamente de las comunidades rurales. Aún faltan bibliotecas en muchos lugares y para ello no sólo basta con llegar y poner un montón de libros en un estante, no, ni siquiera sabemos si las personas saben leer español o será mejor llevar libros de acuerdo con la lengua materna, pero sucede que de estos libros tampoco hay.

La tarea de las bibliotecas es amplia e importante, todas tipologías deben propiciar el acceso a la información de manera libre, con base en sus principios bibliotecológicos de organización para que sea eficaz y eficiente. Ya no se ve a la biblioteca como depositaria de libros sino como una institución dinámica que puede responder perfectamente a la población cuando se separe de la imposición de las políticas de Estado. Además que debe contribuir al fortalecimiento de la vida en sociedad por medio de actividades que den pie a la integración y la participación, siendo un espacio incluyente para el aprendizaje, la cultura, la educación y la forma de vida, en sí, comunitaria.

En este trabajo se propuso la creación de un proyecto alternativo basado en las formas de organización de ser y de vivir de una comunidad. Un proyecto que provea de información pero que al mismo tiempo sea un espacio de esparcimiento, de realizar muchas actividades en las que todos y cada uno de los sectores de la población se sientan identificados. Este proyecto gira en torno a la creación de una biblioteca comunitaria.

Teóricamente el tema sobre biblioteca comunitaria no ha sido muy tratado y es porque quienes aportan a este tipo de iniciativas simplemente lo hacen y no sólo hablan o escriben sobre ello. Los textos más representativos provienen de países latinoamericanos, ya que los contextos son muy similares y han sufrido aún más de los efectos de la globalización, sistemas económicos que despojan, hieren y desinforman a la población.

Los proyectos comunitarios, tienen esa característica especial y esencial, nacen de la comunidad. No como una biblioteca que llega a ser una propuesta para ganar votos, como la que hizo alguna vez en campaña el expresidente municipal de Lerma y, en ese entonces, candidato a diputado federal. Propuso hacer una biblioteca digital en la comunidad, no se sabe en qué términos porque la mayoría de la población no sabe hacer uso de la tecnología y los jóvenes aun no tienen las habilidades suficientes al respecto.

Hasta el momento no se sabe qué hay con tal propuesta, lo que sí, es que es necesario que los recursos de información que provea una biblioteca, la que sea, deben ser realmente útiles y pertinentes a la comunidad, con los que el individuo se identifique y sienta que con ellos puede cubrir necesidades reales, además de apoyar en el desarrollo de la comunidad.

Por lo anterior es que con mucha razón se dice que el pueblo sólo puede salvar al pueblo. No los políticos, no los de arriba, no los de afuera.

Entonces, para este trabajo fue necesario saber qué pensaba la gente de La Unidad al respecto, si pensaban que un proyecto así es viable o no y al mismo tiempo afirmar parte de la hipótesis de este trabajo. Todos a los que se les preguntó contestaron que hacía falta una biblioteca y debía hacerse. En esta biblioteca podían desarrollarse varias actividades que pueden cubrir muchos de los vacíos que tiene la comunidad. En este sentido es que, los encuestados y entrevistados contestaron lo que les gusta hacer y lo que les preocupa y así se pensó en las actividades y servicios a proponer.

Siendo que la comunidad ve necesaria la instalación de una biblioteca para cubrir varios aspectos comunitarios, principalmente relacionadas a las problemáticas sociales que ahí se viven; es que se comprueba parte de la hipótesis planteada “la biblioteca comunitaria es la que, de acuerdo con sus características de autonomía y gestión por parte de la misma comunidad, mejor responde y se adecua a las necesidades de información”.

Ya que la comunidad es la que sabe de sus necesidades y al ser la gestora de la biblioteca, sabrá la manera, los tiempos y los recursos para cubrirlas. El resto de la hipótesis se podrá confirmar hasta que el proyecto se lleve a cabo, valorando las expresiones que se dan por parte de la comunidad a partir de la existencia de la biblioteca comunitaria.

La opinión positiva acerca de la instalación de una biblioteca, da muestra de que un espacio de estas características efectivamente puede colaborar en muchos aspectos de la comunidad, cosa que no podría hacer un espacio emanando del Estado, porque llegan siendo la aplicación de un modelo que no toma en cuenta las características específicas de una comunidad. Por lo anterior es que era imprescindible el trabajo de consulta.

Desde ese momento, desde el ir a las casas y hacer una serie de preguntas comenzó el involucramiento de biblioteca –comunidad. Y de esta manera, cuando exista la biblioteca, ésta formará parte de la comunidad, no sólo por ubicarse ahí físicamente, sino porque será un logro de las personas a través de la participación, decidiendo ellos, los mismos usuarios, los términos de funcionalidad de la biblioteca.

La comunidad es la que hará realidad la biblioteca a través de la participación de sus miembros. Sólo será posible si se hace de manera desinteresada, alejada de los prejuicios de tiempo, dinero, espacio. Así se hace en las comunidades, se trabaja colectivamente para un fin común, y en el caso de la biblioteca no puede ser la excepción. Esto es posible si desde la misma comunidad se tiene la intención de buscar la mejora a las situaciones actuales. Entonces, la biblioteca tendrá que ser vista como compañera en los procesos de la comunidad.

Lo anterior nos indica, que aún con todo y nuestros conocimientos profesionales, nuestro título y nuestras calificaciones y promedios, no somos sabedores de la realidad, de lo que la gente necesita y mucho menos tenemos las soluciones a la mano, en cuando a información se trata. Sí, tenemos una formación académica, pero ello no indica que lo que diga la señora, el joven, el niño, el abuelito, no cuenta.

Como bibliotecólogos, archivistas, profesionales de la información, sólo podemos aportar nuestros conocimientos, ideas, ofrecer opciones, compartir nuestras experiencias profesionales, pero jamás imponerlas. En cierto punto, hasta tendremos que desprendernos

de nuestras ideas perfectas de biblioteca; pues en la mayoría de los casos, no se cuenta con recursos para hacer un espacio ideal, ni ofrecer los recursos informativos por medio de la tecnología más avanzada. Tendremos que entender que la biblioteca no la hacen los libros, ni las paredes bonitas; aunque pequeña y modesta sea, la biblioteca la encarnan los usuarios con las actividades que ahí pueden llevar a cabo.

Los modelos de acceso a la información, escasos y además impuestos por el Estado, no se adecuan a las formas de la mayoría de la población. Por esta razón se crean proyectos alternativos para llenar los vacíos dejados por los servicios públicos. Los proyectos comunitarios son un ejemplo de ello y se logran a través de la cooperación y la solidaridad, valores fundamentales en las formas de vida comunitarias.

Una biblioteca comunitaria no pretende ser un modelo, se plantea como una manera distinta de facilitar el acceso a la información y actividades culturales que la comunidad requiere y que están al alcance de la misma biblioteca.

Así, se construye este proyecto, que será palpable sí sumamos los esfuerzos responsables de quienes tenemos la formación académica y quienes tienen el conocimiento de la vida, a través de la participación. Para sembrar una semilla, que tal vez tardará en dar fruto, pero que nos empeñaremos en hacer realidad.

Bibliografía

Aguilar, M. J. (1992) *Voluntariado y acción comunitaria*. Argentina: Espacio Editorial.

Ander-Egg, E. (1992). *Voluntariado y desarrollo comunitario*. En Aguilar, M. J. (Coord.), *Voluntariado y acción comunitaria* (pp. 17-58). Argentina: Espacio Editorial.

Barbero, J. y Cortés, F. (2005). *Trabajo comunitario, organización y desarrollo social*. España: Alianza Editorial.

Barreto, I., Fernández, L. y Martínez, C. (2011). Desarrollo comunitario: bases para una intervención. En Covarrubias Valderrana, G. (Coord.), *Desarrollo cultural comunitario: Opciones para la cohesión social. Una aproximación* (pp. 55-74). México Conaculta.

Betancur Betancur, A. (2007). *Bibliotecas públicas, información y desarrollo local*. Medellín, Colombia: Comfenalco Antioquía.

Blanco, I. (2008). La planificación de la gestión cultural. De las necesidades socioculturales o la organización de la actividades. En Gómez Hernández, J. A. y Quiléz Simón, P. (Coords.), *La biblioteca, espacio de cultura y participación* (pp. 13-46). Madrid: Anabad.

Calva González, J. J. (2001) *Análisis de las necesidades de información documental: teoría y método*. Madrid: JJ Calva.

Calva González, J. J. (2006) *Las necesidades de Información: fundamentos teóricos y método*. México: UNAM, CUIB.

Cámara de Diputados del H. Congreso de la Unión. (21 de enero de 1988). *Ley General de Bibliotecas*. DO: Diario Oficial de la Federación. Recuperado de <http://rnbp.conaculta.gob.mx/Documentos/PublicacionesDGB/ApoyoCapacitacionBibliotecaria/SerieLeyesReglamentos/LeyGeneral2009.pdf>

Campbell Jerez, J. (2006). Bibliotecas: centros de conspiración contra el subdesarrollo. En *Nuevo Amanecer Cultural*. Recuperado el 19 de julio de 2010, de <http://archivo.elnuevodiario.com.ni/nuevo-amanecer/304329-bibliotecas-centros-conspiracion-subdesarrollo/>

Campbell, J. (2007). El rol de las bibliotecas públicas comunitarias en el desarrollo socioeconómico de Nicaragua. *Biblios*, No. 28. Recuperado el 4 de diciembre de 2015, de <http://eprints.rclis.org/11432/>.

Casali, P. (1985). *Un espacio de vida: las bibliotecas populares en los barrios*. Perú: Autoeducación.

Civallero, E. (2006). Voces en el silencio. [Versión electrónica]. *Biblios*, vol.7, núm. 25-26, p. 1-10. Recuperado el 23 de octubre de 2015, de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=16172507>.

Civallero, E. (2007). *Bibliotecas en comunidades indígenas: Guía de acción y reflexión*. Córdoba (Argentina): Wayrachaki Editora.

Cortés, M. (2002) Situación de las bibliotecas públicas. En: *I Seminario Internacional de Bibliotecas Públicas y Desarrollo Rural*. Lima: BNP.

Covarrubias Valderrana, G. (2011). Desigualdad y desconfianza ante el desarrollo cultural comunitario. En Covarrubias Valderrana, G. (Coord.), *Desarrollo cultural comunitario: Opciones para la cohesión social. Una aproximación*. México: CONACULTA.

Dans, G. (2002) Desarrollo local y participación ciudadana: algunas reflexiones sobre nuestra experiencia de acción social. En Klein, J. L. (et.al.), *Desarrollo local y participación ciudadana*. Uruguay: EPPAL.

Díaz Bolaños, C. (2003). La formación comunitaria como generadora de participación y transformación social. *Anuario de Filosofía, Psicología y Sociología*. 6 (pp. 241-252).

Dobra de Lesta, A. (1997). *La biblioteca popular, pública y escolar: una propuesta para su organización*. (2ª ed.) Buenos Aires (Argentina): CICUS.

Domínguez Ramírez, A. (2002). *El rol de la biblioteca comunal "Señor Cautivo de Chungayo" en el fomento de la lectura: diagnóstico y propuestas*. Tesis de Licenciatura. Universidad Mayor de San Marcos.

Dueñas Bravo, N. (2012) *La importancia de la relación biblioteca, información y comunidad: un problema a resolver por la bibliotecología y las ciencias de la información*. Saarbrücken, Alemania: Editorial Académica Española.

Escudero Jiménez, N. (2011). Cohesión social. El reto en un mundo multicultural. En Covarrubias Valderrana, G. (Coord.), *Desarrollo cultural comunitario: Opciones para la cohesión social. Una aproximación* (pp. 89-130). México Conaculta.

Fernández de Zamora, R. M. (2001). Las bibliotecas públicas en México: historia, concepto y realidad. En Memoria del Primer Encuentro Internacional sobre Bibliotecas Públicas: perspectiva en México para el siglo XXI. Ciudad de México, del 24 al 28 de septiembre de 2001. Colección Biblioteca del Bibliotecario.

Figuroa, U. (1986) *Teoría de la investigación social*. México: UAEM.

Fondevilla, G. (2011). Prólogo. En Covarrubias Valderrana, G. (Coord.), *Desarrollo cultural comunitario: Opciones para la cohesión social. Una aproximación* (pp. 17-20). México Conaculta.

Freire, P. (1984). *La importancia de leer y el proceso de liberación*. México: Siglo XXI.

Goicochea, P. (1994). *Información para el desarrollo comunitario*. Lima: The British Council.

Gomezjara, F. (2010). *Técnicas de desarrollo comunitario*. México: FONTAMARA.

González Valencia, J. (2000). *Puesta en marcha de la "Biblioteca Comunitaria Durito" en la Unidad Habitacional Nueva Tenochtitlan*. Tesis de Licenciatura. Universidad Nacional Autónoma de México.

Gorosito López, A. (2003). La biblioteca comunitaria: una experiencia de organización social, educativa y cultural. [Versión electrónica]. *Biblios*, año 4, núm. 15, abril-junio, p. 35-50. Recuperado el 13 de octubre de 2015, de http://eprints.rclis.org/5539/1/2003_008.pdf.

Gorosito López, A. y Szafran Maiche, P. (2010). Gestión de recursos culturales en bibliotecas comunitarias: una propuesta de servicio. *Serie Bibliotecología y gestión de la Información*, (55), 37.

Gortari Rabiela de, G. (2009). Las bibliotecas públicas: ¿espacios para acceder a la sociedad de la información? En Santos Corral, M. J. y Gortari Rabiela de, G (Coords.), *Computadoras e Internet en la biblioteca pública mexicana: redefinición del espacio cultural* (pp. 27-41). México: Pearson.

Graniel Parra, M. (2002). *Las comunidades indígenas y los servicios bibliotecarios en México: estudio de caso*. Tesis de Maestría. Universidad Nacional Autónoma de México.

Guerrero, C. (2008). La promoción cultural y educativa desde la biblioteca en el ámbito local: la oreja verde. En Hernández, J. A. y Quiléz Simón, P. (Coords.), *La biblioteca, espacio de cultura y participación* (pp. 129-168). Madrid: Anabad.

Hernández, Ma. De la Luz. (1999) Toluca: la creación de sus Espacios Públicos en la Cotidianidad, en *Revista Espacios Públicos*. No. 3, FCPyAP, UAEM.

INEGI. *Censo de Población y Vivienda 2010*. Recuperado el 20 de diciembre de 2015, de <http://www.inegi.org.mx/est/contenidos/proyectos/ccpv/cpv2010/Default.aspx>.

INEGI. *Conteo de Población y Vivienda 1995*. Recuperado el 20 de diciembre de 2015, de <http://www.inegi.org.mx/est/contenidos/proyectos/ccpv/cpv1995/default.aspx>.

INEGI. *II Conteo de Población y Vivienda 2005*. Recuperado el 20 de diciembre de 2015, de <http://www.inegi.org.mx/est/contenidos/proyectos/ccpv/cpv2005/Default.aspx>.

INEGI. *XII Censo General de Población y Vivienda 2000*. Recuperado el 20 de diciembre de 2015, de <http://www.inegi.org.mx/est/contenidos/Proyectos/ccpv/cpv2000/default.aspx>

La Unidad Huitizzilapan. En *Pueblos de América*. Recuperado el 20 de diciembre de 2015, de <http://mexico.pueblosamerica.com/i/la-unidad-huitizzilapan/>.

Licea de Arenas, J. (1985). Práctica profesional y formación en bibliotecología. *VIII Semana de Bibliotecología*. Guadalajara, Jalisco: Universidad Autónoma de Guadalajara, 1985. p. 151-156.

Licea de Arenas, J. y Gómez J. (2008). Biblioteca e inclusión social y cultural: ¿Posibilidad o necesidad? En Hernández, J. A. y Quiléz Simón, P. (Coords.), *La biblioteca, espacio de cultura y participación* (pp. 195-218). Madrid: Anabad.

Llano, X. (1997). *La biblioteca en el medio rural*. España: Trea.

López Muñoz, R. (2005). Bibliotecas públicas chilenas: ¿centros de participación ciudadana y de inclusión social? En *Pensar el Libro*. No. 3.

Márquez Nava, U. (2003). Las bibliotecas comunitarias como dinamizadoras del desarrollo local en contextos indígenas. En CONACULTA, *Memoria del Segundo encuentro Internacional sobre Bibliotecas Públicas: Modelos de Biblioteca Pública en Iberoamérica* (pp. 107-1110). México: CONACULTA.

Martínez Arellano, F. F. y Martínez del Prado, A. (2007) La Red Nacional de Bibliotecas Públicas en México. En Martínez Arellano, F. F. (Comp.), *Bibliotecas y Bibliotecología en América Latina y el Caribe: un acercamiento* (pp. 53-65). México: UNAM, Centro Universitario de Investigaciones Bibliotecológicas.

McClure, C. et al (1991). *Manual de planificación para bibliotecas. Sistemas y procedimientos*. Madrid: Fundación Germán Ruipérez.

Mejía, M. (1993). Lineamientos sobre la Biblioteca Pública como Centro de Desarrollo Cultural Comunitario. En *Lectura, bibliotecas y comunidad*. Santa Fe de Bogota: Instituto Nacional del Libro: CERLAC.

Mendoza Rangel, M. (2001) Metodología para el desarrollo comunitario. En Arteaga Basurto, C. (Coord.), *Desarrollo Comunitario* (pp. 36-47). México: UNAM, ENTS. Úcar, X., Llena Berñe, A. (2006) *Miradas y diálogos en torno a la acción comunitaria*. España: Graó.

Meneses Tello, F. (2008). Bibliotecas y democracia: el caso de la biblioteca pública en la construcción de una ciudadanía activa. *Anales de Documentación*. No. 11, 93-127. Recuperado el 24 de septiembre de 2016, de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=63501106>

Meneses Tello, F. (2010). Bibliotecas y sociedad: interpretación en torno a la visión social bibliotecológica en el pensamiento de Judith Licea. *Revista Interamericana de Bibliotecología*. Vol. 33, no. 2, 315-336.

Meneses Tello, F. (2011) (en línea). El paradigma comunitario de la Biblioteca Pública. Recuperado el 3 de septiembre de 2016, de Infohome.

Meneses Tello, F. (2013). Bibliotecas y política: el paradigma político de la biblioteca pública. *Anales de Documentación*, vol. 16, nº 2. Recuperado el 3 de septiembre de 2016, de <http://dx.doi.org/10.6018/analesdoc.16.2.172471>.

Meneses Tello, F. (2013). Bibliotecas y sociedad: el paradigma social de la biblioteca pública. *Investigación bibliotecológica*, 27(61), 157-173.

México. Secretaría de Educación Pública. (1988). *Programa Nacional de Bibliotecas Públicas 1983-1988 y el Centro Bibliotecario Nacional Biblioteca Pública de México*. México: Secretaría de Educación Pública. Dirección General de Bibliotecas.

Mireles Cárdenas, C. (2007). Las Bibliotecas ante la formación multicultural de las sociedades globales y locales. En *El multiculturalismo y los servicios de información* (pp. 41-52). México: UNAM, Centro Universitario de Investigaciones Bibliotecológicas.

Morales Campos, E. (2007). *El multiculturalismo y los servicios de información*. México: UNAM, Centro Universitario de Investigaciones Bibliotecológicas.

Morales Molina, J. P. (2010). *La función social del bibliotecólogo en las comunidades indígenas*. Tesina de Licenciatura. . Universidad Nacional Autónoma de México.

Quino, L., Álvarez, J. y Pérez, S. (2013). *Manual de Bibliotecas Comunitarias*. Guatemala: USAID.

Ramírez Leyva, E. (2008). La función social de la biblioteca pública latinoamericana y caribeña en el campo de la lectura: una larga trayectoria. En Ramírez Leyva, E. M. (Coord.), *La biblioteca pública y la formación de lectores en la sociedad de la información: Memoria*. (pp. 35-47). México: Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, Dirección General de Bibliotecas: UNAM, Centro Universitario de Investigaciones Bibliotecológicas.

Ramírez Velázquez, C. (2007). Las comunidades indígenas como usuarios de la información. *Investigación bibliotecológica*, 21(43), 209-230.

Ramírez Velázquez, C. A. (2009). *Necesidades de Información en comunidades indígenas: el caso de la comunidad tepehua*. México: UNAM, Centro Universitario de Investigaciones Bibliotecológicas.

Ramon i Mimó, O. (1997). "Declaración Universal de los Derechos Lingüísticos". *Revista Iberoamericana de Educación (monográfico EIB)*, no. 13. Recuperado el 12 de octubre de 2014 de <<http://www.campus-oei.org/oeivirt/rie13a12.htm>>.

Rodríguez Gallardo, A. (2015). *José Vasconcelos: Bibliotecas, lectura y edición*. México: Universidad Nacional Autónoma de México, Secretaría de Desarrollo Institucional.

Rodríguez Santa María, G. y Vasco, I. (2011). *La biblioteca pública que queremos*. Bogotá, Colombia: Bibliotecas Vivas.

Salaberría, R. (1995). Un bibliotecario de paseo. [Versión electrónica]. *Educación y biblioteca*, año 13, núm. 62, p. 59-65. Recuperado el 2 de septiembre de 2015, de <http://hdl.handle.net/10366/112937>.

Saramago, J. (2007). Prologo: Una biblioteca oscura y triste. En Gimeno Perelló, J. López López, P. y Morillo Calero, M. J. (Coords.), *De volcanes llena: Biblioteca y compromiso social* (pp. 9-10). España: Trea.

Solleiro, M. (2002). Bibliotecas solidarias: la participación ciudadana y el voluntariado. En *Congreso Nacional de Bibliotecas Públicas (1º. 2002. Valencia)* (pp. 281-291). Madrid: Ministerio de Cultura. Recuperado el 4 de enero de 2016, de <http://hdl.handle.net/10421/1187>.

Sperry, S. (1992). El papel de las bibliotecas públicas y escolares en el medio rural: estimular la reflexión para devolver la identidad social a los agricultores. [Versión electrónica]. *Investigación Bibliotecológica*, núm.13. Recuperado el 6 de octubre de 2015, de <http://132.248.242.6/~publica/conmutarr.php?arch=3&idx=446>.

Suaiden, E. J. (2002). El impacto social de las Bibliotecas Públicas. [Versión electrónica]. *Anales de Documentación*, núm.5. Recuperado el 3 de noviembre de 2015, de <http://revistas.um.es/analesdoc/article/download/1901/1891>

Trigueros, I. (1991). *Manual de prácticas de Trabajo Social Comunitario en el movimiento ciudadano*. Madrid: Siglo XXI.

UNESCO. (1994). *Manifiesto de la UNESCO sobre la biblioteca pública*. La Haya. Recuperado el 12 de octubre de 2015, de <http://unesdoc.unesco.org/images/0011/001121/112122so.pdf>.

Universidad Autónoma del Estado de México. Facultad de Humanidades (2015). *Licenciatura en Ciencias de la Información Documental. Proyecto Curricular. Reestructuración, abril de 2015*. Toluca, Estado de México: la Universidad.

Vasconcelos, J (2009). *De Robinson a Odiseo: pedagogía estructuralista*. México: Trillas.

Vázquez Arellano, L. (2002). *La participación ciudadana y comunitaria en el proceso de planeación: caso de Santiago Tianguistenco*. Tesis de licenciatura Planeación Urbana y Territorial. Toluca UAEM.

Vergueiro, w., Campos, E. y Vega, A. (2007). La creación de bibliotecas comunitarias como herramienta para el acceso a la información y a la educación: experiencia en la favela de Heliópolis, en São Paulo (Brasil). 2° Congreso Iberoamericano de Bibliotecología "Bibliotecas y nuevas lecturas en el espacio digital". Recuperado el 16 de febrero de 2016, de http://www.abgra.org.ar/2congreso_Vergueiro_%20Machado_Vega.htm.

Villar, Y. (2008). La biblioteca: un elemento que impulsa y cohesiona los centros culturales. En Hernández, J. A. y Quiléz Simón, P. (Coords.), *La biblioteca, espacio de cultura y participación* (pp. 167-194). Madrid: Anabad.

Anexos

Anexo 1: Cuestionario para niñas y niños

Universidad Autónoma del Estado de México
Facultad de Humanidades
Licenciatura en Ciencias de la Información Documental

Encuesta para el trabajo de Titulación:
Proyecto de una Biblioteca Comunitaria en la comunidad de La Unidad del pueblo Ñathö de San Lorenzo Huitzilapan

ENCUESTA PARA NIÑOS Y NIÑAS SOBRE INTERESES CULTURALES, INFORMATIVOS Y DE OPINIÓN SOBRE LA BIBLIOTECA

Objetivo: Recabar información para la integración de un proyecto de Biblioteca al servicio de la comunidad de La Unidad. Te pedimos leer atentamente las preguntas del siguiente cuestionario marcando tu respuestas en las opciones, o bien, escribiendo tu opinión. Tu información es anónima y reservada. Muchas gracias.

Edad: _____ Grado: _____ Sexo: () M () H
Lengua materna: _____

1. ¿Conoces una biblioteca? () SI () NO
2. ¿Te gusta leer? () SI () NO
3. ¿Prefieres que te lean? () SI () NO
4. ¿Quién te lee?
() Profesor/a () Abuelo/a
() Mamá () Hermano/a (Otro) _____
() Papá () Nadie

5. Menciona dos actividades de su interés o que te gustaría aprender

6. ¿Qué actividades realizas en tu tiempo libre?

7. ¿Sobre qué temáticas te gustaría conocer?

8. ¿Crees importante o necesario que exista una biblioteca funcional en tu comunidad?

() SI () NO ¿Por qué? _____

9. Elige tres actividades que te gustaría se hicieran en la Biblioteca

- | | |
|------------------------|-----------------|
| () Muestra de videos | () Bailar |
| () Lectura de cuentos | () Talleres |
| () Dibujar, pintar | () Jugar |
| () Obras de teatro | () Otro: _____ |

10. ¿Cómo te gustaría que fuera la biblioteca?

Anexo 2: Cuestionario para adolescentes y adultos

Universidad Autónoma del Estado de México
Facultad de Humanidades
Licenciatura en Ciencias de la Información Documental

Encuesta para el trabajo de Titulación:
Proyecto de una Biblioteca Comunitaria en la comunidad de La Unidad del pueblo Ñathö de San Lorenzo
Huitzilapan

ENCUESTA DE INTERESES CULTURALES, INFORMATIVOS Y DE OPINIÓN SOBRE LA BIBLIOTECA

Objetivo: Recabar información para la integración de un proyecto de Biblioteca al servicio de la comunidad de La Unidad.

Su información es anónima y reservada. Muchas gracias.

Edad: _____ Sexo: () M () H
Lengua materna: _____

1. Nivel máximo de estudios: _____

2. ¿Qué actividad realiza actualmente?

3. ¿Participa en alguna organización o grupo? () SI () NO

¿Cuál? _____

4. ¿Qué medios utiliza más frecuente para informarse?

() Radio () Periódicos nacionales (Otro) _____

() Periódico de la zona () Televisión

() Internet () Ninguno

5. ¿En su trabajo o actividades requiere consultar alguna fuente de información?

() SI () NO

En caso afirmativo ¿Cuál(es)? _____

6. Mencione dos actividades de su interés o que le gustaría aprender

7. ¿Qué actividades realiza en su tiempo libre?

8. ¿Sobre qué temáticas le gustaría conocer?

9. ¿Considera que la biblioteca es necesaria e importante en la comunidad? () SI () NO

¿Por qué? _____

10. La biblioteca desea brindarle datos útiles sobre recursos, procedimientos, trámites y servicios que se ofrecen en y fuera de la comunidad ¿En qué áreas le gustaría contar con información?

- | | |
|--|---|
| <input type="checkbox"/> Servicios públicos | <input type="checkbox"/> Espectáculos artísticos |
| <input type="checkbox"/> Emergencias | <input type="checkbox"/> Trabajo |
| <input type="checkbox"/> Trámites y procedimientos | <input type="checkbox"/> Educación |
| <input type="checkbox"/> Vivienda | <input type="checkbox"/> Organizaciones de la comunidad |
| <input type="checkbox"/> Asistencia jurídica | <input type="checkbox"/> Medio ambiente |
| <input type="checkbox"/> Salud | <input type="checkbox"/> Medios de comunicación |
| <input type="checkbox"/> Asistencia social | <input type="checkbox"/> Otros _____ |

11. La biblioteca es un espacio cultural que puede acoger una variedad de iniciativas vinculadas a la comunidad ¿Qué actividades sugieres para que se realicen en la Biblioteca?

12. ¿Qué otros servicios debería tener?

13. ¿Cuál sería el horario de atención de la Biblioteca que se ajusta a tus necesidades?

COMENTARIO

JA MADI

Anexo 3: Lista de libros donados durante la elaboración de la tesis por la Mtra. Elvia Jacinta Estrada Lara, para la Biblioteca Comunitaria “Unidad”.

N.P.	Título	Autor (s)
1	Hablando de mujeres y traiciones	Soledad Arellano
2	El suicidio en el posmoderno	J. Guadalupe Zavala
3	El proyecto del almirante	Juan Muñoz Cano
4	La música popular en el poblado de Iquiuapa, Jalapa de Méndez, Tabasco: 1925-1960	José del Carmen Mérito
5	El genio	Dieter Eisfeld
6	La interminable conquista de México	Rius
7	Cuentos apátridas	
8	Sociedad y ciencia, una relación distante	René Pedroza Flores
9	Acteal de los Mártires, infamia para no olvidar	Marín Álvarez Fabela
10	Guía del viajero en Toluca	Aurelio J. Venegas
11	Ivanhoe o el Cruzado	Walter Scott
12	Azul	Rubén Darío
13	Páginas para la juventud	
14	Sabiduría del Anáhuac	Ángel María Garibay
15	Debates y propuestas	Narciso Bassols
16	Nrro Maani ne Chutatá "La casa de los dioses"	Julio Garduño Cervantes
17	El Príncipe	Nicolás Maquiavelo
18	El caballero de los domingos	Irving Wallace
19	Summerhill: un punto de vista radical sobre la educación de los niños	A.S. Neil
20	Hombres sin mujer	Carlos Montenegro
21	El gran Gatsby	F. Scott Fitzgerald
22	Los sonetos	Carlos Edmundo de Ory
23	El café, ese desconocido genocidio	Luis Velázquez Rivera
24	Frida Kahlo Una vida abierta	Raquel Tibol
25	Cuarteto de mi Gentedad	Guillermo Schmidhuber de la Mora
26	Rompecabezas	Sabina Berman
27	Mala memoria	Mónica Mansour
28	China ¿Enigma o ignorancia?	Lothar Knauth
29	Un mexicano más	Juan Sánchez Andraka
30	La trukulenta historia del Kapitalismo	Rius
31	El peregrino secreto	John Le Carré
32	La nueva hispanoamericana	Carlos Fuentes
33	La gigante	Díaz Mirón
34	Criaturas del aire	Fernando Savater
35	Perdidos en el Everest	Peter Firstbrook

36	Cuentos en bajo relieve	Fidias Elizondo
37	El Estado y la revolución	Lenin
38	Atrévase a ser el líder	Warren Avis
39	Poemas	Rosario Castellanos
40	Estancia en la tierra: recorrido emocional	Rosario Siliceo Ambia
41	Huerto cerrado, huerto sellado	Angelina Muñiz
42	Canek: historia y leyenda de un héroe maya	Ermilo Abreu Gómez
43	La hora inútil	Efraim Ortiz Garduño
44	Fausto y Werther	J. W. Goethe
45	Tarás Bulba, Relatos de Mirgorod	Nikolai V. Gogol
46	La jangada, ochocientas lenguas por el Río de las Amazonas	Julio Verne
47	Madame Bovary	Gustavo Flaubert
48	Las siete tragedias	Sófocles
49	Hamlet/Penas por amor perdidas/Romeo y Julieta	William Shakespeare
50	Peleas	Félix Suárez
51	Mientras olvido	Rogelio Guedea
52	Humpty Dumpty	Bruce Swansey
53	La visión de unidad	Elsa Cross
54	Pieza en forma de sonata para flauta, oboe, cello y arpa Opus 1	Jorge Volpi Escalante
55	Los semblantes del otro	Jeannette Gorn Kacman
56	Las maneras del mundo	Pedro Guzmán Córdoba
57	Por la mañana	Adrián Curiel Rivera
58	La banca	Víctor Hugo Rascón Banda
59	De lobas, lunas y otras visiones	Rosana Curiel Defossé
60	Pena Capital-Crónicas urbanas-	Sandro Cohen
61	Trenes de humo al bajo alfombra	Ignacio Padilla
62	Juventud en éxtasis	Carlos Cuauhtémoc Sánchez
63	Poesía romántica	Sofía Millán
64	Divagaciones y algunas poesías	Fco. Javier Estrada Arriaga
65	Recuerdos de futbol en Metepec	Bertha Balestra
66	Sobre viajes y vacaciones	David L. Burton
67	Personajes Ilustres	Fco. Javier Hernández
68	Minerva, símbolo institutense	Inocente Peñaloza García
69	Los interrogadores	Allan Prior
70	Miguel de Cervantes de Saavedra	Pilar Obón
71	Kaputt	Curzio Malaparte
72	Memorial del convento	José Saramago
73	México profundo, una civilización negada	Guillermo Bonfil Batalla

74	Diego Rivera y los escritores mexicanos: una antología tributaria	Elisa García Barragan y Luis Mario Scheneider
75	La administración pública de la educación en el Estado de México: 1910-1920	Rodolfo Alanís Boyzo
76	Tierra y sociedad en la sierra oriental del Valle de Toluca. Siglos VX-XVIII del señorío otomiano a los pueblos coloniales	Gerardo González Reyes
77	Introducción a la economía: un enfoque estructuralista	A. Castro y C. Lessa
78	México negro	Francisco Martín Moreno
79	Independencia Nacional Periodo Hidalgo II	UNAM
80	Independencia Nacional Antecedentes I	UNAM
81	La diáspora de los letrados	Martín Ramos Matías
82	¿Revolución en el Estado de México?	Ricardo Ávila Palafox
83	Obras escogidas	Lenin
84	La evolución de la administración pública del trabajo en el Estado de México	Alexander N. Naime
85	Antología de textos de Historia Universal de fines de la Edad Media al siglo XX	Gastón García Cantú
86	Independencia Nacional Consumación IV	UNAM
87	Mitos y fantasías de la clase media en México	Gabriel Careaga
88	Almanaque del Estado de México 1983	
89	Independencia Nacional Periodo Morelos III	UNAM
90	La presidencia imperial	Enrique Krauze
91	Organizaciones sociales en el Estado de México	Rogelio Tinoco
92	Geografía y estadística del Estado de México	Alfonso Luis Velasco
93	Los Estados Unidos de América en los informes presidenciales de México	Ricardo Ampudia
94	Cuadernos de Historia	
95	La primera huelga en el Instituto	Rodolfo García
96	Toponimias del Estado de México	
97	La realidad económica mexicana: retro visión y perspectivas	Leopoldo Solís
98	La función social del Tlacuilo, los amoxtlis y los Amoxcallis	Juan Ángel Vázquez Martínez
99	Nezahualcóyotl: vida y obra	José Luis Martínez
100	La primera imprenta en Toluca 1830-1837	Víctor Ruíz Meza
101	La administración Pública Constitucionalista el el Estado de México (1915-1917)	Rodolfo Alanís Boyzo
102	Libro del Estado de México	
103	Coyuntura	
104	El padre tembleque	Octaviano Valdés
105	Desarrollo socioeconómico de América Central en la segunda mitad del siglo XX	Francisco Lizcano Fernández
106	Siglo y medio: Sumaria Toluquense	

107	Tlapacoya: los principios de la teocracia en la cuenca de México	Beatriz Barra de Piña Chan
108	El convento de la Purísima Concepción de los Carmelitas Descalzos en Toluca	Dionisio Victoria Moreno
109	Historia Universal	Gómez Navarro, et al.
110	Páginas dispersas	Rodolfo García
111	Historia de los mapas	G. R. Crone
112	Para comprender la historia	Juan Brom
113	Haciendas Porfiristas en el Estado de México	Margarita García Luna
114	Babilonia, misterio religioso	
115	Repostería fácil	Luis Alberto
116	Consejos de belleza de los pies a la cabeza	Alfredo Palacios
117	El pescado en la alimentación	Comisión Nacional Consultiva de Pesca
118	Cómo dejar de fumar de una vez por todas Guía Práctica	Catherine Maillard
119	Tres posibilidades para el éxito	Armando Rey Sánchez
120	El matrimonio perfecto	Th.H.Van de Velde
121	Hijos en libertad	A.S. Neil
122	Embarazo y nacimiento	Sheila Kitzinger
123	La guía del embarazo nueve meses en la vida de la pareja	Daimon
124	Curso para tratar a los niños y adolescentes I	Vidal Schmill Herrera
125	Ley de responsabilidades de los servidores públicos del Estado y Municipios	
126	Código Civil del Estado de México	
127	Código Electoral del Estado de México	IEEM
128	Diccionario de dudas e incorrecciones del idioma	Fernando Corripio
129	Almanaque mundial 2002	
130	Diccionario Básico escolar	Ramón Gaarcía Pelayo
131	Conceptos de computación	June Jamrich Parsons; Dan Oja
132	Curso rápido de Microsoft Excel 97	
133	Aplicación práctica de la computadora Tomo I	
134	Aplicación práctica de la computadora Tomo II	
135	Introducción a la teoría matemática de las computadoras y de la programación	B. A. Trajtenbrot
136	Ciencias de la computación Volumen I Tecnologías de Sistemas	Presser, Cárdenas y Marín
137	Ciencias de la computación Volumen II Lenguajes, traductores y Aplicaciones	Presser, Cárdenas y Marín
138	Don Quijote de la Mancha	Miguel de Cervantes de Saavedra
139	El libro del dónde	
140	El libro del cómo	
141	El libro del cuándo	

142	El libro del por qué	
143	Gran diccionario enciclopédico visual	
144	Enciclopedia juvenil técnico-científica	CODEX
145	Enciclopedia autodidáctica actual	
146	Enciclopedia temática Océano-Color	
147	Gran diccionario enciclopédico visual Océano	
148	Historia de México	SALVAT
149	Geografía universal ilustrada	
150	La Segunda Guerra Mundial	
151	Enciclopedia ilustrada Cumbre	

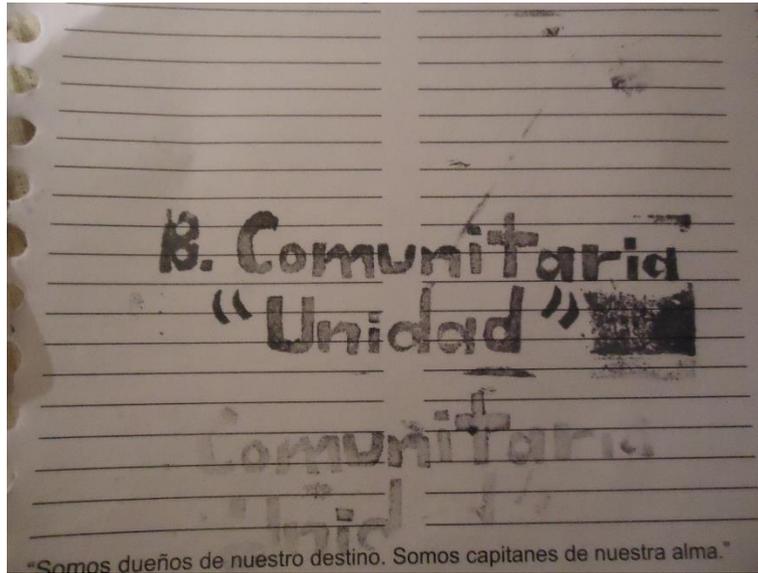
Anexo 4: Lista de libros infantiles, donados durante la elaboración de la tesis por la Dra. Angélica Guevara Villanueva, para la Biblioteca Comunitaria “Unidad”

N.P.	Título	Autor (s)
1	Hasta el viento puede cambiar de piel	Javier Malpica
2	Las pulgas no vuelan	Gustavo Roldán
3	Caperucita Roja	
4	La pipa de mi padre	Victoria Pérez Escribá
5	Huesos de lagartija	Federico Navarrete
6	La bruja de abril y otros cuentos	Ray Bradbury
7	Un pacto con el diablo	Thierry Lenain
8	Fantasmas escolares	Achim Broger
9	Manos largas	Roger Collison
10	El libro invisible	Santiago García-Clairac
11	Aníbal y Melquiades	Francisco Hinojosa
12	La casa imaginaria	Pilar Mateos
13	La ovejita negra	Elizabeth Shaw
14	War Horse	Michael Morpurgo
15	¡Qué desastre de niño!	Pilar Mateos
16	Alicia en el país de las maravillas	Lewis Carrol
17	Dicen por ahí	Bartolomeu Campos de Queirós
18	El secreto de la nana Jacinta	Estella Roselló Soberón
19	Danko, el caballo que conocía estrellas	José Antonio Panero
20	La peor señora del mundo	Francisco Hinojosa
21	El gran mago Sirasfi	Norma Muñoz Ledo
22	Momo	Michael Ende
23	Querida Alejandría	María García Esperon
24	El misterio de los zapatos bailarines	Óscar Martínez Vélez
25	La batalla de los árboles	Carlos Villanes Cairo
26	Zorrillo	Norma Muñoz Ledo
27	El ladrón de mentiras	Roberto Santiago
28	La leyenda del Rey errante	Laura Gallego García
29	Plagas, peste y pestilencia	Richard Platt

30	Los cerebrunos exploradores y los animales	
31	Ramón preocupon	Anthony Browne
32	Tus huesos	Bob Barner
33	Rumbo a los galápagos	Lurie Krebs
34	El país de los cuadrados	Francisco Tonucci
35	Espejos, mocos y cucarachas	Kirén Miret
36	Las palabras mágicas	Alfredo Gómez Cerdá
37	Fantasmas, espectros y otros trapos sucios	Jaime Alfonso Sandoval
38	Manual para corregir adultos malcriados	Francisco Hinojosa
39	El juguete de Ernestina	Elena Climent
40	El principito	Antoine de Sait-Exupery
41	Como pollos	Alejandro Sandoval Ávila
42	Orejas de cielo y otros cuentos	Emma Romeu
43	El nuevo restaurante de Pierre Quintonil	Norma Muñoz Ledo
44	Diario secreto de Paul	Christine Nöstlinger
45	Mi abuelita huele feo	Mónica González y Ramón Tamayo
46	Manual para corregir a niños malcriados	Francisco Hinojosa
47	Mozart, en niño genio	Carlos Villanes Cairo
48	Un ángel en la azotea y otros cuentos de Navidad	M.B. Brozon
49	El buscapleitos	Jan Needle
50	La gota gorda	Juan Villoro
51	La fórmula del doctor Funes	Francisco Hinojosa
52	La granja Groosham	Anthony Horowitz
53	La venganza contra el chismoso	Graciela Montes
54	Sueños y discursos	Francisco de Quevedo
55	atados a una estrella	Claudia Celis
56	Lili, Libertad	Gonzalo Mroure
57	El diablo de los números	Hans Magnus
58	El abisinio	Jean-Christophe Rufin
59	Sherlock Holmes: The Nrowood Mistery	Sir Artur Conan Doyle
60	Doce cuentos peregrinos	Gabriel García Márquez
61	Adinde yo soy tú somos nosotros	Carlos Monsiváis

62	Carrrie	Stephen King
63	The wlaking Dead: el Gobernador	Robert Kirman
64	La caprichosa forma de globión	Alejandro Illanes mejía
65	La catedral	César Mallorquí
66	San Pedro Lagunillas	Luis Arturo Peña Arcadia
67	Vicente y Ramona	Emilio Carballido
68	Los jefes/Los cachorros	Mario Vargas Llosa
69	Narraciones extraordinarias	Edgar Allan Poe
70	Porque lo mando yo	John Rosemond
71	Woonders of the past	

Anexo 5: Fotografías de los primeros avances de la biblioteca



El sello de la Biblioteca Comunitaria "Unidad"



Los primeros usuarios



La apertura



El mobiliario



El horario de servicio



El mobiliario



Dibujos de los niños de 4 y 5 años